

HORIZONTES

www.castillovaldepero.com



REVISTA INFORMATIVA PUBLICADA POR LA ASOCIACIÓN CULTURAL
DE AMIGOS DEL CASTILLO Y MONUMENTOS DE FUENTES DE VALDEPERO



VOLUMEN Nº 29 | AGOSTO • 2023



Castillo de Los Sarmiento (Fuentes de Valdepero)

Edita: ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DEL CASTILLO Y MONUMENTOS DE FUENTES DE VALDEPERO
Calle Arrabal, 8 – Fuentes de Valdepero (34419) – PALENCIA. Tif. 679.20.47.64
castillovaldepero@gmail.com
www.castillovaldepero.com



Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero



@castillovaldepero



@castillovaldepero

Patrocinado por:



Diputación
DE PALENCIA

Diseño, montaje y coordinación: Pablo José Pedroso Abad y Rocío Hoyos Valencia

Publicidad: Pablo José Pedroso Abad y Antonia Pérez Sancho

Junta Directiva: Pablo José Pedroso Abad (Presidente)
Rocío Hoyos Valencia (Secretaria)
Antonia Pérez Sancho (Tesorera)
(Vocales por orden alfabético):
Miguel Ángel García Carretero
Inés González Martín
Felipe Gutiérrez Pastor
Ángel Tamayo Gaité
Faustina de Lucas Ampudia

Portada: Ermita de San Pedro

Depósito Legal: P-231/1995
LIFER Imprenta, S.L.- Palencia

La Asociación no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores.

Sumario

PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Presidente de la Asociación. Pablo José PEDROSO ABAD.....	3
---	---

SALUDOS INSTITUCIONALES

- Alcalde de Fuentes de Valdepero. Gonzalo DE CELIS DE LA GALA.....	5,
- Presidenta de la Diputación. Ángeles ARMISÉN PEDREJÓN.....	7
- Delegado Territorial. José Antonio RUBIO MIELGO	9

Miguel Ángel GARCÍA CARRETERO. Amor Materno	11
Pablo José PEDROSO ABAD. Actividades de la Asociación en el año 2022-2023.	12
María Victoria AGUIRRE PARONELLA. Condes de Fuentes de Valdepero	16
Toyí MARCOS SOSA. Cuando las ranas saltaban	18
Alberto ANDRÉS TORRES. Cofradías en Fuentes de Valdepero en 1771.....	20
Joan DÍEZ DUEÑAS. Un lugar entre las Peñas.	22
Fernando PASTOR VALDEOLMILLOS. Curiosidades de las elecciones en el Cerrato.....	26
Luis SANCHO BAHÍLLO. - Aquel Calor Fuenteño.	32
Nicolás VILLA CALVO. - El Rey Felipe II se interesa por Santa María de Husillos	33
María Concepción GUERRA HOYOS. Marcelina II Poncela.	40
Julián GARCÍA TORRELLAS. - Enrique I de Castilla y la extraña muerte de un Rey en Palencia. .	42
Juan FRANCISCO ROJO. - Gentes que tejen.	53
Lorenzo SARMIENTO DE DUEÑAS. La Colegiata del Manzano de Castrojeriz.	54
Ana Belén HERNÁNDEZ SÁNCHEZ. ART el gran poder de la imaginación.....	56
Fernando PASTOR VALDEOLMILLOS. - Sucesos y fiestas en Fuentes de Valdepero.	58
Luis Antonio CURIEL CALLEJA. Homenaje a Alicia Simón Tomé.....	60
Santiago Juan ZURITA MANRIQUE. - El Reencuentro.....	62
Rosa Ana GUERRA HOYOS. - El desarrollo de las habilidades blandas, soft skills,	64
como clave de éxito	
Luis SANCHO BAHÍLLO. - A mi Cristo "Trono y Espinas"	66
Luis Antonio CURIEL CALLEJA. Valorar nuestro Patrimonio Artístico, Histórico y Cultural.	67
Rosana LARGO RODRÍGUEZ. - Autobiografía	69
María José SANTO TOMAS MARTÍNEZ. - ¿Por qué un museo de Historia Natural?	71
Alfredo LEÓN. Visita de la Asociación de Amigos del Castillo de Fuentes de Valdepero	73
y un grupo de Restauración de la UPP al Instituto Jorge Manrique	
Francisco Javier DE LA CRUZ MACHO. Pascual Quirce Perrote.....	79

Nuestros amigos y colaboradores.



Estimado amigo y lector de la revista "HORIZONTES":

Un año más nos encontramos ante una nueva celebración de la Semana Cultural organizada por la Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero. Con éste son ya 30, los años consecutivos de celebración.

Querida "HORIZONTES", un nuevo año te tenemos en nuestras manos, y van 29. Veintinueve años en los que numerosos vecinos y amigos de Fuentes de Valdepero, se han dedicado en cuerpo y alma desde las diferentes Juntas Directivas, que han estado al frente de la Asociación, para que tu salida a la luz, año tras año haya sido posible. Han sido numerosos los colaboradores que de forma altruista han ido plasmando su saber, sus experiencias, sus vivencias, en todas y cada una de tus páginas. Y cómo no, destacar la labor de los anunciantes, que gracias a ellos, a sus empresas, junto a las diferentes administraciones: locales (Ayuntamiento) y provinciales (Excma. Diputación Provincial); así como a los 158 socios, que colaboran económicamente para sacarte a la luz, año tras año. No podía olvidarme tampoco de la Junta de Castilla y León por estar pendiente de nuestros pasos.

Desde estas líneas y como Presidente de la Asociación quiero dar las gracias una vez más a todos ellos.

Quisiera aprovechar para agradecer a la anterior Corporación Municipal, con Fernando Martín a la cabeza, la buena relación y predisposición mantenida con la Asociación durante su mandato. Así como para dar mi más sincera enhorabuena a los que desde hace poquito habéis pasado a formar parte del nuevo equipo de Gobierno del Ayuntamiento de Fuentes de Valdepero, con Gonzalo De Celis como principal representante. Desde aquí me pongo a vuestra disposición. Numerosos proyectos nos unen, con la única finalidad de mantener vivo y aumentar el patrimonio histórico y cultural de nuestro querido Fuentes de Valdepero. Estoy convencido de que juntos lograremos sacarlos adelante.

Quisiera dedicar un entrañable recuerdo a los socios y colaboradores que ya no están entre nosotros, al igual que a sus familias. Siempre permanecerán en nuestro recuerdo y en el de la asociación en general.

Desde la Junta Directiva deseamos que todas las actividades programadas para este año sean de vuestro agrado. Admitimos todo tipo de sugerencias, con la única finalidad de aumentar, conservar y dar a conocer nuestro patrimonio, sea del tipo que sea.

Os recuerdo que nos podéis seguir en nuestra página web: www.castillovaldepero.com, y en nuestras redes sociales de Facebook (Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero), Instagram ([amigosdelcastillodevaldepero](https://www.instagram.com/amigosdelcastillodevaldepero)) y Twitter ([@castilValdepero](https://twitter.com/castilValdepero)), donde podréis estar al corriente de todas nuestras actividades.

Sin más, recibid un afectuoso saludo en mi nombre y en el de toda la Junta Directiva y disfrutad de todas y cada una de las actividades programadas para esta Semana Cultural.

Un fuerte abrazo.

Pablo José Pedroso Abad
Presidente de la Asociación



AYUNTAMIENTO DE FUENTES DE VALDEPERO



Por primera vez me dirijo a los miembros de la Asociación Amigos del Castillo, de la que por cierto soy miembro, con motivo de una nueva edición de la revista Horizontes. Por lo tanto soy conocedor del magnífico trabajo que esta Asociación viene realizando en beneficio de todos los fuenteños. ¡Y desde hace muchos años!

Como concejal de cultura de 2007 a 2011, en la oposición de 2011 a 2015, conocí esta revista. Algún socio, amigo, se encargaba de pasarme un ejemplar (que sé que lo lees, me decía) cuando abandoné los cargos públicos. El año pasado me hice socio.

Al trabajo de restauración y cuidado de todos los elementos arquitectónicos, edificios con valor histórico, usos tradicionales en el pueblo, fuentes, rutas, etc, se une la labor de difusión cultural con esta revista que con tanto cariño todos los años procuráis tener a punto.

Como nuevo Alcalde agradezco este trabajo que con tanta generosidad e ilusión estáis llevando a cabo, me comprometo, con el apoyo de todo el equipo de gobierno, a escuchar vuestras propuestas y buscar soluciones conjuntas. Tanto el Ayuntamiento como la Asociación buscamos lo mejor para el Pueblo, cada uno dentro de su ámbito. Juntos somos más fuertes y podremos alcanzar mejor los objetivos propuestos.

Sólo me resta animar al equipo directivo, a Pablo, su presidente, a soñar con un pueblo mejor, cuidado, que conoce sus tradiciones, su historia, y en esa labor espero poder estar a vuestro lado tanto como Alcalde como un miembro más de la Asociación.

Un saludo,

Gonzalo de Celis de la Gala
Alcalde de Fuentes de Valdepero



Una novelista francesa dijo, “la cultura y el patrimonio es la memoria del pueblo, la conciencia colectiva de la continuidad histórica, el modo de pensar y de vivir”. Esta frase engloba a la perfección el trabajo que hacéis, Amigos del Castillo y Monumentos, en la promoción y difusión de esta maravillosa localidad, Fuentes de Valdepero.

Con la llegada año tras año de la revista ‘Horizontes’ se abre una nueva ocasión para acercarme a vosotros desde estas interesantes páginas que me permiten, por un lado, compartir el gusto por la Cultura y, por el otro, promocionar el Patrimonio de la provincia de Palencia. Una revista que se ha convertido en un referente de la conservación y de la promoción de uno de los iconos más representativos de la provincia; el Castillo de Los Sarmiento.

La Asociación de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero, consigue informar de los proyectos y actuaciones anuales vinculados al arte y la historia de este pedacito de Castilla. Un trabajo hecho con pasión y publicado con la intención de mostrar su actividad cultural más allá de sus socios. Si hay una lectura esperada en la época estival es ésta, con los espléndidos artículos que redactan los colaboradores de la revista.

La Institución Provincial siempre vinculada con nuestro patrimonio, con la Cultura y con el Turismo trabaja de la mano con esta Asociación impulsora de muchas de las actividades culturales de la villa, como las que forman parte de la programación cultural de este verano. La institución provincial ha preparado 140 actividades que llevarán la Cultura a 100 localidades a lo largo y ancho de la provincia, con cita obligada en la localidad de Fuentes de Valdepero.

Por ello, quiero felicitaros por vuestro trabajo, plasmado en cada una de las páginas de esta revista y en vuestras muchas actividades, y desearos los mayores éxitos en vuestra labor por dar a conocer Fuentes de Valdepero. Así entre todos es más fácil conseguir para esta tierra el valor que tiene y que merece.

Ángeles Armisén Pedrejón

Presidenta de la Diputación de Palencia



Junta de Castilla y León

Delegación territorial de Palencia



Un año más quiero saludar y agradecer a la Asociación de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero por continuar promoviendo y ensalzando el valor cultural y patrimonial de nuestra provincia, a través de la revista 'Horizontes', que está ya muy cerca de celebrar su trigésima edición, desde que se iniciara en 1995.

Este año 2023 está siendo complicado a nivel político tras unas elecciones autonómicas y nacionales convulsas, una sequía a nivel global que afecta a los campos de la Comunidad, el aumento del gasto en la lista de la compra... Dificultades de las que estoy seguro que saldrá una sociedad que, ante la adversidad, demuestra que todos juntos somos más fuertes para afrontar cualquier problema que se nos coloque por delante.

La nueva normalidad, como así lo llaman ahora, vislumbra un nuevo presente y futuro que, por fin, se aleja de una pandemia, que ha sido un punto de inflexión en el que la sociedad ha reflexionado y madurado. La vida continúa su cauce.

Para la Junta de Castilla y León es un honor poder ayudar en la mejora y conservación del gran patrimonio natural, cultural, artístico y, sobre todo, histórico que reside en Palencia. Sin duda, la labor que realiza, desde hace ya 29 años, la Asociación Cultural de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero con la revista 'Horizontes' es fundamental para ayudar a promover y dar a conocer la belleza infinita de nuestra querida provincia.

Desde las instituciones debemos colaborar de manera conjunta para poner en valor y ensalzar pequeños municipios como Fuentes de Valdepero y, por ello, desde la Junta de Castilla y León se destinaron 135.000 euros para la construcción de una nave de usos múltiples, con el fin máximo de que la cultura prevalezca en la zona a través del fomento de actividades que dinamicen la localidad fonteña.

Muchas gracias por vuestra eterna labor.

José Antonio Rubio Mielgo
Delegado Territorial de la Junta en Palencia



Amor Materno

Miguel Ángel García Carretero

No hace mucho tiempo cayó en mi mano una revista cristiana en la que leí el siguiente artículo y que recuerdo a continuación, pues creo que merece la pena y dice así:

La beatificada Gianna Beretta, una madre joven que prefirió perder su vida antes que abortar. Y aún nos duraba ese escalofrío que se siente ante la ceremonia del heroísmo, cuando a través de la prensa, conocimos otro caso similar de otra madre italiana, Carla Levati, aún más joven que su compatriota, que moría unas horas después de haber dado a luz a su segundo hijo, vencida por un cáncer contra el que no quiso tratamiento alguno que pudiera dañar la vida del niño que llevaba en su seno. El amor materno guió la mano de Carla al anotar en su diario un mes antes: “hoy es un día menos para mí, pero uno más para mi hijo”.

Estos casos (a los que acaba de añadirse en España hace unos años, el gesto heroico de Miriam Suarez, hija de la que fue Presidente del Gobierno) son de hoy, y los han hecho posibles una mujer médica y una obrera; y serán de siempre porque la gracia de Dios sigue llamando a la conciencia cristiana de todas las mujeres.

Después de reflexionar sobre lo leído anteriormente, escrito no por fortuna, esas tres madres citadas y otras muchas cuya heroicidad desconocemos, desmienten a quienes piensan que la especie humana no tiene salvación.

Yo desde este humilde escrito me dirijo a los más jóvenes hermanos/as de esta Cofradía de Nuestra Señora de la Virgen del Consuelo y les voy a contar lo que a su vez me contó a mí, hace ya unas décadas cuando era apenas un adolescente, una persona ya fallecida con la experiencia de una larga vida: “Mientras se tiene madre se está bien protegido, cuando uno la pierde queda indefenso. El afán nos oprime, la edad no perjudica al que pasa al portal con el grito “Madre” aunque tenga hijos y nietos, aunque tenga cien años, cuando uno va con su madre, es el niño de dos años; sólo cuando se pierde a una madre se envejece y se hace infeliz. No hay sombra refrescante, no hay refugio, no hay amor como el de una madre”.

Así es, qué idea tan genial tuvo Dios al pensar en las madres, tanto que ni Él mismo quiso privarse de tener una Madre, luego nos la dio, y...

Existe una cosa que se llama “rosario”, decir cincuenta veces a la Madre de Dios y nuestra “ruega por nosotros los pecadores”, que es capacitar a las madres para vivir en amor y desprendimiento.

Por eso nosotros debemos rezar a Nuestra Señora la Virgen del Consuelo la novena, como la rezaban nuestros antepasados para que no nos descarriemos, y nos guíe a vivir la vida en este valle de lágrimas.

Actividades de la Asociación en el año 2022/2023

Pablo José Pedroso Abad

Presidente de la Asociación

Como es habitual, comenzamos nuestras actividades, colaborando en la **Cabalgata de los Reyes Magos**, organizada por el Excmo. Ayuntamiento de Fuentes de Valdepero, con la **chocolatada** el día **5 de enero**, en la que a pesar de estar todavía con las mascarillas, debido al Covid-19 y al frío, fueron muchos los fuenteños que se acercaron a degustar el chocolate y el tradicional Roscón de Reyes, para entrar en calor.



El **24 de julio**, organizamos la **I Concentración de coches clásicos**, en la que participaron cerca de **50 vehículos**. Fue una actividad que tuvo gran acogida entre vecinos y visitantes.



Los coches estuvieron expuestos en las inmediaciones de nuestro majestuoso Castillo de los Sarmientos y a los participantes en dicha concentración se los invitó a una Visita Guiada por el interior del Castillo. Los participantes alegraron las calles de la localidad exhibiendo sus vehículos



El día **25 de junio**, miembros de la *Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero*, y miembros de la *Corporación Municipal del Ayuntamiento*, acompañamos en una **visita guiada al Castillo de los Sarmientos**, a una representación de la **Asociación Española de Amigos de los Castillos** que decidieron visitar nuestro Castillo.





y posteriormente recorrieron localidades próximas a Fuentes de Valdepero. Participantes y acompañantes fueron obsequiados por un café de puchero y unas pastas, a los pies del castillo. Posteriormente en el Frontón municipal tuvimos un **Vermut Rock**, a cargo del grupo de música palentino "Ambigú", que nos amenizó la comida y estuvo entre nosotros hasta bien llegado el anochecer, coincidiendo con más eventos organizados por la Asociación de Mujeres de Varlozado.

Siguiendo con la tradición, el último fin de semana del mes de **Julio**, concretamente el sábado día **30**, la Excm. Diputación Provincial de Palencia, acercó el interior del Castillo de los Sarmiento a cientos de visitantes, que acudieron a verlo, aprovechando la **jornada de puertas abiertas**, en la que año tras año y cumpliendo el convenio firmado entre Diputación y Asociación, miembros de ésta colaboramos como personal de refuerzo en unos tramos horarios poco favorables para la conciliación familiar (de 14:00 a 17:00 horas). Ese mismo día participamos en el **Mercado Medieval** colocándonos miembros de

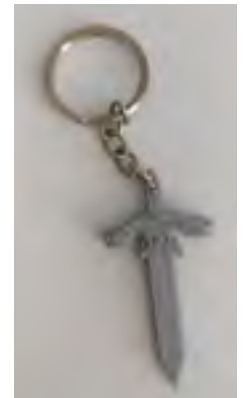


la directiva de la Asociación de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero, en un stand en el que los visitantes p u d i e r o n adquirir libros sobre la *Historia Documentada de Fuentes de Valdepero*,

ejemplares de ediciones anteriores de la *Revista HORIZONTES*, jarras conmemorativas de la *I Concentración de Coches Clásicos*, así como réplicas de la espada y de la Torre (con ellas se obsequiaba al comprador de las mismas con la leyenda de la espada. *(Cuenta la leyenda, como aseguran las gentes del pueblo que existió una espada cuya empuñadura envuelta en un pergamino, se alojaba dentro del muro. Estaba situada el arma entre los dos*



escudos que portan las armas de los Sarmiento, en la torre sudeste. En este lugar salía la hoja de acero del muro. Para unos la razón era simbolizar la jurisdicción criminal del Señor sobre los vecinos y para otros tenía una utilidad macabra: servía para ajusticiar a los condenados a muerte arrojándolos desde las almenas sobre su hiriente filo). Dichas réplicas fueron donadas a la Asociación por el niño de 9 años y vecino de Fuentes de Valdepero Martín Álvarez Pando.



Del **01 al 07 de agosto** tuvo lugar la **XXIX Semana Cultural** cargada de actividades lúdicas y culturales, como es habitual. Entre dichas actividades podemos destacar las siguientes:

- **Presentación del volumen número 28 de la Revista HORIZONTES**, que un año más generó gran admiración, no sólo entre los colaboradores que de manera altruista colaboran con la Asociación escribiendo sus magníficos artículos sino también entre el público que participó en dicha presentación, así como entre los empresarios que se anuncian en ella. Agradecer desde estas líneas

a todos los que directa o indirectamente hacen posible que la Revista HORIZONTES vea la luz.



Al finalizar el acto de presentación de la Revista Horizontes, hicimos un **homenaje a Dña. Alicia Simón Tomé**, en reconocimiento a sus aportaciones personales de entrega, dedicación, funcionamiento y continuidad de la asociación.

- Magníficas **conferencias**, a cargo de la **Psicóloga Dña. M^a Teresa Purón Picatoste**, bajo el título “Cuentos para la vida” y, del



Periodista y escritor palentino **D. Marco Antonio Porrás Ortega**, que nos habló sobre “Los medios de comunicación y su manipulación en tiempos de la pandemia”.

- En cuanto al **Teatro**, tuvimos entre nosotros a miembros de la **Asociación Cultural La Torre de Valdespina**, que nos deleitaron con la obra: “*Un saludo inicia la amistad*”.
- En cuanto al tema musical, pudimos escuchar a la **Orquesta Palentina de Pulso y Púa**.



- Para dar a conocer parte de nuestro patrimonio rural, realizamos una **marcha** recorriendo el *Pozo Ices, Hermosilla*, alargándonos hasta la localidad vecina de *Villajimena*.



Ruta Fte Hermosilla - Villajimena



- También tuvieron cabida los **juegos populares** para *niños y mayores*.
- El domingo tuvimos una **Misa por los difuntos de la Asociación** en la Ermita de San Pedro. Seguidamente la **Asociación Provincial de Coros y Danzas de Guardo** (Palencia), nos acercó los bailes típicos de la provincia.
- Posteriormente ofrecimos un **refresco** popular para todos los asistentes.
- Concluimos la Semana Cultural con la entrega de **premios** a los ganadores de los diferentes juegos y con una **chocolatada**.



Después de los años de pandemia, el día **17 de septiembre**, pudimos llevar a cabo la tan ansiada **excursión**. Visitamos las **Edades del Hombre** (Visita Guiada ECCE MATER TUA-LUX), en las localidades de *Sahagún y Carrión de los Condes*. Con motivo del 7º centenario de la Catedral de Palencia, el día **26 de noviembre** visitamos la **Muestra RENACER** en la Catedral de Palencia.

Siguiendo con la tradición, el día **22 de diciembre** realizamos el **sorteo de la cesta** de la Lotería de Navidad, correspondiendo la misma al poseedor de la papeleta número: 0175, la cual había sido adquirida por **Pilar González Martín**.



Significar que, en la *Sala de exposiciones del Museo Teófilo Calzada*, del **29 de julio al 11 de agosto**, realizamos una **exposición de fotografía** bajo el título **Rodeados de agua**, del autor palentino D. Alfredo Ordoñez.





Condes de Fuentes de Valdepero

Mª Victoria Aguirre Paronella

Han pasado 26 años desde que en el número 3 de la revista Horizontes escribí mi primer artículo, una exposición genealógica de los Condes de Fuentes de Valdepero.

El artículo era bastante completo pero contenía algunas lagunas y también algún que otro error, que he conseguido corregir con los años, después de largas búsquedas y estudios.

Al ser un Condado que después de la primera titular y su gran consorte que murieron sin descendencia directa, perdió su independencia y se fue uniendo a otros títulos que posiblemente tuvieran más relevancia, el localizar información fiable sobre sus titulares es una tarea muy difícil y complicada, principalmente al ser yo nada más que una aficionada a esta ciencia genealógica y no una profesional en toda regla.

En el presente artículo se corrigen algunos errores y aunque con toda probabilidad aún haya alguna laguna y algún error, espero que ayude a clarificar un poco más la genealogía de los Condes de Fuentes de Valdepero.

El título de Condes de Fuentes de Valdepero fue otorgado, en el año 1572, por el rey Felipe II de España, a favor de Juana de Acevedo-Fonseca y Acevedo (Señora de Cambados en Galicia), con motivo de su boda con Pedro Enríquez de Guzmán y Toledo.

Titulares:

1ª Juana de Acevedo-Fonseca y Acevedo (1572-1610)

Casada en primeras nupcias con Francisco Fonseca y Toledo (6º Señor de Coca y Alaejos). Matrimonio declarado nulo.

Casada, posteriormente, en 1572 con Pedro Enríquez de Guzmán y Toledo (hijo del 3º Conde de Alba de Liste). Él adoptó el apellido de su esposa y se llamó, desde entonces, Pedro Enríquez de Acevedo y Toledo y ejerció como un verdadero conde titular.

En 1610, él falleció en Milán y su esposa, unos días después en Madrid, sin llegar a saber que su esposo le había precedido.

A su muerte, sin herederos directos, el título pasó a Manuel de Acevedo-Zúñiga y Velasco (6º Conde de Monterrey, etc.), nieto de un primo hermano de la 1ª titular.

2º Manuel de Acevedo-Zúñiga y Velasco (1610-1653)

A su muerte, también sin herederos directos, heredó Inés Francisca de Ayala-Fonseca y Zúñiga (4ª Condesa de Ayala, 7ª Condesa de Monterrey, etc.).

3ª Inés Francisca de Ayala-Fonseca y Zúñiga (1653-1710)

A su muerte, de nuevo sin herederos directos, heredó su esposo, al ser biznieto de una hermana del padre del 2º Conde.

4º Juan Domingo Méndez de Haro y Sotomayor (1710-1716)

Y de nuevo, al morir sin descendencia directa, el título pasó a una sobrina paterna suya, a la vez que tataranieta de una hermana del padre del 2º Conde.

5ª Catalina de Haro-Guzmán y Enríquez (1716-1733)

6ª Mª Teresa Álvarez de Toledo y Haro-Guzmán (1733-1755)

La 6ª Condesa fue además, entre otros títulos, 10ª Condesa de Monterrey, 9ª Marquesa del Carpio y 11ª Duquesa de Alba.

7º Fernando de Silva y Álvarez de Toledo (1755 antes 1770)

El 7º Conde y 12º Duque de Alba, cedió el Condado junto con otros títulos a su hijo y heredero, que murió antes que él. La fecha de cesión todavía no he logrado localizarla.

8º Francisco de Paula de Silva y Álvarez de Toledo (antes de 1770-1770)

9ª Mª Teresa Cayetana de Silva y Silva (1770-1802)

A partir de 1776, a la muerte de su abuelo paterno, fue 13ª Duquesa de Alba, etc. Es la famosa Duquesa de Alba pintada por Francisco de Goya.

A su muerte, y de nuevo un titular sin hijos, el Condado y todos los demás títulos de la Casa de Alba fueron heredados por Carlos Miguel Fitz-James Stuart y Silva, tataranieto de

la 6ª Condesa de Fuentes de Valdepero y 11ª Duquesa de Alba.

10º Carlos Miguel Fitz-James Stuart y Silva (1802-1835)

11º Jacobo Fitz-James Stuart y Ventimiglia (1835-1881)

12º Carlos Fitz-James Stuart y Portocarrero (1881-1901)

13º Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó (1901-1953)

14ª Mª Rosario Cayetana Fitz-James Stuart y Silva (1953-2014)

15º Carlos Fitz-James Stuart y Martínez de Irujo (2014)

El actual titular es también 19º Duque de Alba, etc. Invirtió oficialmente sus apellidos.

Mª Victoria Aguirre Paronella
Gerona 2023



Escudo Condado de Fuentes de Valdepero



Cuando las ranas saltaban

De aquellos años recuerdo ...

Toyi Marcos Sosa

Que era una fría mañana de invierno en la Meseta Castellana. Aquel día, para ser más exactos el calendario marcaba 28 de diciembre. Un día tan próximo a finalizar 1964 que a la vuelta de la esquina ya esperaba el próximo. Lo que nos traería: ni idea.

Aunque vivíamos a caballo entre Medina del Campo y el pueblo era bien cierto que las permanencias cada vez se prolongaban más. Mi padre, desde bien pequeños, primero desde Monforte de Lemos, (Lugo) después desde Salamanca y más tarde desde Medina, tan pronto tenía algún descanso en su trabajo por corto que fuera nos llevaba al pueblo. Le encantaba su pueblo. Y ahí andábamos la familia. Siempre de la Ceca a la Meca cargando con paquetes y maletas que mi madre, bendita mujer, con excesiva y santa paciencia hacía y deshacía.

Y aquel 28 de diciembre no es que fuera un día lánguido ni triste. Simplemente, era un día más del frío, crudo y áspero invierno. Tan helador como había sido el anterior, sería el siguiente y el siguiente del siguiente. Uno más de esos en los que en estas tierras castellanas de buen pan estábamos acostumbrados. Si bien, no faltaba algún fantasmón al que gustaba dárselas de valiente cuando en realidad, se le podía ver con las manos dentro de los bolsillos del pantalón tratando de calentarlas; gorra capada y parda calada hasta las cejas, hombros tan subidos que

casi le tapaban las orejas y de su nariz grande y coloradota...



Durante el día, entre la lumbre baja con base de sarmientos de las podas de las vides, pino o encina y un par de cuévanos de blanca paja trillada encima más la bilbaína, que engullía buenas paletadas de carbón de ovoide, la cocina estaba más que caldeada. La gloria que calentaba el suelo de la casa solo se prendía en el cuarto que más utilizábamos. En realidad, la preferencia la tenían las instalaciones donde se criaban una tras otra, tandas de pollitos procedentes de una incubadora de la provincia, entonces de Santander. Era bonito verlos. Tan pequeñitos con sus primeras plumitas de pelusilla amarillenta extendidos sobre los canales por donde se suponía, corría el calor del suelo que calentaba todo el habitáculo.

Desde que éramos niños, las noches de aquellos heladores inviernos las recuerdo muy bien. Nuestra casa, pasaba tiempo

cerrada. Cuando llegábamos, mi madre siempre decía que estaba desangelada. Y antes de mandarnos a la cama, acostumbraba a pasar por unas sábanas que más que frías estaban frísimas una plancha enorme de hierro que siempre estaba sobre la chapa de la bilbaína. Cuando a toda prisa nos metíamos en la cama, nuestros pequeños cuerpecitos agradecían ese calorcillo y... ¡no digamos, cuando los pies provistos de patucos de lana topaban con la consabida bolsa de agua! Bien calentita, además, de tener encima unas pesadísimas mantas de lana posiblemente palentinas. Entonces, mi madre, como todas las madres, nos arropaba entrizando la ropa y dándonos un amoroso beso al desearnos felices sueños. Y allí, acurrucaditos, cerrábamos los ojos dispuestos a flotar hasta dormirnos en nuestro particular mundo.



Las heladas eran continuas. En cualquier calle que hubiera algún charco helado, como en las empedradas de cuesta pindia, que así dicen en Palencia, o las raíces de los viejos pinos de la estación que sobresalían como serpientes somnolientas, los mayores nos advertían que debíamos evitar pisarlas. Pues resbalones y sus consecuencias andaban a la orden del día.

Cuando las lluvias primaverales y otoñales llegaban se formaba

un gran lago próximo al pueblo ocupando un paraje de tierras bajas que lograba inundar parte de las de labrantíos más cercanos. Y en aquel lago que solía estar lleno de ranas, aprendimos de su morfología. Para nosotros, siendo niños ávidos de saber representaba todo un mundo imaginario. Ver aquellas pequeñas bolitas negras en movimiento impulsadas por una diminuta colita nos dejaba con la boca abierta. Las atrapábamos con habilidad arrastrando las manos dentro de los charquillos aislados. Las sosteníamos entre las manos haciendo un hueco con un poquito de agua mientras que aquella cosita negra y resbaladiza no dejaba de moverse hasta que el agua se escapaba por entre nuestros dedos y eran devueltas al charco. Las observábamos embelesados. Habíamos aprendido que cuando volviésemos en nuestro próximo viaje, serían un poquito más grandes y panzudas y más tarde, con admiración y grata incredulidad, comprobaríamos que de su panza abultada y redonda habían brotado unas extremidades convertidas en patas que eran capaces de saltar. El misterio que ante nuestros tempranos ojos se mostraba era enorme. Porque aquellas cositas negras y panzudas, se habían convertido en ranas saltarinas a cuatro patas preparadas para invadir el ambiente veraniego al caer la noche con su monótono canto, pues eran capaces, de formar un concierto de alto voltaje que en ocasiones llegaba a ser atronador debido a la cantidad de individuos que se unían a la coral.

Éramos muy pequeños y el pueblo de mi padre en tan poco espacio, contenía el Universo entero. En él, experimentamos muchas emociones y descubrimientos sorprendentes.



Para mi hermano Jose desde que andaba por los dos, tres, cinco añitos y yo con cuatro más, fue un bonito despertar a la vida. Ante nuestros infantiles y curiosos ojos se abría un maravilloso libro que sin contener letra alguna que aprender para interpretar su lectura, sorprendentemente, nos mostraba cosas que, aunque parezcan pequeñas y conocidas desde la niñez por muchos, en realidad, son verdaderos prodigios de la Naturaleza.

En algunos pueblos, hasta donde llegaban, muchos eran libres pensadores sin palabras que pronunciar. La mayoría, empobrecidos por la fortuna que se resistía. En la Vieja Castilla casi todos sabían leer y escribir. No así, en otras regiones de la España Ibérica. Explicarlo en el sentido que se valora lo que significó aquella diáspora es duro además de difícil. El concepto de elementos que se han ido incorporando a nuestras vidas es casi artificial. Por supuesto, que a quienes creyeron, por lo que fuere, en la mutación de los tiempos o de la idea de echar raíces en otros vientos... habría que escucharlos. Aunque es posible, que, si a quienes competía, hubieran repartido la atención entre todos los ciudadanos por igual y no entre un par de regiones, esta Tierra nuestra, no se habría despoblado de manera tan brutal.

Hoy, todo ha cambiado. El trasiego a tropezones de la gente en las ciudades y su carestía de vida irrita a muchos. La soledad de los mayores al final del camino es como un castigo. Y por encima de todo, las infancias robadas que muchos niños padecen en edad de jugar. Ignoro, si esto para

algunos será una tragedia. Pero, en cualquier caso, lo parece ya que lo más próximo a ellos desde el día que nacen es el sonido de un móvil y su entrada temprana en ciertos contenidos impuestos por gente insensata.

Los pueblos han cambiado tanto, que la mayoría de ellos se han convertido en ruinas por donde campan a sus anchas las lagartijas al sol. Pero es verdad, que, en esta España Vacía, hay otros en los que sus habitantes se unen en esfuerzo titánico en torno a un líder valedor; trabajan por lo mismo; se resisten a ser escombros y algunos de esta provincia, gozan de instalaciones en otros tiempos impensables para los que un día se fueron. No hay que rendirse. Las casualidades también existen, aunque haya que buscarlas. ¿Quién les iba a decir a los paredños que su pueblo a través de Rosana Largo, una artista dedicada al mundo del arte hiperrealista, las vallas publicitarias de Time Square del Nueva York que cantara Sinatra, aunque suene a increíble, iban a proyectar durante un año gratuitamente "El sueño de volar de Leonardo da Vinci" con el rey David de fondo del universal Berruete?

Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar... (pero)... aquellas que aprendieron nuestros nombres, esas... ¡no volverán! Bécquer. Confiemos y trabajemos todos unidos, para que sean otras las que lleguen a encontrar su balcón donde anidar.

Pues aquel 28 de diciembre de 1964 del inicio, no es una fecha elegida al azar, sino casual. Aquel fue el día en el que ya mocita, mi vida, cambió a través de un papelito azul llamado telegrama.

Toyi Marcos Sosa
23 de Mayo, 2023





Cofradías en Fuentes de Valdepero en 1771

Alberto Andrés Torres

Con el nombre de “Estado general de las cofradías y hermandades de los pueblos del partido de Nueve Villas” se encuentra en el Archivo Histórico Nacional, dentro del apartado Consejos, una relación de las cofradías existentes en dicho partido en 1771.

Fue mandada confeccionar durante el reinado de Carlos III por el presidente del Consejo de Castilla, el Conde de Aranda, Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea, y debía indicar las hermandades, cofradías y congregaciones existentes en cada localidad con aprobación eclesiástica pero sin consentimiento Real, indicando las rentas anuales, las fiestas que hacen, gastos de las mismas, encargos y lo que desembolsan las personas.

En esta relación, que está fechada el 9 de julio de 1771, aparece Fuentes de Valdepero con 11 cofradías, la mayoría de las cuales, aparte de otras actividades, celebran una o más misas al año.

Según el orden en que aparecen anotadas nos encontramos en primer lugar con la cofradía de **San Pedro** que celebra una función y diferentes misas. Tiene unas rentas de 494 reales y 5 maravedís, de los que gasta 325 reales anualmente.

A continuación aparece la Cofradía de **San Blas**, que celebra una función, diferentes misas y da refrescos. Tiene 218 reales de renta anual, con unos gastos de 233 reales y 4 maravedís al año.

Por su parte, la cofradía de **La Antigua** celebra dos funciones, diferentes misas y da refresco. La renta anual asciende a 3.046 reales y 17 maravedís, mientras que los gastos son de 1.226 reales.

También celebra dos funciones y diferentes misas la cofradía del **Santísimo Sacramento** que dispone de unas rentas de 1.816 reales para un gasto anual de 817.

La cofradía de **Ánimas** es la que obtiene mayores rentas con 7.153 reales, de los que emplea 2.947 en la celebración de 3 funciones, diferentes misas y memorias, además de dar refresco.

Igualmente celebra 3 funciones, diferentes misas y da refresco la cofradía de la **Santa Cruz** que cuenta con una renta de 1.064 reales y realiza un gasto al año 1.019.

Con unos ingresos de 514 reales y 18 maravedís, y unos gastos de 563 reales anuales la cofradía de **Nuestra Señora del Consuelo** celebra una función, diferentes misas y da refresco.

Asimismo, la cofradía de **Jesús Nazareno** celebra diferentes misas y da refresco, Tiene unos gastos anuales de 388 reales y 17 maravedís mientras que las rentas ascienden a 684.

Por su parte, la cofradía de **San Antonio Abad** es la que menos gasta con 107 reales y 8 maravedís, que emplea en la celebración de una misa y dar refresco a los cofrades. Su renta anual asciende a 164 reales y 3 maravedís.

Menos ingresos tiene aún la cofradía del **Santísimo Cristo de Varlozado**, que ingresa 106 reales, aunque los gastos de celebrar una misa y dar refresco ascienden a 113 reales y 17 maravedís.

Por último aparece la cofradía de **Santiago Apóstol**, la única que no celebra misa, que dispone de una renta de 275 reales y 10 maravedís, de los que gasta 153 reales en realizar una función y dar refresco.

En ninguna de las cofradías se indica que los cofrades realicen aportaciones adicionales para cubrir los gastos que tienen.

Según el conocido como Censo de Aranda, mandado confeccionar asimismo por el Conde de Aranda en 1768 para averiguar la población de cada localidad, así como su edad y sexo, en Fuentes de Valdepero se indica la existencia de 717 habitantes, de los que 333 son hombres y 384 mujeres¹.

¹ Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo de Aranda. 1768. 1999-2004. Tomo VII.

Se recoge en el siguiente cuadro el número de habitantes y cofradías existentes tanto en Fuentes como en las localidades más cercanas dentro del mismo partido de Nueve Villas:

Localidad	Habitantes en 1768	Cofradías 1771
Fuentes de Valdepero	717	11
Husillos	185	1
Monzón de Campos	374	4
Villajimena	93	2
Villalobón	337	5

En el escrito de remisión por parte del corregidor de la provincia de Palencia, Fernando de la Mora Velarde, al Conde de Aranda, informa de la conveniencia de que subsistan en cada pueblo las cofradías sacramentales y de Ánimas, y que se extingan las demás, aplicando sus rentas al Real Hospicio de la capital excepto en las localidades de Amusco, Frómista, Lantadilla y Osorno que tienen bastante vecindario y se podría asignar a hospitales locales².

El número de habitantes y cofradías de estas localidades es el siguiente:

Localidad	Habitantes en 1768	Cofradías 1771
Amusco	1.590	18 ³
Frómista	1.009 ⁴	10
Lantadilla	934	7
Osorno	713	7

Llama la atención que en localidades con una población similar como es el caso de Fuentes de Valdepero y Osorno, el corregidor solicite aplicar las rentas de las cofradías a extinguir al hospital de Palencia en el caso de Fuentes, y al de la localidad en Osorno.

Quizás se deba a los fondos de que disponían ambos hospitales, así el hospital de la Santa Cruz de Osorno en 1752 únicamente tiene una renta anual de 12 reales, mientras que el de Nuestra Señora de la Antigua de Fuentes de Valdepero asciende en 1753 a 450 reales y 24 maravedís, producto de los réditos de 13.510 reales y 27 maravedís dados en censo a varios vecinos, así como de las rentas de unas tierras⁵.

En cualquier caso las cofradías siguen funcionando hasta que en la visita parroquial de 1819 la mayoría ha caído en el abandono y no presenta los Libros de Cuentas, por lo que se recomienda su supresión, que se produce definitivamente en 1830⁶.

Alberto Andrés

En el mismo se indica que hay un Error en cifras, al no cuadrar la suma del desglose por edades y sexo con los totales que se indican.

2. Expediente de remisión del corregidor de la provincia de Palencia, Fernando de la Mora Velarde, al conde de Aranda del estado de las congregaciones, cofradías y hermandades que hay en su jurisdicción. Archivo Histórico Nacional, CONSEJOS,7097,Exp.20 – 9-12 Imagen núm.: 21-22 / 49

3. Además tiene 4 Hermandades

4. Cuenta con 3 parroquias: Nuestra Señora de la Concepción, San Martín y San Pedro.

5. Portal de Archivos Españoles (PARES en <https://pares.mcu.es/Catastro/>), Catastro de Ensenada. Respuesta a la pregunta 30 tanto de Osorno como de Fuentes de Valdepero

6. García Abad, Albano. Inventario documentado de la iglesia de Ntra. Sra. de la Antigua. Fuentes de Valdepero. 1998, p. 49

Un lugar entre las Peñas

Joan Diez Dueñas



Voy a compartir con vosotros un recorrido, en plan turístico, por la geografía de la Montaña Palentina. Centro-norte de la Provincia de Palencia, quizá un poco desconocido. Es un recorrido para entrar en bellos parajes, antigua historia y viejas leyendas. Este espacio, se denomina La Peña; sus habitantes Peñiegos. Comprende este Ayuntamiento 13 pedanías, Aviñante de la Peña, Cornón de la Peña, Las Heras de la Peña, Pino de Viduerna, Santibáñez de la Peña, Tarilonte de la Peña, Velilla de la Peña, Viduerna de la Peña, Villafría de la Peña, Villalbeto de la Peña, Villanueva de Arriba, Villaoliva de la Peña, y Villaverde de la Peña; también La Estación es un barrio de Santibáñez; casi todos, como vemos, con el apellido de La Peña. He escogido algunos lugares, entre muchos, para visitar con vosotros y proponer un espacio de excursión



de un día por lo menos. En otra ocasión expondremos más espacios para visitar.

San Román de Entrepeñas.

Primero visitaremos un antiguo Monasterio, el de San Román de Entrepeñas, en estado ruinoso, donde queda solamente la torre, pero comencemos indicando como ir. Partimos de Santibáñez de la Peña, donde está la antigua escuela, hay un puente que cruza un arroyo que tiene el título de río, pues se denomina río Berbecario; ahí dejaremos el coche en un amplio aparcamiento a la sombra. Remontamos el Berbecario por su lado derecho, pasando a continuación por debajo del puente de piedra de mampostería de Feve, un trazado de puente del siglo XIX de buena factura; vemos a nuestra izquierda el arroyo y una pista cómoda para caminar. A medio kilómetro aproximado, unos veinte minutos a paso normal, llegamos a un cartel de la Junta de Castilla y León donde nos informa y dirige al Monasterio de San Román de Entrepeñas.

Avanzamos por una foresta umbría de sombra agradecida en verano, oyendo a nuestra izquierda el rumor del agua y las pequeñas cascadas que forman su recorrido. Nos encontramos con un puente medieval de buen trazado, podemos bajar por un

pequeño senderillo que va dar al arco del puente, y tomar algunas fotografías; debajo, luz que juega con la sombra y reflejos en el agua para tomar fotografías. Cruzando el puente medieval, nos encontramos con una pradera de frondosos árboles y algún arroyo que baja del anfiteatro rocoso llamado Peña Castillo, arriba quedan restos de lo que



fue un castillo, o torre defensiva medieval. Volvemos a mirar nuestra torre del Monasterio, en estado ruinoso, que aún conserva en lo alto de su tronera algunas molduras ajedrezadas, y puntas de diamante labradas en la piedra. Cuidado si van niños, puede haber algún desprendimiento en la torre. Tomaremos algunas fotografías y continuamos hacia nuestra izquierda oyendo el rumor de las cascadas. En invierno y con nieve, es precioso este lugar; mereciendo la pena visitar las cascadas múltiples que se forman. Seguimos un sendero pisado viendo las primeras cascadas en función de la época y el año. Continuamos subiendo, hasta donde acaba el sendero. Allí, de la roca, brota el



agua que apaga la sed a muchos pueblos de la zona.

Bajamos de nuevo hasta la torre, cogemos un sendero que va hacia el fondo de esta pradera llena de árboles. Vemos el sendero pisado, nos llevan entre un anfiteatro rocoso a una cascada que en verano baja menos agua, y en invierno es impresionante. El agua baja limpia y fresca, se puede beber perfectamente si estamos acostumbrados a tomar agua sin cloro. Metamos un rato en la poza fría nuestros pies, mientras escuchamos el sonido de la cascada. Regresamos por donde hemos venido, detallando las dos corrientes de agua que hemos visitado; una surgiendo de la roca y otra de una hermosa cascada, ambas confluyen en el puente medieval y corren aguas abajo.

Refugio de Santibáñez.

Volvemos nuestros pasos al cartel indicador, del ya visitado San Román de Entrepeñas. Ascendemos ligeramente, por la pista por la que hemos llegado, dejando a nuestra izquierda el monasterio. Oí-



mos todavía el agua y su rumor del fresco lugar. Es posible que nos encontramos con algunos animales salvajes que se cruzan en nuestro caminar, algún zorro, venado, o corzo. A veces hay alguna serpiente o víbora, incluso algún lagarto verde, tomando tranquilamente el sol. Simplemente en la naturaleza debemos estar atentos, y en cuanto nos oigan, van a desaparecer. Recorremos como una curva hacia el Refugio, no abandonamos la pista, aunque haya otra a nuestra derecha que va por el espeso monte a Santa Marina. Dura como más de media hora aproximado llegar tranquilamente. Un poco antes algunas escombreras, vestigio del pasado minero. Nos recibe un pilón para la fauna y la cabaña ganadera; un poco más adelante la cabaña Refugio de Santibáñez y una fuente de agua fría.

El Refugio es de entrada libre atendiendo a las normas de la Junta, de respeto y convivencia. Reposamos en los bancos que hay, mientras degustamos una fruta, o un bocadillo. Detrás del Refugio vemos el Pico El Fraile, una de las rutas para ascenderle. Repuestos de la caminata, desandamos por donde hemos venido, dejando el cartel del Monasterio de San Román de Entrepeñas a nuestra derecha y en vez de seguir cruzando por debajo el puente de Feve, como hicimos anteriormente, un poco antes nos desviamos a nuestra

derecha, cruzamos un puente, una plancha de cemento, donde baja el agua del Berbecario, y vemos a nuestra izquierda un molino antiguo restaurado de uso particular, tiene un interesante aljibe en la parte delantera de la casa, con algunos peces.

Continuamos hasta pasar por el paso a nivel sin barrera las vías de Feve, el tren normalmente pasa dos veces al día, de Bilbao-León y viceversa. Por cierto, si andamos unos metros por la vía a nuestra derecha veremos un antiguo depósito de hierro fundido, de agua para alimentar los depósitos de las locomotoras de vapor. Cruzando las vías con precaución, entramos en la parte alta del pueblo de Santibáñez, podemos recorrer sus calles típicas de la montaña, hasta bajar a donde tenemos el coche.

Santuario de El Brezo.

Nos dirigimos con el coche hacia Cervera, pero no vamos a conducir demasiado. A un par de kilómetros de Santibáñez, hacemos un pequeño giro para subir en dirección al Santuario de Nuestra Señora de El Brezo. Tenemos todo un día para disfrutar de estos paisajes, comer tranquilos y disfrutar de la vida.

Llegamos al Santuario de El Brezo. Aparcamos a la sombra de unos enormes chopos plantados en el siglo XIX, ascendemos por la escalinata de este devoto Santuario. ¡Que silencio y paz hay en este lugar!, excepto algunas semanas en julio cuando los chavales y chavalas están de campamento. Inundan con su alegría y actividades una sensación de vida.

En verano, desde el 1 de julio hasta el 20 de septiembre en horario de 10:00h. a 15:00h. de martes a domingo, los lunes se descansa; hay un guía que



atiende gustoso, informando a los visitantes sobre el Santuario y demás intereses turísticos que puedan requerir los visitantes. Si nos interesa estar en silencio, rezar, informarnos un poco de la historia, o preguntar dónde comer, alojarse, o que rutas pueden hacerse. Aquí os informan.

La talla de la Virgen de El Brezo se remonta al siglo XII; había ermita antes de la aparición a los pastores cacereños de la Virgen. Por aquí pasaba la mesta en los veranos, pastores con sus ganados en las praderías cercanas. También hay una talla de Santa Ana, la Virgen y el Niño. Sobre todo, destaca la espiritualidad Mariana del Santuario. Entrar aquí es olvidarte por unos momentos, (si quieres que suceda claro), de donde vienes, o liquidar algunas preocupaciones, incluso sentirte tranquilo de la azarosa vida de la ciudad.



Destaca la fuente, donde se apareció la Virgen a los pastores Pedro y Diego en 1.478; viene el agua de las montañas cercanas. Hay mesas para comer, el rato. La brisa, suele recorrer cuando el calor aprieta. Se está muy bien en esos días de calor. Llevar una hamaca, un libro, y la merienda es un acierto.

merendar y pasar el rato. La brisa, suele recorrer cuando el calor aprieta. Se está muy bien en esos días de calor. Llevar una hamaca, un libro, y la merienda es un acierto.

Cristo Sierra.

Hay una pista con buen firme, que parte desde el Santuario, para llegar a 3 kilómetros hasta otro lugar emblemático de la Peña: Cristo Sierra. Separa, este espacio, la vertiente limítrofe de Velilla del Río Carrión con Santibáñez de la Peña. Cristo Sierra es un Refugio y una pequeña ermita. El refugio es de entrada libre, se puede pernoctar normalmente, atendiendo a las normas de la Junta en cada momento, así como de respeto y convivencia. Desde aquí parten, según vemos el refugio, dos caminos. A nuestra derecha baja la pista a Valsurbio, pueblo casi despoblado, desde este pueblo podemos llegar a Camporredondo. A la izquierda a Valcobero, de este último podemos llegar a Velilla del Río Carrión.

¡A comer!

Quizá nos ha entrado hambre por la hora que es, ¡a comer! Tenemos la posibilidad de bajar a Santibáñez, barrio de La Estación, donde hay gasolinera para repostar, farmacia, y tres bares, donde podemos tomar un refrigerio pedir algo de comer. Otra posibilidad: comida campestre en los lugares que estamos describiendo, también se puede ir a Guardo, que está a 15 kilómetros, Cervera está a 24 kilómetros.



El Manantial.

Si decidimos la otra posibilidad, comida campestre, tenemos un bonito lugar, en Villafría, en el medio del pueblo, hay un cartel que indica, el Manantial. Está a medio kilómetro de este pueblo. Es una surgencia grande de agua que mana de la tierra, entre areniscas y roca, desembocando en un arroyo. Aparcamos en este lugar fresco y perfecto para comer. La surgencia da lugar a un arroyo de abundante agua, que se puede beber perfectamente. Observaremos mesas, una pradera de hierba donde da gusto caminar o echar una siesta y detrás unos robles frondosos y grandes que ofrecen sombra garantizada y buscada en verano. Al fondo veremos Peña Cueto o como llaman los de Villafría: Peña La Virgen, más allá, Peña y Pico El Fraile. Vemos también un molino que se restauró y funciona. A veces, si está la persona que tiene la llave, se pue-



de visitar. Donde aparcamos el coche veremos una cabaña, si le da por llover (no olvidemos que estamos en la montaña) tenemos este lugar con mesas como refugio garantizado para comer en caso de una imprevista lluvia.

Los Chozos.

Volvemos a pasar el pueblo de Villafría en dirección al Santuario, (ó bajando del Santuario) nada más salir de este pueblo, pasando la última casa, (un chalet), hay un cartel indicando Los Chozos. La ruta está bien indicada. Se puede subir caminando o en coche por la pista, hay dos opciones para llegar, una de un kilómetro y otra de kilómetro y medio. Los Chozos es una finca particular que Carlos, sus sobrinos y la ayuda de los vecinos de Villafría tuvieron como proyecto: levantar construcciones típicas de la montaña, como los chozos de pastor de distinta factura, la Tahona o Panadería, la Cantina, la Fragua, la Cochera, el Molino, el hórreo, la Ermita, etc. Semejando construcciones y oficios de los pueblos antiguamente. Están muy bien construidas y rematadas, van a sorprender a mayores y niños. Los niños, por ejemplo, les encanta subir a la Casita del Árbol, hacerse una foto con el marco, o ver en la Cochera un mítico coche funcionando que ha construido Carlos.



Este hombre suele estar en la finca trabajando, es muy accesible y cercano. Aparte de generoso, pues ofrece gratuitamente la visita, amén de respetar este espacio.

La Loma.

Nos queda un último lugar, bajar al barrio de La Estación en Santibáñez de la Peña. Explicar que La Estación como su nombre indica nació al amparo de las minas en la zona.

Pasando la gasolinera, giramos en la primera carretera a la izquierda, carretera La Valdavia, si continuas recto vas a Guardo. A nuestra izquierda vemos la fábrica de Galletas y hojaldres, Productos Virgen del Brezo, y un poco más allá, a nuestra izquierda, antes de la curva, un cartel indicador Castro La Loma.

No podemos dejar de visitar este maravilloso lugar. Primero nos impactarán las vistas. Pasear por este espacio nos dejará unas buenas fotografías, y contemplar la cadena montañosa panorámica que tenemos delante de nosotros. Observando este espacio, entenderemos porqué este lugar es elegido por los pueblos de aquí, los Cántabros, para levantar murallas contra los invasores romanos. La disposición de las masas rocosas son una muralla natural; acondicionada con los contrafuertes supone un para-

peto defensivo. Quedan huellas arqueológicas de esta importante y temible guerra que perdieron los habitantes de aquí, borrando los romanos toda huella de aquella cultura cántabra. Recorramos este espacio, leyendo los paneles informativos, y haciéndonos idea de la historia que se vivió y se sigue viviendo. Paseemos por esta Loma deleitándonos con su paisaje. Os va a gustar. Un cafecito en los bares de estos pueblos para repasar la experiencia vivida e iniciar el viaje de vuelta. Quedan muchos lugares para visitar, ¡volveremos!

He pretendido hacer un entretenido recorrido para un día de excursión, una ruta turística, por una zona de la Montaña Palentina. Espero que sea útil para un bonito día de asueto. Si necesitas más detalles, debajo del artículo está mi mail, donde puedo facilitar alguna información a mayores. Acompaño algunas fotografías que sirvan de complemento a este artículo.

Daros las gracias por leerme, y como tengo por costumbre despedirme en el artículo nuestro recuerdo y oración para las queridas personas que nos dejaron. Dar las gracias a la Asociación Amigos del Castillo y a su Directiva, con su Presidente Pablo José Pedroso, porque un año más consigue sacar adelante el proyecto de la Asociación, junto con las actividades y la revista Horizontes. Siguen dando impulso e ilusión al pueblo de Fuentes de Valdepero, el Castillo, los demás monumentos y paisaje de interés. A todos los Asociados, lectores, y pueblo en general deseamos un bonito verano. ¡Gracias! Un abrazo.

Joan Diez Dueñas.
joan0404@hotmail.com



Curiosidades de las elecciones en el Cerrato

Fernando Pastor Valdeolmillos

Periodista

En un año como este, repleto de convocatorias electorales, no viene mal realizar un repaso a ciertas curiosidades acaecidas en determinadas elecciones en la comarca del Cerrato, a la que Fuentes de Valdepero pertenece.

TRETAS EN ESGUEVILLAS DE ESGUEVA

En la época del bipartidismo entre liberales y conservadores, en Esguevillas de Esgueva (Cerrato Vallisoletano) ambas tendencias tenían las fuerzas muy igualadas. Tan solo un voto decantaba la balanza, y se conocía con antelación el resultado ya que todos sabían a quién votaría cada vecino.

Así, en vísperas de unas elecciones municipales en las que se sabía que ganarían por un voto los conservadores, estos tenían ya preparado el ágape de celebración en casa del virtual alcalde, con gran profusión de manjares y pasteles. La ocasión lo merecía.

Pero los liberales hablaron con el Tío Manuel, que era el cabo de serenos y alguacil, de quien se sabía que iba a votar a los conservadores. Le invitaron a una buena merienda en las bodegas y allí le prometieron que, si cambiaba su intención de voto y votaba a los liberales, dando a estos la victoria, le propondrían a él como alcalde. La

promesa era tentadora, ya que prácticamente suponía votarse a sí mismo.

Las votaciones eran el día siguiente a la salida de misa, y el soborno dio sus frutos: ganaron los liberales por un voto.

Al Tío Manuel le costó ser destituido del cargo de alguacil.

Parecidas circunstancias se produjeron en otra ocasión. Las fuerzas seguían niveladas y se sabía que ganarían los conservadores por un solo voto.

De nuevo los liberales urdieron una trama para cambiar el signo del resultado. Hablaron con el tío Rengue, un hombre que trabajaba de pastor por cuenta ajena en Olmos de Esgueva, y le propusieron que cuando fuera a votar rompiera la urna.

Llegado el día de las elecciones, el Tío Rengue le dice a su patrón, el dueño de las ovejas, que se iba a su pueblo a votar. El patrón le pregunta "¿a quien vas a votar?" y responde que a los liberales. La respuesta no le gustó al patrón, que era conservador, por lo que le advirtió que si votaba a los liberales le despediría. Al Tío Rengue no le importó demasiado, ya que los liberales le proporcionarían trabajo en los viñedos de Esguevillas.

En el momento de votar, al introducir la papeleta en la urna dio un golpe con la mano y la rompió adrede, tal como había acordado. Se armó tal alboroto que se tuvieron que suspender las votaciones y repetirlas una semana después, el domingo siguiente.

El todavía alcalde, Sabas (liberal), contactó con la Guardia Civil y asumió la responsabilidad de lo que pasase, solicitando que fuesen arrestados los causantes del alboroto.



El domingo siguiente, fecha de la repetición de las elecciones, para evitar incidentes llegó a Esguevillas un camión con una dotación de más de una docena de números de la Guardia Civil a las órdenes de un teniente. El caso es que entre el ambiente enrarecido por lo ocurrido la semana anterior, las presiones habidas durante la semana, la presencia de tanto guardia civil..., hubo gente que no acudió a votar. Esa abstención favoreció que finalmente ganaran de nuevo los liberales.



La rivalidad entre conservadores y liberales hizo que incluso hubiera dos bailes en el pueblo, uno de liberales y otro de conservadores. En fiestas, cada uno llevaba una orquesta.

Se dio el caso de que Mari Cruz, una chica cuya familia era conservadora, y por tanto frecuentaba el baile de los conservadores, entablara noviazgo con Julio García, un vecino de militancia o simpatía liberal. Julio iba a buscarla y la sacaba del baile de los conservadores para llevarla al de los liberales, pero rápidamente iba su padre a por ella para que volviera al baile de los conservadores, y así una y otra vez.

Al final se casaron.

ESPIONAJE Y LA NOCHE DE LOS TIROS

En otras localidades cerrateñas también hubo disputas políticas llamativas.

En Villahoz (Cerrato burgalés) se dieron casos de espionaje: una formación política ofrecía un garrafón de vino a quien se pusiera a escuchar debajo de la ventana de la otra cuando celebraba sus reuniones y luego contara lo que había escuchado.

En Castrillo Tejeriego (Cerrato vallisoletano) aún recuerdan lo que quedó para la memoria como *La noche de los tiros*. A principios del siglo XX, siendo alcalde Francisco Cortijo, al que denominaban *el Tío Paco*, no era posible desbancarle del cargo ya que compraba votos, creando una red de clientelismo político. Ofrecía a las familias trigo. Según el número de miembros de la familia les daba una fanega

o media fanega; cuantos más miembros más votos, así que tenía que remunerar en consecuencia. Los contrarios al *Tío Paco* (lo que hoy se llamaría oposición), encabezados por la familia Recio, estaban hartos de estas prácticas y una noche dispararon con escopetas desde la calle hacia varias ventanas de la casa de Francisco Cortijo. Este respondió disparando a su vez a los atacantes desde otra

ventana.

Nadie pudo dormir esa noche en Castrillo Tejeriego. A la mañana siguiente hizo acto de presencia la Guardia Civil.

A raíz de estos incidentes, al *Tío Paco*, a quien también denominaban *El Cacique*, le demandaron por sus tropelías y le exigieron que justificara el dinero sacado del Ayuntamiento, pero lo que hizo fue vender todo lo que tenía y marcharse a Argentina, de donde nunca regresó.

En Castrillo Tejeriego aún pueden verse sus iniciales en la fachada de piedra de la que fue su casa y escenario de *La noche de los tiros*.

EL PRIMER ALCALDE COMUNISTA DE ESPAÑA

Santiago Rodríguez nace en Baltanás en 1890.

A los 11 años tuvo que dejar la escuela para ponerse a trabajar de zapatero. A los 16 comienza a colaborar con un grupo republicano vendiendo el periódico *El Motín*.

Tras los sucesos de la denominada *Semana Trágica* de 1909 se integra en la Agrupación Socialista de Baltanás, intentando poner en marcha la UGT. En 1920, recientes la Revolución Rusa y la Huelga General Revolucionaria que tuvo lugar en España, forma parte del grupo que pone en marcha el Partido Comunista en Baltanás.

Todo ello le granjeó la enemistad de los más ricos del pueblo. Recibía constantes insultos y acoso y su casa fue apedreada.

En las elecciones municipales de 1922 un cacique local ya tenía todo arreglado negociando una única lista para que el resultado arrojara tres concejales conservadores, dos liberales, un independiente y un republicano.

Pero los comunistas presentaron su propia lista poniendo en riesgo esos planes. Ante ello a Santiago le ofrecieron un concejal en la lista única a cambio de retirar la suya. Pero los comunistas se negaron, alegando que el pueblo decidiese votando entre más de una lista. Las amenazas e intimidaciones continuaron el día de la votación, produciéndose incidentes en el recuento de los votos que finalizó con la ruptura de las urnas ante las evidencias de fraude.

Una llamada a la Guardia civil propició la detención de todos los integrantes de la lista comunista y de otros 14 vecinos, pero la presión popular logró que fueran puestos en libertad y que se repitieran las elecciones, en las que la lista comunista arrasó, logrando mayoría absoluta.

De esta forma Santiago se convirtió en alcalde de su pueblo, y él mismo se consideró con orgullo el primer alcalde comunista de España.

Dispuesto a mejorar la vida de los más humildes. El casino lo transformó en sede de la *Sociedad Fiesta del Trabajo*, que pronto contó con cientos de afiliados. En ella se realizaron actos culturales como conferencias o la creación de una biblioteca en la que alfabetizar a la población, organizó un sindicato de obreros del campo, impulsó la Casa del Pueblo, restituyó tierras comunales que habían sido usurpadas, puso en práctica los jurados mixtos que determinaban la contratación y condiciones laborales de los jornaleros, etc.

Durante la dictadura de Primo de Ribera el PCE fue ilegalizado y Santiago, destituido como alcalde. Continuó su actividad política en la clandestinidad, incluso se celebró en su domicilio un Congreso Regional del PCE, siendo encarcelado en varias ocasiones.

Tras la llegada de la República el 14 de abril de 1931 el PCE recobró la legalidad, pero el apoyo de Santiago a la revolución de Asturias en 1934



le supuso un exilio interior, permaneciendo 18 meses en Madrid con obligación de presentarse semanalmente en la comisaría.

La victoria electoral del Frente Popular el 16 de febrero de 1936 le permitió regresar a Baltanás, donde fue objeto de un gran recibimiento, con orquesta incluida, y recobrando la alcaldía. El 1º de Mayo de ese año Baltanás fue el epicentro de la comarca, con un mitin y una concurridísima manifestación.

La popularidad que tuvo este alcalde en Baltanás fue tal que en una Castilla tradicionalmente de derechas, en que la CEDA obtenía mayoría, en Baltanás ganó el Frente Popular, logrando un porcentaje de votos superior al 60 %, equiparable a Venta de Baños, localidad ferroviaria, y solamente por detrás en la provincia de Palencia de Barruelo, de tradición minera y de izquierdas. Un porcentaje superior incluso a los obtenidos en Madrid, por aquel entonces la ciudad antifascista por excelencia.

En sus *Memorias* cuenta que la venta de un gran número de ejemplares del periódico *Mundo Obrero* propició que a Baltanás le fuese otorgado el galardón *Pueblo Rojo*. La localidad fue visitada por altos cargos del PCE para entrevistarse con él.

Al estallar la guerra, Baltanás pagó esa adscripción política. 62 personas fueron asesinadas y más de 100 encarceladas. Miembros de la denominada *Escuadra Justiciera del Silencio* fueron a buscarle para matarlo,

pero logró huir. Tras 10 días campo a través llegó a Madrid junto con otras cuatro personas. Allí fueron recibidos en el comité Central del PCE y mantuvieron una reunión con Dolores Ibarruri y Pedro Checa, y *Mundo Obrero* publicó una página entera contando las peripecias de su marcha a Madrid.

Su mujer y su hija mayor (19 años), que se habían quedado en Baltanás, fueron fusiladas. La hija pequeña salvó la vida porque se encontraba en Burgos con unos familiares.

De su casa se llevaron todo lo que encontraron, incluidos sus útiles de zapatero, buscando cualquier cosa que permitiera incriminarle. Sin embargo, no se llevaron un cuadro que tenía de Karl Marx, quizás porque no lo conocían y pensaron que se trataba de un santo.

Finalizada la guerra marchó a México, donde falleció en 1974.

ALCALDESAS

En enero de 1933 cesaron las corporaciones municipales debido a la convocatoria de nuevas elecciones a celebrar el 23 de abril de ese año. Por ello, se formaron Comisiones Gestoras, con sus presidentes o presidentas y vocales, es decir alcaldes, alcaldesas, concejales y concejales interinos, provisionales.

El periódico *El Día de Palencia* se hacía eco de que la revista gráfica *Estampa*, editada en Madrid, publicaba un reportaje sobre que en la provincia de Palencia eran mujeres nada menos 14 alcaldesas y 31 vocales. Número muy elevado, para el papel que tenía la mujer en esa época. El periodista Eusterio B. Alario entrevistaba a parte de esas alcaldesas efímeras en la edición del 4 de marzo.

Entre las 14 alcaldesas había 4 de localidades pertenecientes al Cerrato palentino: Hérmeces

de Cerrato (Ascensión Aparicio), Soto de Cerrato (Valentina García San Martín), Villalaco (Fructuosa Terrero Polo) y Villodre (Juana Rivera Mateos).

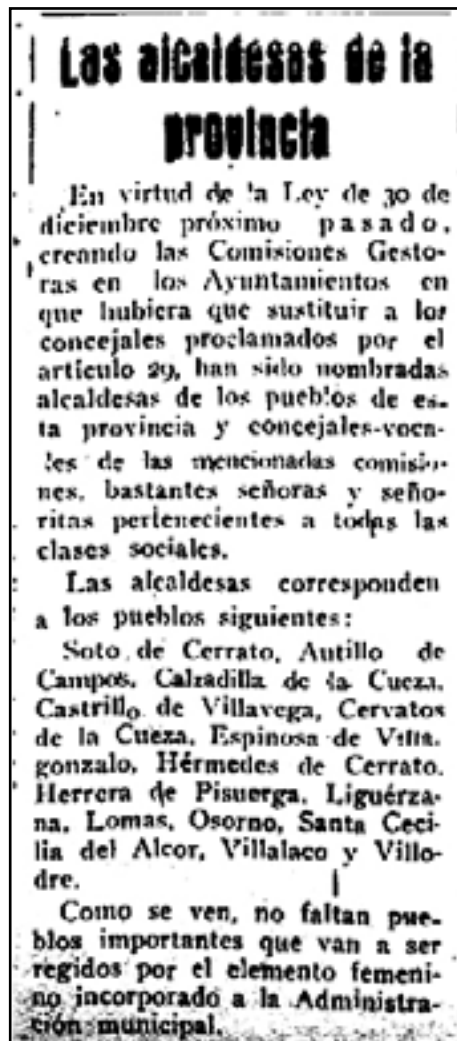
Las otras 10 lo eran de Autillo de Campos, Calzadilla de la Cueva, Castrillo de Villavega, Cervatos de la Cueva, Espinosa de Villagonzalo (María Sanz Soria), Herrera de Pisuerga (Pilar Pérez Leñero), Ligüérezana, Lomas, Osorno (Tomasa Canduela Calvo) y Santa Cecilia del Alcor.

Prácticamente todas eran maestras de la localidad en la que fueron elegidas, aunque no naturales de las mismas. Eso hizo que una de sus preocupaciones fuese en todos los casos mejorar las escuelas, que por lo general estaban en malas condiciones higiénicas y pedagógicas, e incluso construir un grupo escolar en su respectivo pueblo.

Juana Rivera, natural de Montanech (Cáceres), pertenecía a una familia de 7 hermanas, todas maestras, y una de ellas alcaldesa de Ontanilla (Guadalajara). Ella además era maestra de educación de adultos en Villodre, manifestando que ese tipo de enseñanza era la que más entusiasmo le producía.

Hizo con sus alumnos un friso y plantó unos arbolitos y rosales en la parcela de terreno que hay a la entrada del colegio.

Destacaba que su aspiración era hacer cumplir las disposiciones que recibía de la superioridad y procurar la armonía de los vecinos en pro de la paz del pueblo y el bien de la República. Por ello se mostraba



muy contenta de que los acuerdos se tomasen todos por unanimidad.

Ascensión Aparicio, la de Hérmedes de Cerrato, era candidata a Miss Palencia 1933, circunstancia que resaltaba el periodista en su entrevista de una forma que evidenciaba la consideración de la mujer en esa época.

Entre sus actuaciones como alcaldesa estuvo mediar para solucionar el problema planteado por el salario del médico, que hasta entonces era sufragado en idéntica proporción por ricos y pobres, y no le parecía justo. Para solucionarlo convocó una asamblea de vecinos, en la que se vio obligada a poner orden debido al ambiente crispado que provocó la cuestión.

También puso mucho énfasis en que su gestión se caracterizara por una buena administración de los fondos públicos.

Fructuosa Tarrero manifestó que representaba la ley, y por tanto a la ley tenía que ajustar todos sus actos.

Valentina García San Martín indicó que se centraría en mirar siempre por los intereses materiales de Soto mediante una honrada administración. También velar por la salubridad y moralidad públicas, el ornato y embellecimiento de la población en la medida de las disponibilidades económicas, fomentar la cultura del vecindario, hacer observar rigurosamente los preceptos de la higiene y las reglas de la educación popular, hacer cumplir las disposiciones legales sobre asistencia social y protección de animales y plantas, y ante todo mantener la paz y la confraternidad entre los convecinos.

Un preso de la cárcel de Larrinaga de Bilbao le hizo llegar a Valentina García como regalo un bastón de mando en miniatura. Muy probablemente habría hecho el mismo regalo al resto de estas alcaldesas interinas de la provincia palentina.



Una exposición organizada en Soto de Cerrato en 1918 reflejaba con fotografías y texto lo concerniente a Valentina García San Martín, ya que fue maestra de niños y niñas y alcaldesa de esta localidad. Como maestra ejerció desde mayo de 1928 hasta que en julio de 1934 fue trasladada a Santovenia de Pisuegra (Valladolid), traslado considerado un ascenso, dada la categoría de la plaza de destino.

En esta exposición también se hablaba de Mercedes Núñez Marticorena, nombrada en la misma fecha maestra de otra localidad cerrateña, Villaviudas.

Esta exposición fue organizada por María del Mar Paredes Núñez, Pedro Ortega Núñez, Socorro Ortega Núñez y Gerardo Núñez Carazo, a quienes agradezco su colaboración por los datos aportados.

VENTA DE BAÑOS, ALCALDE POR OBLIGACIÓN

Tras la guerra civil José Paredes fue nombrado alcalde de Venta de Baños, permaneciendo en el cargo hasta 1974.

Ya en los estertores del franquismo le sustituyó Juan Manuel Carracedo, siendo por aquel entonces uno de los alcaldes más jóvenes de España.

No existían partidos políticos dentro de la legalidad, ni elecciones democráticas. Las designaciones de cargos estaban supeditadas a la representación orgánica de las entidades consideradas *naturales* (familia, municipio y sindicato vertical) como único cauce establecido para una pretendida expresión de la voluntad popular.

Por ello según la Ley de Bases de Régimen Local de 1945, vigente en ese momento, los concejales debían ser designados por terceras partes por los cabezas de familia del municipio (*Tercio Familiar*), por los organismos sindicales del sindicato vertical (*Tercio Sindical*) y por las entidades económicas, culturales y profesionales del municipio, de entre una lista de candidatos que propuesta por el gobernador civil (*Tercio Corporativo*).

Lo de cabeza de familia recaía invariablemente en los hombres casados. Además, existía discriminación femenina en la mayoría de edad, establecida en 21 años para los hombres y en 25 para las mujeres, salvo para alguna cuestión que sí les servía a ellas con tener 21 años.

Juan Manuel Carracedo se presentó en 1974 por el *Tercio Familiar*. Al tratarse de una persona conocida habida cuenta de que tenía la principal tienda de Venta de Baños (era tienda de muebles, ferretería, droguería... vendía de todo), fue elegido concejal.

Días después recibió la visita de un inspector del Movimiento que le comunicó que el gobernador quería hablar con él. Fue a su despacho y de primeras el Gobernador le dijo que iba a ser alcalde. El rechazó el ofrecimiento, alegando que la tienda no le dejaba tiempo libre (tampoco quería implicarse en nada). Pero vio que no se trataba de un ofrecimiento; ni siquiera de una sugerencia. Se trataba de insinuaciones (forma eufemística de llamar a las presiones) y se vio obligado a aceptar.

Ser alcalde llevaba implícito ser simultáneamente jefe Local del Movimiento, pues así estaba establecido en la normativa.

Como alcalde, logró que en 1975 se celebrara en la basílica visigoda de Baños de Cerrato (localidad dependiente administrativamente de Venta de Baños) una misa por el rito mozárabe. Para ello se entrevistó con el obispo de Palencia y con el cardenal primado de España, Marcelo González. El acontecimiento fue televisado dándose a conocer en todo el país, y desde entonces se celebra todos los años.

Sin embargo, otra propuesta le resultó fallida.

En cierta ocasión apareció por su tienda Jesús Chausson Bel, representante de muebles de una fábrica de Valencia y a la sazón campeón del mundo de lucha libre. Conocedor de que José Manuel Carracedo además de propietario de la tienda de muebles era el alcalde, le propuso organizar una velada de lucha libre, participando él como campeón del mundo y comprometiéndose a contar con la participación del subcampeón del mundo, el campeón de Europa, etc. Para convencerle, Jesús Chausson se quitó la camisa y le mostró las numerosas cicatrices que tenía: el combate prometía ser interesante.

Pese a que el evento tendría un coste de 80.000 pesetas, José Manuel aceptó, pensando que la recaudación lo cubriría con creces. Pero resultó ser deficitario, ya que muy poca gente se vio atraída por este espectáculo, y además un fraude ya que no pasó de una parodia en la que los intervinientes simplemente simulaban luchar y se echaban un líquido rojo que llevaban escondido en ampollas para simular que sangraban.

Sí era cierto que Jesús Chausson Bel era uno de los nombres más importantes de la lucha libre en España. Fue el inventor de una técnica de lucha denominada *El Patín Invertido* y autor del libro *El Combate de la Vida*. Falleció el 9 de marzo de 2015.

José Manuel Carracedo era alcalde de Venta de Baños cuando falleció el dictador Francisco Franco, por lo que fue el último alcalde de la dictadura. Presentó su dimisión poco antes de celebrarse las elecciones democráticas.



Aquel calor fuenteño

Luis Sancho Bahillo

Es invierno, anochece, oigo la moto de mi padre, una LUBE y me doy prisa en abrir la puerta de atrás para que la guarde; él ha terminado su trabajo, pero le esperan otros. Pregunta por los avisos y averías en el alumbrado público y se dispone a acercarse al transformador, llave en mano para encender el alumbrado del pueblo.

Mi madre o mi abuela se ocupaban de echar de comer al cerdo, las gallinas o los conejos, mientras regresaba mi padre de su tarea cotidiana.

Yo en aquella cocina bien enrojada esperaba a que se preparase la cena y mientras aprendí matemáticas, sumando precios de rollos de cable, lámparas o llaves de la luz, y alta economía con las fluctuaciones de los precios del kilovatio; de relaciones sociales, tratando de ponerme a la última de lo que por el pueblo se decía; la literatura y los viajes, los ponía mi abuelo con sus historias, que luego pude comparar con las que me enseñaban en la escuela. ¡Alta filosofía fue cada momento vivido en aquella asamblea junto al



calor de la gloria de mi infancia! Aquella gloria que había sido alimentada con paja trillada y algunas escobas recogidas en las laderas de algún perdido, algunos palos de manojo o lo que se terciara.

La radio construida por mi padre, cuando no se le iba la onda, nos ponía al tanto de lo que sucedía fuera. Aun resuena en mi cabeza el aquí radio Andorra, la Helena Francis o las canciones dedicadas por algún hijo del pueblo que estaba en Alemania. El gato hacia cosquillas entre las piernas, invitándonos a dormir en aquella paz que todo lo envolvía. La noche nos iba abrazando en su oscuridad templada por aquel calor de la gloria. ¡Qué frío y qué mal lo pasaba si tenía que salir al corral o hacer aquellos recados interminables a la tienda! Corría poseído por volver enseguida al santuario de mi estufa, que en gloria esté.

Y mira que se aprovechaba aquel calor, pues era la mejor secadora para la ropa de mis saltos por los charcos y las botas embarradas. Menudo tenderete se preparaba en los días de colada. ¡Aquello sí que eran noticias frescas!

En torno a la cocina de hogar era normal aprovechar todos los palos fruto de la poda, o todo aquello que se reciclaba. Rondaban a su

vera artilugios varios que me enseñaron arqueología y técnica, como las susodichas trébedes, las tenazas o la paleta de la bisabuela, el fuelle o aventador para que prendiera...sin olvidar aquellos pucheros de barro, heredados de la tatarabuela, que a las sopas de ajo daba un punto que ahora no consigo ni con la mejor vitrocerámica o barbacoa.

Teníamos una cocina con



hogar, la de diario y una estufa también enrojada reservada a las celebraciones. Aun me parece oler aquel humo y ver como mi abuela tiraba de atizador para mejor avivarla. Allí se leían las cartas de mis tíos que llegaban del Madrid de los Austrias, pude oír las mejores historias y el abuelo me hacía soñar con sus batallas. Un diálogo mágico al baile de aquellas chispas: “No juegues con el fuego o te mearás en la cama” y ocupábamos nuestras manos ayudando a deshacer algunas madejas de lana o cascando nueces o almendras, también podíamos rallar unas pastillas de chocolate o moler café con el molinillo de mano.

También me enseñaron

mucho del trato con la gente, pues el que no era bienvenido no pasaba del quicio de la puerta; pero si era costumbre, y mejor gesto, convidar a los amigos con un: “Pasa y siéntate”.

En aquel tiempo ignorante de mi, alucinaba cuando el visitante de turno, al rato de estar sentado, nos decía la suerte que teníamos de aquella vida. No lo entendía y envidiaba el que viviera al lado de un mar que solo conocía por las postales, que su casa tuviera ducha y comodidades y verme entre trenes y ciudades. ¡Ahora reconozco sus risas al contárselo y el que no tuviera prisa por marcharse!

Luego despertó en mí aquellos instintos de cocinillas, con todas aquellas recetas que aprendí de un constante ir y venir de cacharros y parrillas al calor de aquellos rescoldos: la mayonesa, el alioli, hacer chup chup, el asado de cordero o lechazo, los huevos pasados por agua, los cocidos castellanos o las paellas del domingo...

¡Resuenan en mi cabeza tantas cosas!

“Esta sí que tira” orgulloso decía mi padre.

“Esta casa tiene la mejor chimenea de la calle” rezaba cuando la pusimos en venta.

Por todo esto echo de menos aquel calor humano de antaño.



El Rey Felipe II se interesa por Santa María de Husillos

Nicolás Villa Calvo

Todo parece indicar, con bastante certidumbre, que nuestro sarcófago fue realizado en Roma en el siglo II después de Cristo; si tras más de un milenio aparece a cientos de kilómetros en otro país, de una forma general queremos contemplar dos posibilidades:

Fue pedido expresamente a Roma por un acaudalado patricio romano desde Hispania, con lo cual, una vez aquí, pudo ser reutilizado una o varias veces, hasta que Ambrosio de Morales nos descubre su presencia en Santa María de Husillos en 1572. La base de tal teoría es coincidente con la propuesta por Julio González en su "Historia de Palencia"⁵⁹.

La otra posibilidad es que, una vez realizado, permaneció largo tiempo en Roma o sus entornos, hasta que alguien se hizo con él por donación, compra o apropiación y lo trajo expresamente a Hispania para ser enterrado. Esta opción, que nadie ha contemplado, está más de acuerdo, en principio, con la fundación de Santa María de Husillos por el cardenal Raimundo, pues el relato, con todas sus posibles variantes, comienza en Roma y termina en la singular abadía palentina.

Esta segunda posibilidad nos permite aprovechar algunos datos que pudieran ser ciertos y continuar con la caótica historia de la fundación de Santa María de Husillos, narrada por Ambrosio de Morales con los datos que le suministraron los canónigos del cenobio mariano; pues él reconoce:

"Yo no vi esa Escritura original, porque estaba fuera del Archivo presentada en pleytos, mas tuvelo por relacion de las Dignidades, y Canonigos de alli, que muchas veces la han visto, y hoy en Madrid tiene el Abad copia autentica de un Becerro universal de la Casa"⁶⁰.

Efectivamente, está muy bien la puntualización de Ambrosio de Morales, lo que quiere decir en el párrafo anterior es que ni conoció la escritura que llama "original", pues no estaba en el archivo en aquel momento, ni pudo contemplar su transcripción en el Libro Becerro de Husillos, que había sido terminado en 1555 y el abad lo tenía en Madrid.



El sarcófago de Husillos. Museo Arqueológico Nacional

En un principio pensamos que nuestro cronista real cometía demasiados errores; en algunos casos es así, pero no en éste, pues relata lo que los canónigos le dijeron. Aun así, compárese lo que narra como fundación de Santa María de Husillos y lo que realmente dice la escritura "*que no pudo ver*" y que nosotros hemos rescatado del Libro Becerro, custodiado entre los fondos del Archivo Parroquial de Ampudia (Palencia). Así es como lo entiende Ambrosio de Morales asesorado por los canónigos de Santa María de Husillos:

"Antes del año de nuestro Redemptor DCCCC. un Cardenal Raymundo vino acá, siendo ya viejo, sin que se entienda por que ocasión, Traia muchas Reliquias, que el Papa le havia dado, y pidió á la Reyna Doña Teresa de Leon, hija de los Fundadores ya dichos, y Muger del Rey D. Ramiro de Leon, que le diese alguna Iglesia en lugar desierto donde se recogiese con aquellas Reliquias para ponerlas dignamente, y acabar alli la vida. Reyna le respondió que ella no tenia cosa semejante que le satisficiese. Mas miño hermano (dijo prosiguiendo adelante) vos dará, si el quiere, la su Iglesia de Santa Maria de Defesa brava (que asi se llamaba entonces aquel sitio.) Todo esto se refiere asi al principio en la Escritura de la fundacion"⁶¹.

De la siguiente forma da comienzo la escritura fundacional que Ambrosio de Morales no pudo ver:

“Estando el rrey don Alonso, fijo del rrey don Fernando, el primer enperador, en Carrión en sus Cortes allegadas et con todos los onbres de [su rreyno], *llegó y vn ome bono que venía de Roma y era muy rreuerendo que, por ser cardenal en Roma, mucho mal auía y era de (en blanco) Prouincia, y avianle echado de Roma y era fijo de vn conde que era mucho onrrado y pedía merçed al rrey que le fiziese al /.../ Y este fue el primer abad que ouo en Dehesa Braua y dixéronle don Remón⁶²”.*

Queda muy claro que se habla de dos épocas bien diferenciadas; en la primera cita, con algunos errores de bulto, se nos relatan hechos acontecidos sobre mediados del siglo X, cuando gobernaba el reino de León Sancho “El Craso” (956-958 / 960-966), hijo de Ramiro II (931-951), casado con Teresa Ansúrez, hermana de los condes de Monzón. En la segunda se narra, posiblemente, una refundación de Santa María de Husillos realizada en tiempos de Alfonso VI (1065-1072 / 1072-1109), siendo los donantes los condes Ansúrez de Carrión.

Esta familia de los condes de Monzón, que nosotros llamamos Banû-Ansur para distinguirles de los de Carrión, no deben ser confundidos con los Ansúrez del siglo XI y XII, descendientes del conde Asur Díaz de Carrión. Ambos llevaban el mismo patronímico, Ansúrez, y posiblemente llegaron a emparentar, pero durante la época del primer relato, siglo X, los ascendientes de los Ansúrez carrioneses eran conocidos como Banû-Gómez⁶³.

No quisiéramos ser nosotros los acusadores del cronista real por tergiversar los hechos, pues hay personas más cualificadas que así lo hacen estando en lo cierto, por ejemplo, José María Cuadrado nos comenta como al transcribir la inscripción fundacional de Santa María de Husillos, realizada por el rey Sancho III “El Deseado”, Morales la publicó con varios errores, entre ellos uno sustancial en la fecha, pues puso era MCLXXXV en vez de MXLXXXVI.

Parece bastante obvio que Ambrosio de Morales, a instancias de los canónigos de Husillos, fue uno de los primeros, seguramente el primero, en confundir a los Ansúrez, descendientes del conde Assur Díaz de Carrión, con los Banû-Ansur, condes de Monzón durante el siglo X; sus discípulos, sirva como ejemplo Jesús San Martín, archivero de la catedral de Palencia, extendieron los yerros por él cometidos.

A pesar de lo antedicho, las dos crónicas cuentan en esencia lo mismo: el arribamiento a la zona de Monzón-Carrión de un cardenal, llamado Remón o Raimundo, que venía de Roma cargado de reliquias donadas por el Papa, así como su intención de

ponerlas a buen recaudo en una iglesia y acabar allí tranquilamente sus días.

Nuestra intención no es salvar la crónica ni los documentos en que se cita lo anterior, pues hemos sido precisamente los que han demostrado la falsedad, tanto diplomática como histórica de ambos; lo que pasa es que tales relatos suelen estar basados en algún hecho real que a través del tiempo ha sido contaminado con añadidos y quitas. Por todo ello pensamos que hubiera podido acontecer que sobre mediados del siglo X, un dignatario religioso que se hallaba en Roma, obligado por una serie de circunstancias, decidió marchar a otro lugar para pasar los últimos años de vida que le quedaban; llevando consigo una serie de objetos para él muy queridos y valiosos. Entre tales objetos pudo hallarse el sarcófago en que pensaba inhumarse cuando muriera. Este detalle que parece “rechinar” en un principio, se comprende mejor si su intención primitiva era instalarse en una iglesia y poner en ella una serie de reliquias, pues la misma arca podía ser una, si antes hubiera contenido el cuerpo de algún mártir o santo.

Esta suposición nos permite situar el sarcófago romano en Santa María de Husillos de una forma creíble, estando a la vez de acuerdo con el testimonio de alguno de sus canónigos, que después veremos, y que aseguran que la persona inhumada en el centro del presbiterio fue su fundador.

Estando corrigiendo la investigación presente, Rafael Martínez, puso sobre la mesa una variante de la primera posibilidad anotada en un principio. Su teoría propone que nuestro sarcófago en vez de ser pedido por un patricio romano de la Meseta Norte o de los entornos de Pallantia, lo fuera por uno del Sur; aparentemente parece ser lo mismo, pero el órdago está envenenado.



Antigua abadía de Santa María de Husillos

Cierto que la nueva propuesta parece más factible, pues la zona Sur estaba más romanizada, existían ciudades más importantes e incluso el traslado se pudo hacer por barco, esto, por un lado. También sabemos, por otro lado, que las embajadas enviadas por Fernando Ansúrez II, conde y señor de Monzón, al califato de Córdoba fueron numerosas, al menos cuatro durante la regencia de Al-Hakan II (961-976). En todas ellas se afirma que fueron convenientemente agasajados, ofreciéndoles abundantes regalos para llevar a sus respectivas capitales; tal vez uno de tales regalos pudo ser el sarcófago romano⁶⁴.

Pero la embajada cordobesa que despierta más sospechas se realizó unos años antes, según podemos averiguar por la crónica del obispo Pelayo de Oviedo fue en el verano de 966, poco tiempo después tendría lugar la muerte del rey Sancho I “El Craso” de León; se trata de la expedición que trajo, desde Córdoba, el cuerpo del niño mártir San Pelayo a León⁶⁵.

El parentesco que unía tanto al rey Sancho de León, su abuela fue tía carnal de Abderraman III, como a Teresa Ansúrez, descendiente de los Banu-Ansúrez, con los califas cordobeses facilitó la labor; además no era el primer viaje que realizaban a la capital del califato, pues habían estado en 958, cuando Hasday ibn-Shaprut curó la obesidad al derrocado monarca leonés; es más, las tropas califales le ayudaron a recuperar el trono de León.

La posible llegada del sarcófago romano a la entonces abadía de Santa María puede ser deducida de uno de los documentos de donación de los Condes de Monzón a la mencionada institución fusellense. La escritura, como el resto de donaciones realizadas por los antedichos personajes, está rehecha posteriormente y mal fechada; pero en ella se relata la visita realizada por el rey Ramiro III de León y de su madre, Teresa Ansúrez, y como ofrecieron por el alma de sus hermanos difuntos, Fernando y Gonzalo Ansúrez, una serie de villas a Santa María de Husillos.

Con tal ocasión pudo ser cuando el sarcófago regalado a la comitiva real, que fue a Córdoba y regresó con el cuerpo de San Pelayo, fuera trasladado a Santa María de Husillos por la muerte y sepelio del Conde de Monzón Fernando Ansúrez, hermano



El Sarcófago de Husillos. Detalle del lateral. Museo Arqueológico Nacional

mayor de la reina Teresa Ansúrez. Es muy posible que fuera también entonces cuando se añadió a la dedicatoria de la secular abadía la del niño mártir, según reza en la misma escritura:

“...in honore Sanctae Mariae virginis et matris domini nostri Iesu Christi et Sancti Michaelis arcangeli et Sanctorum apostolorum Petri et Pauli et Sancti Ioannis apostoli et euangelistae et Sancti Ioannis Baptistae et Sancti Martini episcopi et confessoris Christi et Sanctorum Fructuosi episcopi et Aguri diaconorum et martirum *et Sancti Pelagii*”⁶⁶.

Esta nueva forma de situar el sarcófago en Santa María parece más auténtica, sin ser antagónica de la otra, pues se aportan hechos reales, cual son las embajadas realizadas por los Banu-Ansur a Córdoba; aunque realmente peca del mismo defecto, el documento que sustenta la nueva teoría también es falso.

La documentación nos confirma como unos veinte años después de pasar por Santa María de Husillos Ambrosio de Morales y como consecuencia de tal visita, un 17 de enero de 1593, por orden del rey Felipe II, se realiza una especie de pesquisa o interrogatorio a todos los canónigos de Santa María de Husillos, dando así cumplimiento a una real cédula remitida desde Valladolid, el 10 de agosto de 1592, por el secretario real, Juan Vázquez de Salazar, al corregidor de Palencia, don Juan Chacón de Narváez⁶⁷.

Desconocemos si las preguntas del interrogatorio tienen algo que ver con las que se utilizaron para la magna obra que pretendió realizar Felipe II: “Relaciones topográficas de los pueblos de España” y si las utilizó en Castilla Vieja sólo para la colegial abadía de Husillos; la cual había despertado el interés real por el relato de Ambrosio de Morales al describir, entre sus reliquias, el pie de San Lorenzo.

Sea como sea, esto es lo que mandaba la real cédula, entre otras cosas:

“Y por que a mí derecho y servicio conviene saber y ser ynformado, de vos, que abadía es la de

la dicha villa de Husillos. Y si es ansí que la tiene, agora, el dicho don Francisco de Reynoso. Con qué título? De qué tiempo a esta parte? A quién toca, en efecto, su provisión y colación? Y si es, como se entiende, consistorial y la an proveydo, sienpre, los pontífices por resignaciones, como diz que lo an hecho, y en cardenales. Ansí los ovispos, des a yglesia y çiudad, la han probeydo y quantas vezes? En qué tiempo y por qué razón? *Qué reyes o personas reales o otras están sepultadas en ella y fueron los que la dotaron o fundaron y cuando?*⁶⁸.

Consideramos sumamente interesante, aunque no sea determinante, pulsar la opinión de los canónigos de Santa María de Husillos en temas tan interesantes para nuestro estudio como los personajes importantes enterrados en ella o contrastar si lo que dijo sobre la fundación, Ambrosio de Morales, era exactamente lo que sabía algún canónigo.

Por ausencia del titular, esta parte del interrogatorio, será realizada por el licenciado San Román de Tapia, teniente de corregidor.

El canónigo García de Bustamante, de sesenta y dos años más o menos, respondió:

“E que no saue que rey, ni personas reales o otras personas estén sepultados en la dicha yglesia, como patrones, ni dotadores, ni fundadores. Y nunca oyó dezir quel rey estubiese sepultado en la dicha yglesia⁶⁹”.

El licenciado Bernavé García (se le dedican dos cláusulas expresas en el testamento de don Francisco de Reinoso, siendo uno de sus testamentarios el 28 de junio de 1601), canónigo y provisor de treinta y ocho años, contestó a las preguntas de la real cédula en los siguientes términos:

“*Quel primero abad, della, fue el cardenal Raymundo, por colación de Agapito segundo, Papa. Y que sepultados no saue questén, en la (dicha yglesia), ningún cuerpo de rey ni persona real, Mas de que los condes de Monzón fueron los que fundaron y dotaron la dicha yglesia e, para ello, ayudaron (personas) reales, como la reyna doña Hurraca y dona Teresa, como consta de la dicha tabla*⁷⁰”.

Gaspar de Villadiego, canónigo de cuarenta primaveras, afirmó:

“Reymundo, primer abad desta yglesia, quien dejó las reliquias a ella. Y otro cardenal, le pareze fue, vno de

la casa de los Caruajales, por grazia que su santidad hizo della. Y no saue que ningún rey ni persona real esté enterrado en ella. Y que los que dotaron la dicha yglesia saue que fueron en esta forma:

Viniendo el cardenal Reymundo a España con las reliquias questán en la dicha yglesia (las lleuó) a Carrión, estando allí el rey don Alonso “el sexto” en sus cortes. E no sauiendo que le dar, le dijeron los vuenos hombres criados e uasallos suyos, que pidiese a los condes de Monzón *la yglesia de Nuestra Señora de Deessa Vraua, que(s) la presente yglesia*. Y el rey pidió a la reyna, su muger, que llamase a los condes de Monzón y se la pidiese; la qual lo hizo y ellos la sirvieron con la dicha yglesia y con muchas heredades a ellas anejas. Y la dicha reyna las dio, luego, a Nuestra Señora de Deessa Vraua. Y el rey hizo abad della al dicho Reymundo, cardenal, y crió canónigos seculares en ella. Y dotaron la dicha yglesia y abadía de otras muchas rentas, como por los preuilegios e yndultos que, en los harchibos de la dicha yglesia, ay, paresze y los reyes sucesores, particularmente la reyna doña Hurraca, doctó la dicha yglesia de otras muchas heredades, lugares (e) exençones, como más largamente pareszerá por los dichos preuilegios a que se refiere⁷¹”.

Con treinta y dos años el chantré y canónigo, Alonso de Hugo, refirió, en lo tocante a fundación y enterramientos:

“Y no saue questén, en la dicha yglesia, sepultados reyes ni personas reales, salbo a oydo decir que, *deuajo del altar mayor, están sepultados los condes de Monzón, que se dize fueron los dotadores e fundadores de la dicha yglesia*⁷²”.



Capilla del Evangelio en la iglesia de Husillos

El canónigo Pedro de Monzón, de cincuenta y cinco años y con treinta y siete de residencia en la institución, relató:

“Quel primero abad della fue cardenal, aquesto más de seis cientos años. E que no saue que este, en la dicha yglesia, <sepultado> ningún rey, mas de que, por la dicha tavla, parece quel primero abad está sepultado en la capilla mayor, de la dicha yglesia. E, por la dicha tabla, parece que los Quel primero abad della fue cardenal, aquesto más de seis cientos años y, después dellos, la dotaron otras personas, como reyes y señores, y abrá esto seiscientos años, poco más o menso, con muchas graçias, donaciones, preuilegios y mercedes de hermitas, heredamientos y la uilla de Uillagutierre⁷³”.

Al día siguiente, 18 de enero, se continuó con la pesquisa en Palencia, comenzando con Bartolomé de Grijalva, vicario de la ciudad de cincuenta y ocho años, quien refirió lo que sigue:

“E no saue que en la yglesia de Husillos esté sepultado ningún cuerpo de rey, ni reyna, ni persona real. E que a oydo dezir que vn cardenal que trajo, a la dicha yglesia, las reliquias que están en ella, está sepultado en vn sepulcro de piedra. E a oydo dezir, así mesmo, que los que dotaron e fundaron, la dicha yglesia fueron la reyna doña Hurraca de Nauarra y los condes Ansúrez de Monzón⁷⁴”.

Como se puede comprobar por el interrogatorio hay respuestas para todos los gustos, prevaleciendo, para la fundación, la de que fue Raimundo, cardenal, el primer abad; pero ninguna expresa que Fernando Ansúrez, conde de Monzón, estuviera sepultado en Santa María de Husillos en el sarcófago romano; es por tanto una conjetura que realizó Ambrosio de Morales por la teoría de “yo como soy el jefe me pongo el mejor traje”, que de tanto ser repetida terminó pareciendo verdad:

“Lo que se puede pensar es que aquel Conde fundador está allí, y se hizo poner aquella tumba de tiempos de Romanos, que acaso se habia hallado allí en su tierra”.

Más probable parece la suposición realizada por nosotros, que sea el primer abad de Santa María de Husillos el que *“está sepultado en vn sepulcro de piedra”*; que solía estar colocado, según hemos observado en otros monasterios-abadías, en el



El Sarcófago de Husillos. Detalle de los pies. Museo Arqueológico Nacional

centro de la sala capitular o capítulo.

Después de lo postulado sobre la nueva forma en que pudo llegar el sarcófago al monasterio fusellense, cobra mucha más fuerza la teoría de Ambrosio de Morales, no gracias a sus argumentaciones, sino a las investigaciones realizadas por nosotros. El dato, la verdad, no tiene gran importancia, pues la diferencia en la llegada, de una u otra forma, sería de unos veinticinco años. En cualquier caso la reutilización que conoció Ambrosio de Morales fue la realizada por Gonzalo González, canónigo de Husillos y racionero y arcipreste de Burgos.

La mayoría de los canónigos, en su interrogatorio, cometen el mismo error que Ambrosio de Morales y que muchos años después cometerán Jesús San Martín y otros, al querer compatibilizar las fechas de los hechos narrados en los documentos de los Condes de Monzón o en la carta fundacional con la realidad y no darse cuenta que tales documentos son falsos y están rehechos.

La forma en que se rehicieron, es citada en una de tales escrituras, que por su interés hemos colocado en el Apéndice Documental y nos proporciona lo que nos parece la génesis de los diplomas o “actio”:

“et fuerunt, ibi rex, testes et fabulatores qui dixerunt veritatem: Gonsaluo Didaz, Bellid Munnoz, Nuniuz Guterrius, Rodirico Gonsaluez, Ansur Munnoz, confirmarunt ipsas villas et ipsas hereditates pro anima de illo comite Sanctio Garciannez, pro remedio animae suae, a Sanctae Marie⁷⁵”.

La cantidad de personajes de distintas épocas que se mezclan entre los confirmantes de los nueve instrumentos diplomáticos de los condes de Monzón, nos conduce a fecharlos, como mínimo, a comienzos del reinado de Alfonso VII “El Emperador” (1126-1157).

No nos parece lugar ni momento para incluir el análisis paleográfico y diplomático que demuestra la falsedad de las escrituras de los Condes de Monzón, pues el motivo central ha de ser el sarcófago e institución abacial de Santa María de Husillos, así como el capitel de Frómista.

Todo lo anterior no implica la invalidación del acto jurídico que se desarrolla en cada uno de los documentos, pues, aunque sean falsos paleográfica y diplomáticamente, pudiera ser, y es muy probable, que lo que cuentan sea verdad; siendo esta la única forma de salvar, con sus anacronismos, la parte histórica relatada.

RAZONAMIENTOS Y CONCLUSIÓN FINAL

Vistos han quedado todos los datos, argumentos e indicios de que disponemos y nos ha parecido interesante utilizar para dilucidar todo lo referente al sarcófago romano del siglo II, en relación con la documentación de Santa María de Husillos y su abadía. También hemos aportado otros datos externos que complementan y enriquecen, en algunos casos de forma contundente, la Colección Diplomática Fusellense. Ahora es el momento de razonar nuestra interpretación.

A nuestro entender hemos conseguido una historia sólida y bien documentada; cuyo argumento principal está en el testamento del canónigo de Husillos y arcipreste de Burgos don Gonzalo González. Esta escritura no solamente data la construcción de las capillas funerarias del lado del Evangelio en Santa María de Husillos, sino que además las une de forma indeleble con el dotador, con el sarcófago romano en que fue inhumado y con el otro enterramiento en que reposa su tío.

El motivo central de nuestro estudio trata de mostrar como la teoría de Seraffín Moralejo y las aportaciones realizadas por alguno de sus seguidores son erróneas pues se basan sobre un hecho falso; cual es que la copia o reinterpretación del capitel de La Orestiadá se realizó de un objeto único: el sarcófago de Husillos. La existencia de al menos cinco copias y media, tres y media idénticas y dos con

pequeñas variaciones, y la posibilidad de haber habido bastantes más, dan al traste con la teoría, pues el artífice que realizó la interpretación pudo tomarla en cualquiera otra parte distinta de Husillos.

Las mismas dudas que nos surgen a nosotros, se le plantean a uno de sus seguidores, Antonio García Omedes:

“Llegados a este punto surge -me surge la duda de si el escultor que a partir del sarcófago de Husillos sincretiza la tragedia clásica es el mismo que trabaja en algún capitel de Jaca o si es la idea la que llega hasta aquí, por este u otro camino”.

La secuencia histórico-arquitectónica-arqueológica muestra como hasta después del reinado de Alfonso VII no cesaron las destrucciones en la multisecular abadía; quedando esto demostrado en la inscripción que porta la placa de piedra que podemos ver a la entrada que daba paso al claustro, en que Sancho III concede coto a Santa María de Husillos; es decir, la última refundación después del caos. Y es que la Marca Central, cuya guarda fue competencia del Condado de Monzón, no fue segura completamente hasta después de la toma de Toledo.

La única forma en que pudo soportar el sarcófago romano todas estas destrucciones, si es que arribó a la institución abacial en el siglo X, hubo de ser hallándose sepultado, el hecho de su buena conservación, después de dieciocho siglos, así parece demostrarlo.

Llegados a este punto, queda claro que no fue del sarcófago romano de “La Orestiadá”, de Santa María de Husillos (Palencia), de donde se tomó la idea para el capitel de Frómista, por dos razones: existen



El Sarcófago de Husillos. Detalle de la cabecera. Museo Arqueológico Nacional

otros idénticos de donde se pudo tomar y, a la vez, una clara imposibilidad de que fuera del de Husillos.

Existen una serie de pruebas circunstanciales que no son determinantes para lo que pretendemos demostrar, como puede ser el momento de la llegada del sarcófago romano a Santa María de Husillos, pues con que hubiera llegado a principios de siglo XI sería suficiente para que sobre 1088 hubiera estado en la célebre abadía en el momento del Concilio Nacional, con lo cual la teoría de Serafín Moralejo sería posible. Son otras las razones, según hemos apuntado, que hacen su teoría imposible.

Todos estos planteamientos y otros muchos que podrían realizarse nos conducen a ser partidarios de las teorías de Émile Bertaux, quien, como hemos dicho, visitó Frómista en 1905, exponiendo una teoría que hablaba de dos posibles talleres trabajando de manera coetánea (mucho mejor talleres que personas): uno en el Mediodía francés o en cualquier punto de la ruta jacobea entre Roma-Toulouse-Jaca inspirándose y desarrollando ideas de sarcófagos no sólo romanos, sino también paleocristianos; el otro de carácter más local, fue asimilando las innovaciones.

Esta teoría explicaría mejor los numerosos préstamos de Jaca o de Toulouse, a la vez que tiene la lógica de la circulación de las innovaciones, desde los centros donde nació y primero se desarrolló el Románico, hacia el Norte de la Península Ibérica por “El Camino de Santiago”.

Como aseguramos en un principio, la primera europeización de los reinos del Norte de la Península Ibérica cuando se inicia el siglo XI, acabó con la reforma cluniacense; cuyos “logros” principales fueron la imposición del ritual romano, en sustitución del mozárabe, así como la implantación de la escritura carolina en detrimento de la visigótica. Estas dos cuestiones, por sí solas, nos muestran la profundidad y cantidad de cambios que circularon, sobre todo, desde la Lombardía y sur-este de las tierras galas hacia los reinos del Norte de Hispania.

Nos queda una última reflexión por hacer:

Ambrosio de Morales con sus informaciones sobre Santa María de Husillos fue quien destapó la Caja de Pandora para el total desmantelamiento artístico de la multiseccular abadía de Santa María de Husillos.

Siento una indignación infinita cuando compruebo como la iglesia del pueblo de mi familia paterna, un auténtico museo en el momento álgido de su historia, lenta pero inexorablemente, fue perdiendo todas sus mejores alhajas para que otros

puedan presumir de obras de arte que no explican su historia:

- Al monasterio del Escorial fueron a parar la reliquia del pie de San Lorenzo y la magnífica copia del Fuero Juzgo de su biblioteca.
- Al Museo Arqueológico Nacional el sarcófago romano de “La Orestíada”.
- En Palencia, en el Museo Diocesano, se halla la incomparable Virgen-Relicario de Santa María de Dehesa Brava, realizada en cobre esmaltado y cincelado, protagonista de todas las exposiciones donde ha estado.
- En la catedral se pueden contemplar, en un rincón del claustro, dos de las cuatro columnas jónicas con estrías que formaron parte del altar mayor renacentista que mandó construir don Francisco de Reinoso, abad de Santa María de Husillos; las otras dos están en la escalera que sube al archivo del Palacio Episcopal.
- En el Archivo del Palacio del Obispo, precisamente, se conservan todas sus escrituras con un buen número de privilegios y bulas rodados y plomados, algunos realizados en el “scriptorium fusellense”.
- En Ampudia, sin ninguna razón de ser, obra el Libro Becerro, que fue terminado en 1555, bastante antes de que la colegiata fuera trasladada, por capricho del duque de Lerma, en 1606 a San Miguel de Ampudia, lugar donde también fueron a parar las mejores reliquias y orfebrería.
- En el Museo Arqueológico de Palencia está el ara con decoración mozárabe y escritura visigótica, presumiblemente hallada en Husillos, así como, en depósito, una serie de materiales constructivos y lápidas con inscripción, recogidas en su momento, con acertado criterio, por don Mariano del Amo, director que fue del Museo Arqueológico de Palencia.

Algo nos dice que tales tiempos han terminado, hoy en día las reproducciones con una calidad muy buena son fáciles de realizar a precios aceptables. Incluso sería posible la recuperación de algunas obras ¡¡¡ Devolvamos a Santa María su dignidad!!!

NOTA DEL AUTOR:

Omitimos las notas marginales, la bibliografía y el apéndice documental, pues ocupan cuarenta y una páginas más. En caso de que alguna persona estuviera interesada en ello, que se lo comunique a Pablo (presidente) y no habrá problema alguno para proporcionárselo.



Marcelina II Poncela

María Concepción Guerra Hoyos

Catedrática de Secundaria

En España en 1868 tuvo lugar la Revolución y destronamiento de Isabel II con sus posteriores consecuencias sociopolíticas. Se instauró un gobierno provisional con Serrano, Prim y otros. Un año más tarde se estableció una monarquía constitucional con Amadeo de Saboya I que abdicó dos años después y se proclamó la Primera República. Y a finales del siglo XIX en España se vivían los desastrosos desenlaces de la guerra de Cuba y Filipinas.

Mientras esto sucedía nacía en Valladolid el dos de junio de 1864 en el barrio de artesanos y labradores de San Andrés, la niña Marcelina. Siguiendo la costumbre de la época recibió el mismo nombre de una hermana anterior fallecida. Por eso y haciendo un paralelismo con la soberana reinante le llamaremos Marcelina II.

Su madre murió cuando la niña tenía tres años y su padre vuelve a casarse con Filomena Mateo. Se trasladan a un piso principal en la calle María de Molina señal que la situación familiar iba mejorando ya que su padre pasó de jornalero a carpintero.

El padre de Marcelina, un hombre sensible a la cultura y aprendizaje, apoyó que Marcelina entrara en la Escuela Normal y lograra el título de Maestra de Primera Enseñanza Superior en 1879. Ya unos años antes estudiaba en la Escuela de la Academia con excelentes resultados académicos.

En 1882 al fallecer su padre se traslada a Madrid con su tía paterna y su tío Lisardo Biescas, de profesión tabernero, que se convirtió en su tutor hasta su mayoría de edad y el administrador de sus bienes. En Madrid, completó sus estudios de Magisterio. Ella decidió seguir con lo que realmente le importaba que era la pintura y se matriculó

en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid (que posteriormente vino a denominarse Real Academia de San Fernando) siempre logrando excelentes calificaciones. Allí tuvo como profesores a Carlos Haes, Sebastián Gessa y Alejandro Ferrant.



Su vinculación con Valladolid siguió viva consiguiendo una beca de la Diputación de Valladolid en 1885. En 1889 fue becada por el Ayuntamiento de Valladolid. En compensación ella pintó la obra María Cristina y Alfonso XII niño y La azotea donde se conservan. Además, siguió presentándose a los concursos que organizaba la Academia de Bellas Artes. En 1888 ganó el primer premio con la obra La capilla de la aldea. Además, en numerosas ocasiones el Norte de Castilla dio cuenta de sus exposiciones y concursos con críticas favorables.

En lo personal guardó amistades y relaciones epistolares como la que mantuvo con Juliana Concejo que regalaría años más tarde sus cartas en una visita que hizo su hijo a la ciudad del Pisuega.

En los veranos de 1884-90 fue la única mujer en participar en la Escuela Pictórica de la Pumariega en Muros de Nalón que seguía el modelo de la famosa Escuela francesa de Barbizon. Allí el grupo practicaba la pintura al aire libre. En este contexto pintó La capilla de la aldea, obra por la que recibió el premio de la Academia de Valladolid.

Antes de su emancipación sus tíos se mudaron a la calle Costanilla de San Pedro. En este mismo inmueble vivía como pupilo Enrique Jardiel, zaragozano, tres años más joven que ella, y fue en ese lugar donde se cruzaban a menudo y trabaron amistad ya que tenían aficiones comunes. El noviazgo no fue del agrado de sus tíos. Sus relaciones se deterioraron y Marcelina fue a vivir a Travesía de Belén nº3. Ambos jóvenes se casaron en 1894.

Para enfrentar la nueva situación Enrique empezó a trabajar de delineante y periodista. Por su lado Marcelina además de la herencia paterna, daba clases particulares de dibujo y pintura.

Ella compaginó siempre sus clases particulares con la preparación de oposiciones a la Escuela Normal. Compaginó estas clases con su labor de maestra.

El matrimonio tuvo cuatro hijos, tres hijas nacidas en Quinto de Ebro (Zaragoza) donde tuvo tres de sus hijas y un hijo: Enrique que nació en Madrid y que convertiría en el comediógrafo Enrique Jardiel Poncela.

Participó en todas las Exposiciones Nacionales celebradas entre 1892 y 1915 obteniendo menciones de honor en 1892, 1895 y 1899, Tercera medalla en 1901 por *Poesía y realidad* y Segunda Medalla en 1912. Acudió a las Bienales del Circulo de Bellas Artes y a la Exposición Internacional de 1892 donde obtuvo mención.

En verano de 1916 se le detectó un tumor y en 1917 murió en Quinto a los 52 años y a pesar de su deseo de ser enterrada en Madrid, hoy podemos encontrar su tumba con el epígrafe: "Marcelina Poncela de Jardiel" (como firmó sus obras desde su matrimonio) 1895.

Respecto a su técnica, empezó haciendo dibujos a lápiz y carboncillo, el albayalde, el lápiz conté muy popular en el XIX. Algunos de sus dibujos están hechos a

plumilla. Utilizó también la pintura al pastel y la acuarela.

Además de bodegones, flores, paisajes y escenas costumbristas. Muchas veces se apoyaba en fotografías para realizar sus obras. Le interesó mucho el retrato. Fue una buena acuarelista obsesionada por la luz, casi impresionista ya.

Su obra se encuentra en colecciones particulares de la familia, en instituciones que en su día le otorgaron premios, en el mercado del arte, en la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid.

Entre sus cuadros destacados mencionaremos; *La saltadora de la picusa (1885)*, *Amigable coloquio con el pastor de Nogales (1886)*, *La capilla de la aldea (1886)*, *Últimos perfiles (1895)*, *Después de la veda (1897)*, *Poesía y realidad (1991)*, *Mis muñecos (1904)*, *Galería de una andaluza (1906)*, *El zagalillo (1908)*, *El mejor guardián (1910)*, *Flor de estufa (1912)*, *Interior de una fragua (1915)*

Su obra ha permanecido en el anonimato hasta hace muy poco. Una de las responsables de sacar a esta pintora naturalista del olvido ha sido la historiadora M^a Dolores Cid en cuya tesis estuvo basada la exposición "Marcelina Poncela. Paisajes y personajes (1864-1917)" inaugurada en 2019 en el Museo de la Universidad de Valladolid.

Esperemos que este artículo ayude en lo posible a conocer a esta ilustre castellana que tiene un lugar importante en la pintura naturalista de la transición del XIX al XX.





Enrique I de Castilla y la extraña muerte de un Rey en Palencia

Julián García Torrellas

En junio de 1217 la corte residía en Palencia. El rey Enrique I de Castilla era el vecino más importante de la ciudad y moraba en el palacio del obispo Tello Téllez de Meneses. Allí falleció a principios de aquel mes. La inesperada muerte del monarca castellano en el alcázar episcopal palentino aconteció, por obra del destino, cuando siendo aún un adolescente de trece años, el rey se encontraba jugando en el patio de dicho palacio con otros jóvenes cortesanos. La causa de la muerte del rey fue debida a un fuerte golpe sufrido en la cabeza por el impacto de un objeto contundente.

Las fuentes documentales de la época no precisan cuál fue ese objeto que hirió de muerte al joven rey, pues mientras en algunos documentos se habla de una piedra, en otras se dice que fue una teja. Tampoco desvelan esas fuentes medievales la identidad de cuántos y quiénes eran los que en ese momento del accidente jugaban con el monarca castellano en el patio episcopal y si aquel accidente fue casual o pudo haber alguna intencionalidad. La muerte inesperada y prematura de Enrique I fue un cambio en la historia de Castilla y de León, pues aceleró la unión definitiva de ambos reinos en la persona de Fernando III, sobrino del rey fallecido.

De todos los monarcas castellanos, Enrique I ha sido el único rey que nunca llegó a gobernar. Su coronación como monarca tuvo lugar cuando aún era un niño de diez años y su muerte tuvo lugar cuando aún no había alcanzado la mayoría de edad sin haber podido llegar a ejercer como rey. Su reinado duró dos años y siete meses. Falleció cuando sólo tenía trece años. Y durante los pocos años en los que reinó sin gobernar, el pequeño monarca fue un títere sometido a la desmesurada y despótica ambición de su regente, el noble Álvaro Núñez de Lara.

No son muchos los datos e informaciones que se tienen del infante Enrique durante sus años de niñez antes de ser coronado rey. Nació en Valladolid el 14 de abril de 1204. Fue el décimo y último hijo del matrimonio entre el rey Alfonso VIII de Castilla y

Leonor de Plantagenet. La decisión de bautizar con el nombre de Enrique al hijo postrero del matrimonio parece que fue decisión de su madre en memoria del rey Enrique II de Inglaterra, abuelo materno del recién nacido.

Su gestación lo fue cuando sus padres ya tenían una edad muy mayor en una época en la que la esperanza de vida era muy corta. El rey Alfonso VIII tenía 49 años y Leonor alumbró a Enrique cuando ya había cumplido 44 años. La avanzada edad de sus padres podía hacer suponer que Enrique perdería a sus progenitores a una edad temprana, como así ocurrió. Cuando el infante Enrique nació, sus hermanas mayores -Berenguela, Urraca y Blancaya tenían 24, 18 y 16 años, respectivamente; y Fernando, su único hermano varón, también era mayor de edad.

Enrique no nació para ser rey. En la familia real de Castilla, integrada además de por los reyes y por los ocho infantes, de los que seis eran mujeres y dos varones, la vida del monarca era la que podía correr más peligro, pues Alfonso VIII estaba entregado de lleno a la vida militar con campañas de lucha contra los musulmanes, reconquistando territorios y ampliando los límites del reino de Castilla. La sucesión de la corona ante una posible muerte de Alfonso VIII no supondría ningún problema de herencia ni de regencia. El infante Fernando, con quince años más que el recién nacido, era mayor de edad y titular del derecho sucesorio. Enrique se convirtió al nacer en el segundo varón en la línea sucesoria llegada la muerte de Alfonso VIII. Si la muerte de Fernando, único hijo varón de Alfonso y Leonor se producía sin haber tenido descendencia, la sucesión de la corona en un varón quedaba garantizada en la persona del infante Enrique

De los hijos habidos en el matrimonio entre Alfonso VIII y Leonor de Plantagenet fueron siete las mujeres y tres los varones, si bien parece haber indicios, aunque se desconocen las fechas del natalicio y sus nombres, que por lo menos hubo otros dos nacimientos más, fallecidos en el parto o pocos días después, de ahí que no haya quedado constancia de sus nombres, aunque

sí restos óseos en el sarcófago que de la infanta Sancha se conserva en el burgalés Real Monasterio de Las Huelgas. Sancha falleció cuando tenía dos años y en su sarcófago se encontraron restos de otras dos niñas.

Cuando Enrique nació ya habían fallecido tres de sus hermanos. El entorno familiar de su infancia estuvo en la convivencia con sus padres, algunos de sus hermanos y varios sobrinos, como los hijos del matrimonio de su hermana mayor Berenguela con el rey Alfonso IX de León, entre los que estaba el futuro Fernando III, casi tres años mayor que él. De todos los hermanos vivos al nacer, Enrique I nunca conoció a su hermana Blanca, nacida en Palencia dieciséis años antes que él y casada con el heredero del trono francés pocos años antes de su nacimiento. De ese matrimonio nacería su sobrino Luis, futuro rey de Francia como Luis IX y canonizado como San Luis. Se da la circunstancia de que Enrique I sería tío de dos reyes santos, pues además de San Luis, su sobrino Fernando, el hijo de Berenguela, también sería canonizado por la iglesia católica como San Fernando.

Al paso de los años y siendo aún un niño de corta edad, Enrique conoció la merma de la familia real por diversas circunstancias. Urraca se casó en 1211 con el rey Alfonso II de Portugal. Su hermana Constanza abandonó las comodidades palaciegas de la corte para profesar en el monasterio de Las Huelgas. Y cuando Enrique tenía la edad de siete años por primera vez tuvo que vivir el luto familiar debido a la triste muerte de Fernando, su único hermano y heredero del reino.

En ese entorno familiar de los primeros años de vida junto a sus padres, hermanos y sobrinos, si importante fue la influencia que la reina Leonor pudo ejercer sobre el pequeño Enrique, no debió de ser menor la de su hermana Berenguela. La primogénita de la familia había estado casada con el rey Alfonso IX de León. Al mes siguiente del nacimiento de Enrique, el Papa Inocencio III anuló, por motivos de consanguinidad, el matrimonio entre el rey leonés y Berenguela, debiendo regresar ésta a la corte castellana con sus cuatro hijos. Fue así cómo Berenguela, con una edad veinticuatro años mayor a su hermano Enrique, vino a ser una segunda madre para el pequeño; y sus primos, entre ellos el futuro Fernando III "El Santo", sus mejores compañeros de juegos.

Era costumbre de la corte que tras el nacimiento de un infante o infanta estos fueran entregados a un ama de leche para su lactancia. Posteriormente, también se encomendaba a algún miembro de la nobleza su educación. Es frecuente conocer los nombres de las personas encomendadas para estas tareas, pues por lo general solían ser bien recompensadas al finalizar su cometido y sus nombres están documentados.

Pero este no es el caso del infante Enrique al no haber ningún documento que aporte información concisa sobre quién fue su nodriza y sobre si tuvo o no un ayo con anterioridad a la muerte de su padre. Bien es cierto que por una carta real de 1206 se sospecha que la nodriza de Enrique I pudo ser una mujer de nombre Teresa a la que junto con su marido, Pedro Fernández, el rey Alfonso VIII donó unas casas en Carrión de los Condes a los dos años del natalicio del infante Enrique, lo que hace pensar que si Teresa fue la nodriza, su lugar de origen, el de su marido o el de ambos, estaba en Carrión de los Condes o su comarca.

Como ya queda reseñado, no es mucho lo que se conoce de la niñez e infancia del pequeño Enrique hasta que fue coronado rey de Castilla, salvo que en una corte itinerante, en la que fue frecuente que en sus campañas y viajes Alfonso VIII se hacía acompañar por su familia, la ciudad de Burgos ocupó un lugar importante en sus primeros años de vida. También se conoce la presencia de Enrique en algunas de esas campañas militares de Alfonso VIII contra los musulmanes, si bien no se sabe a ciencia cierta si, una vez fallecido su hermano Fernando y siendo ya heredero del reino de Castilla, acompañó a su padre en la gesta de Las Navas de Tolosa.

En el año 1214, cuando Enrique cumplió la edad de diez años, se sucedieron en la corona de Castilla cuatro luctuosos acontecimientos que cambiarían no tan solo el futuro de quien sería nuevo rey de Castilla, sino el clima de paz interna que el reino había vivido durante los años del reinado de Alfonso VIII.

El primero de esos sucesos fue la muerte del infante Fernando, primogénito del rey de León Alfonso IX y de su primera mujer Teresa de Portugal. La muerte de este infante supuso que el heredero de la corona del reino de León pasase a ser ahora otro Fernando, hijo de su segundo matrimonio con Berenguela y por lo tanto sobrino de Enrique.

Pocas semanas después de este fallecimiento se produjo el óbito del noble Diego López de Haro, muerte muy sentida por Alfonso VIII, pues no tan solo era la pérdida de un fiel y leal vasallo del rey, sino que su muerte suponía la pérdida de la persona en la que Alfonso VIII, temiendo que su vida llegaba al final de sus días, había pensado para que fuese el tutor y regente de Enrique hasta que éste alcanzase la mayoría de edad.

La muerte se hizo más presente en la corte castellana en el otoño de aquel año de 1214. Coincidiendo con un viaje a Plasencia para entrevistarse con su yerno el rey Alfonso II de Portugal, el rey castellano enfermó falleciendo en la localidad abulense de Gutierre Muñoz. Al decir de la historia, Alfonso VIII

se encontraba bastante débil, aquejado de vejez y gastado por muchos trabajos y dolores.

Junto a su lecho de muerte estaban la reina Leonor, los infantes Enrique y Berenguela y los hijos de ésta. En sus últimos minutos de vida el rey Alfonso VIII fue asistido por varios eclesiásticos que formaban parte del séquito real en el viaje a Plasencia, donde los reyes no tan solo esperaban entrevistarse con el rey de Portugal, sino reencontrarse con su hija Urraca y conocer a sus nietos. El viático le fue dado por el arzobispo de Toledo, Rodrigo Ximénez de Rada, con la presencia del obispo de Palencia Tello Téllez de Meneses.

Los funerales del rey Alfonso VIII se celebraron en el Real Monasterio de Las Huelgas. La ceremonia fue presidida por la infanta Berenguela como primogénita de la familia, pues la reina Leonor no pudo asistir al encontrarse enferma. El pequeño infante Enrique, tras ver morir a su padre días antes en tierras abulenses, asistió atónito y en un lugar preeminente del monasterio a las honras fúnebres oficiadas por varios obispos, entre quienes estaba el palentino Tello Téllez. Tras la muerte de su hermano Fernando tres años antes, estas fueron las segundas exequias familiares a las que en poco tiempo tuvo que asistir. La muerte comenzó a cobrar presencia en el entorno familiar del pequeño Enrique. Nada podía hacerle pensar que pocos días después volvería a estar en el Real Monasterio de Las Huelgas, pero esta vez presidiendo el funeral de su madre. Y mucho menos que, transcurridos tres años, sería su propio cuerpo el que ocupase otro sarcófago en el monasterio fundado por sus padres como panteón real.

Concluido el funeral, aclamado por nobles y prelados castellanos, el pequeño infante Enrique fue proclamado rey de Castilla a la edad de diez años y siete meses y medio. El arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, testigo directo de los hechos, relató así lo acontecido en su crónica *De rebus Hispaniae*:

“tomaron luego (...) al infante don Henrique, niño aún, mas, pero heredero del rey don Alfonso, a quien fincaba el reino por derecho y por liña de natura, et cantando con él toda la clerecía Te Deum laudamus, alçaronle rey et pisiéronlo en la alteza del regno”

Coronado el pequeño infante como rey Enrique I de Castilla, y debido a su minoría de edad, aún debía ser cumplida la última voluntad de Alfonso VIII poco antes de morir y era que hasta que Enrique fuese mayor de edad, lo cual tendría lugar al cumplir la edad de quince años, de la regencia del reino se responsabilizaría su viuda la reina Leonor. Y fue precisamente al cumplirse este mandato real cuando se produjo el último de los

cuatro óbitos que tendrían clara influencia sobre el futuro del rey y del reino, pues apenas habían pasado dos semanas desde su coronación cuando el rey Enrique I vio morir a su madre en la última noche de octubre. La suposición al nacer de que Enrique podría conocer la pérdida de sus padres a una edad temprana se había cumplido.

Alfonso VIII había dispuesto en su testamento que una vez fallecido fuese su esposa Leonor quien se responsabilizase de regir Castilla y custodiar a su sucesor hasta que Enrique fuese mayor de edad. En sus últimas voluntades también estableció juramento de fidelidad a su hijo Enrique por parte de los albaceas designados en su último testamento: el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada; el obispo de Palencia, Tello Téllez de Meneses; la abadesa del monasterio de San Andrés de Arroyo, Doña Mencía; y Gonzalo Rodríguez Girón, su mayordomo.

El poco tiempo transcurrido entre la muerte de Alfonso VIII, la coronación de Enrique I y la enfermedad y rápida muerte de la reina, hizo imposible ejecutar la última voluntad del monarca de que fuese su viuda la regente. Por decisión de la reina Leonor, la regencia de Castilla tendría que ser asumida ahora por Berenguela al ser la primogénita. Coronado Enrique como rey y asumida por Berenguela su responsabilidad como tutora y regente, muy pronto surgieron y destaparon las ambiciones de algunos nobles nada dispuestos, entre otros intereses, a que una mujer tutelase y dirigiese los destinos de Castilla

Asumida la regencia y tutela de su hermano por Doña Berenguela, ésta gobernó el reino de Castilla durante apenas tres meses. Como leales consejeros y fieles al pequeño rey siempre tuvo a su lado el consejo y apoyo de los prelados de Toledo y de Palencia, Rodrigo Jiménez de Rada y Tello Téllez de Meneses, albaceas designados por su difunto padre, así como a gran parte de la nobleza del reino. Pero pronto surgieron los conflictos con una de las familias más poderosas de la alta nobleza castellana como era la casa de Lara, la cual arrastró consigo a otros nobles para dar la espalda a la regente Berenguela.

De lo ocurrido en aquellos meses finales de 1214 y primeras semanas de 1215 quedó así escrito en la anónima *Crónica latina de los reyes de Castilla*:

Enrique fue proclamado rey y aceptado por todos los castellanos y prelados de las iglesias y pueblos de las ciudades, y le besaron la mano en señal de homenaje. Era un niño de buena índole, pero aún no había cumplido doce años. Como la reina Leonor estaba enferma, encomendó a su hijo, el rey Enrique, y su reino a su hija, la reina doña Berenguela. Cuando la madre murió, la reina doña

Berenguela tomó bajo su tutela a su hermano Enrique y gobernó el reino con el arzobispo toledano y el obispo palentino durante tres meses o poco más. Pero algunos magnates, indignados, empezaron a maquinarse y buscar fingidas razones por las que arrebatarse al rey niño de la potestad y el cuidado de la hermana y preladados y dominar ellos en el reino a su capricho

La ambición de los Lara por hacerse con la regencia y custodia del pequeño monarca fue palpable desde el principio del reinado de Enrique I. De los tres hermanos varones -Álvaro, Fernando y Gonzalo- Álvaro era el más ambicioso de todos ellos, y no tardó mucho en lograr sus fines tras poner en contra de Berenguela a una buena parte de la nobleza castellana. Según las crónicas medievales, los tres condes de Lara pretendieron por cualquier motivo hacerse con la tutela del rey Enrique para poder cobrarse los odios surgidos contra los que odiaban.

Álvaro Núñez de Lara, cuyo padre ya había sido tutor y regente de Alfonso VIII durante su minoría de edad, se consideraba con mayores derechos que doña Berenguela para ejercer la regencia hasta que Enrique I fuese mayor de edad apelando al primer testamento de Alfonso VIII. Los tres hermanos de Lara habían sido nombrados albaceas en aquel primer testamento del rey Alfonso. Pero esa voluntad fue revocada en un testamento posterior del monarca, siendo reemplazados como albaceas por los máximos eclesiásticos de Toledo y Palencia y la abadesa del monasterio de San Andrés de Arroyo, que si bien era miembro de la familia de los Lara, no era tan ambiciosa como sus hermanos y, por supuesto, mucho más leal que ellos.

En un ambiente muy hostil contra Berenguela, con una parte de la nobleza en su contra atraída hacia el bando de los Lara, la regente Berenguela accedió a la pretensión de Álvaro Núñez de Lara de ser él el regente como mal menor para evitar males mayores en el reino de Castilla como podía ser una guerra.

Antes de ceder la regencia a Álvaro Núñez de Lara, Berenguela puso como condición que la custodia y educación de su hermano fuese encargada a un caballero palentino de nombre García Lorenzo, de quien además de ser el primer ayo de Enrique del que se conoce su identidad, pocos datos más permiten profundizar en la biografía de ese palentino.

En esta condición de que el pequeño rey fuese educado en Palencia es de suponer la fuerte influencia que por diversos motivos pudo tener el obispo Tello Téllez. En primer lugar, porque eran tiempos en los que en Palencia estaba iniciando su caminar la universidad y Palencia podía ser el mejor lugar para la formación

del joven rey por la presencia de profesores expertos en diversas materias, alguno de ellos extranjeros, y por el ambiente cultural dado por su Estudio General. En segundo lugar, porque Tello Téllez no era tan solo el máximo responsable eclesiástico y señor de la ciudad, sino que, además de fiel a la reina Berenguela, era uno de los albaceas designados por el difunto Alfonso VIII. Así pues, Berenguela, muy en contra de su voluntad, cedió a Álvaro Núñez de Luna la tutela del joven rey para que Enrique I se educase en Palencia residiendo en el palacio o alcázar del obispo Tello Téllez.

La entrega de Enrique I a Álvaro Núñez de Lara fue demorada en lo posible por parte de su hermana Berenguela. Parece ser que no fue hasta la primavera de 1215, en los meses de marzo o abril, cuando la corte ya quedó establecida en Palencia. El alcázar episcopal palentino se convirtió en la residencia oficial del monarca. La convivencia de su hermano junto al leal obispo Tello Téllez de Meneses era para Berenguela una garantía en la custodia, educación y cuidado de su hermano pequeño frente a las ambiciones del Álvaro Núñez de Lara.

No pasó mucho tiempo hasta que Berenguela y sus leales conocieron la primera deslealtad en favor del de Lara por parte del palentino García Lorenzo, tutor y custodio del rey, cuando éste se pasó al bando de don Álvaro entregándole al pequeño Enrique I para su custodia. Esto fue el paso previo para que, poco después, Álvaro de Lara también consiguiese ser el regente de Castilla. En un ambiente de ambiciones, deslealtades y traiciones todo tenía un precio, y según la *Crónica de Alfonso X*, el palentino García Lorenzo entregó la custodia del pequeño rey ante la oferta y promesa del conde Álvaro Núñez de Lara de recompensarle por esta deslealtad hacia Berenguela con una villa próxima a Torquemada de nombre Tablada o Calzada de Cerrato.

Ante los hechos que se iban sucediendo con una división de la nobleza y el acechante peligro de una guerra civil en Castilla, Berenguela sucumbió a las ambiciones del conde. Pero antes de ceder la regencia a Álvaro Núñez de Lara, Berenguela impuso una serie de condiciones relativas a ciertas cuestiones en las que ella se reservaba su competencia sin que Álvaro de Lara pudiera intervenir como regente. La reina Berenguela se reservó la triple y exclusiva potestad de ser ella quien pudiera aprobar asuntos que tuviesen que ver con quitar o donar tierras, declarar la guerra a otros reyes cristianos y la imposición de nuevos tributos.

Pronto pudo comprobar Berenguela, si aún tenía dudas de las ambiciones del conde Álvaro Núñez de Lara, lo poco que era de fiar. En cuanto a lo pactado, el primer incumplimiento fue la intención de declarar la guerra a las familias nobiliarias de los Haro y los

Cameros. Después llegó la iglesia, a la que el conde comenzó a imponer nuevos tributos. Su ambición y megalomanía llegaron a tal grado que se intituló como regente llegando a exigir a Berenguela la entrega de los bienes personales que ella había obtenidos por herencia o por donación de sus padres.

No fueron necesarios muchos meses para ver cómo la política llevada por Álvaro Núñez de Lara fue extendiendo el caos y el deterioro en el reino de Castilla. El joven rey Enrique era un peón al que manejaba con facilidad. Aprovechaba las ausencias del obispo Tello Téllez para hacer y deshacer y al pequeño rey lo llevaba y lo traía desde Palencia a otras ciudades castellanas en las que se firmaban y expedían cuantos documentos interesaban y beneficiaban al conde. Álvaro Núñez de Lara no cejaba en su empeño de dividir a la nobleza que aún permanecía fiel a Berenguela e intentar apartar del aparato administrativo a cuantos aún podían ser leales a la hermana mayor del rey, a la vez que intentó garantizarse el apoyo de los reinos vecinos de León y Portugal.

En la búsqueda de esas alianzas con otros reinos el conde de Lara utilizó todo tipo de argucias y artimañas, entre ellas el engaño. Así fue cómo preparó la boda de Enrique I con Mafalda, hija del rey portugués, mintiéndoles sobre la edad que tenía el monarca castellano. El conde viajó a Portugal y regresó con la futura esposa de Enrique. Tras su paso por Palencia se desplazaron a Medina del Campo para celebrar la boda. Era el verano de 1215, Enrique I tenía tan solo 11 años y Mafalda nueve más. La boda del rey era asunto de tal importancia que debía contar con el consentimiento de Berenguela, ya que se excedía de las atribuciones pactadas con Álvaro de Lara cuando se le entregó la tutela y regencia del pequeño Enrique.

Doña Berenguela escribió al Papa oponiéndose al casamiento y logró del pontífice Inocencio III la anulación del matrimonio por lazos de consanguinidad entre los contrayentes y porque el matrimonio no fue consumado. El papa ordenó a los obispos de Palencia y de Burgos la anulación de ese casamiento. Pero, bien porque eran obispos castellanos partidarios de la reina, bien por temor a las represalias de don Álvaro Núñez de Lara, lo cierto es que ambos prelados no se atrevieron a ejecutar lo ordenado por el papa y tuvieron que ser el obispo de Tarazona y el chantre de Lérida los comisionados por Inocencio III para excomulgar a Enrique y a Mafalda por matrimonio incestuoso.

Este matrimonio fue una prueba palpable del manejo que Álvaro Núñez de Lara estaba ejerciendo sobre la voluntad del joven monarca para garantizarse el apoyo de Portugal como aliado en una posible guerra en la que el reino de León se convirtiese enemigo, pues Berenguela había estado casada con Alfonso IX

de León y Fernando, hijo de ambos y estrechamente vinculado a su madre, era el sucesor en la corona del reino leonés.

Anulado este primer matrimonio de Enrique I, las ambiciones de Álvaro Núñez de Lara le llevaron a intentar un nuevo enlace matrimonial del rey castellano, pero esta vez con Sancha, la hija mayor del propio rey de León. Antes de casarse con Berenguela, Alfonso IX estuvo casado con Teresa de Portugal, hermana de Mafalda, de cuyo matrimonio nació Sancha, la infanta en la que el conde de Lara puso sus intereses como nueva esposa para Enrique.

Con esta nueva boda la pretensión de Álvaro de Lara era impedir que Fernando -hijo de Alfonso IX y Berenguela- sucediera a su padre y que Sancha fuese la heredera del trono leonés. Si lograba el matrimonio de Sancha y Enrique I, al morir el rey Alfonso IX de León, Enrique sería rey de Castilla y rey de León. Con este nuevo matrimonio Álvaro de Lara no solo perjudicaría a Berenguela como reina y como madre del futuro rey de León, sino que él, como regente y tutor de Enrique I, sería mucho más poderoso. Aquel intento de boda apañada tenía aún más defectos que la anterior con Mafalda y más visos de que el Papa no autorizaría el pretendido enlace matrimonial, pues si bien Sancha ya tenía 24 años, Enrique acababa de cumplir los 12 y ambos eran hijos de primos carnales.

Tras los fallidos intentos de casar y vincular a Enrique I con los reinos de Portugal y de León, Álvaro Núñez de Lara no cesó en sus pretensiones de distanciar y enfrenar al rey con su hermana. Fue así como el conde de Lara urdió el embuste de hacer creer a Enrique I que su hermana Berenguela había intentado envenenarle por medio de un mensajero cuando la corte se encontraba en Maqueda.

Transcurrido más de un año y medio de regencia bajo la tutela y control de Álvaro Núñez de Lara, en la que la situación del rey era la de vivir secuestrado por las ambiciosas voluntades del conde de Lara, Berenguela supo del gran malestar de su hermano en su estancia en Palencia. No ya tanto por los enfrentamientos del de Lara contra Berenguela, sino por salvar a su hermano de ese secuestro al que se veía sometido, se emprendió una fracasada operación de rescate del monarca.

La treta urdida por los leales a Berenguela fue la de introducir en el alcázar episcopal palentino a alguien de su confianza para sacar de allí al rey y llevarlo junto a su hermana. Pero la operación fue descubierta por el conde antes de que la misma diera sus frutos. Las consecuencias de lo ocurrido encendieron mucho más la inquina del conde de Lara hacia Berenguela y los nobles que la arropaban. En los últimos meses

de 2016 y primeros de 2017 las relaciones entre el bando de Berenguela y el de Álvaro Núñez de Lara se deterioraron aún mucho más.

En febrero de 2017 el conde decidió sacar de Palencia al rey y la corte se estableció en Valladolid. La soberbia y despotismo de Álvaro Núñez de Lara no tenía límites y en los primeros meses de aquel año se autoproclamó, entre otros títulos más, con los de alférez real y procurador plenipotenciario universal del reino. Álvaro de Lara tenía así todos los poderes del monarca y para ser rey tan solo le faltaba la corona. Lo que el conde Álvaro Núñez de Lara no podía sospechar era que la vida de Enrique I estaba llegando a su final y con ello el final de su despótico y desmesurado poder.

La ambición del conde dio un paso más para acabar con Berenguela y cuantos nobles la seguían siendo fieles y leales. Álvaro Núñez de Lara ordenó que Berenguela no permaneciera dentro de los límites del reino, que era lo mismo que ordenar su expulsión del territorio de Castilla. Fue entonces, cuando acompañada por su hermana Leonor, posterior reina de Aragón, Berenguela decidió refugiarse en la fortaleza de Autillo de Campos para estar lo más cerca posible de su hermano y asegurar y perseverar los derechos de Enrique como rey.

Álvaro Núñez de Lara decidió deshacerse de la presencia en la corte de algunos de sus miembros más poderosos de los que sabía muy bien que seguían siendo fieles a la hermana del rey como los Rodríguez Girón, Téllez de Meneses y los López de Haro, quienes pasaron a Tierra Campos para arropar y proteger a Berenguela en su nueva residencia de Autillo de Campos.

Concluida la Semana Santa de 2017, Álvaro Núñez de Lara inició una campaña militar contra Berenguela y los nobles que la apoyaban. Atacó sus fortalezas en Trigueros del Valle, Villalba de los Alcores, Frechilla y llegó hasta Carrión de los Condes. La guerra pareció haberse extendido por el reino de Castilla mientras Berenguela, que permanecía en Autillo de Campos, evitaba ordenar un ataque contra Álvaro Núñez de Lara, pues eso era lo mismo que atacar e ir contra su hermano el rey. La ambición del conde de Lara no tenía freno y llegó con sus tropas a asediar Autillo de Campos.

Fue en esta situación cuando Berenguela decidió pedir auxilio a su exmarido el rey de León Alfonso IX. Álvaro de Lara decidió levantar el asedio de Autillo de Campos y retornar la corte a Palencia para asentarse de nuevo en el alcázar del obispo. Esto ocurrió entre finales de abril y principios de mayo 1217.

En su retorno a Palencia, Álvaro de Lara no tuvo miramiento alguno a la hora de disponer de los bienes del prelado palentino. El obispo Tello Téllez, siempre

leal a Berenguela y opositor a la política llevada a cabo por el regente Álvaro Núñez de Lara, también conoció la venganza del conde. Lo ocurrido lo narró el arzobispo toledano en su crónica *De rebus Hispaniae* con estas palabras: “se alojó en la casa del obispo y gastaba y dilapidaba la hacienda de la iglesia como si fuera un enemigo”

Fue durante esta última estancia del rey Enrique en el alcázar del obispo palentino cuando a los pocos días después de su llegada se produjo el trágico accidente que acabaría con la vida del único rey castellano que nunca llegó a gobernar.

Las crónicas de la época no aportan muchos detalles sobre lo que ocurrió en el patio del palacio episcopal aquel 26 de mayo de 1217 y cómo sucedió. Por la extrañeza de lo ocurrido queda la duda sobre si tan solo fue un accidente o se trató de un regicidio. Lo único cierto que se sabe es que el pequeño rey murió como consecuencia de un fuerte golpe en la cabeza cuando jugaba con otros jóvenes de la corte en el patio del alcázar episcopal.

De la forma en la que se produjo la contusión en la cabeza hay diversas informaciones. El testimonio más cercano a lo ocurrido, tanto por la fecha en la que se narró el accidente como por el autor del relato, lo encontramos en el capítulo 4 del libro 9º de la crónica medieval *De rebus Hispaniae* escrita por alguien tan próximo al joven rey como lo fue el arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada:

“Estando en casa del obispo de Palencia (...) un día en que el pequeño rey estaba jugando con otros de su edad vigilado con poca atención, uno de los niños al arrojar por accidente una teja desde la torre, alcanzó al rey en la cabeza, y a consecuencia del golpe se produjo su muerte a los pocos días”

El arzobispo es bastante escueto en su crónica. Jiménez de Rada no aporta información sobre la identidad de quiénes jugaban con el rey ni cuántos eran. Lo único relevante es que el rey jugaba “*vigilado con poca atención*”, quizás sin la presencia de nadie de la guardia que es de suponer debía de estar presente; lo de vigilancia con poca atención quizás debe interpretarse que los únicos presentes eran los jóvenes que compartían juego con Enrique I en el momento de producirse los hechos. Lo más destacable del relato es cómo se produjo la lesión, desde la torre del palacio y por accidente, con lo que por el testimonio del arzobispo toledano no hay sospecha de intencionalidad en lo ocurrido.

Otra fuente documental de la época son los Anales *Toledanos primeros*, en los que su anónimo autor redactó lo ocurrido en el palacio episcopal palentino con esta brevedad:

“En Palencia el rey D. Enrique trebellaba con sus mozos, e firiole un mozo con un piedra en la cabeza non por su agrado, e murió ende VI días de junio, en día de martes, era MCCLV.”

Los *Anales Toledanos* es una crónica anónima escrita en el siglo XIII. Siendo posterior a la del arzobispo Jiménez de Rada, respecto a ésta y como novedad tan solo aporta la fecha de fallecimiento del rey y que el golpe recibido en la cabeza no lo fue por una teja, sino por una piedra “non por su agrado”, lo que también puede ser interpretado como algo que ocurrió por accidente.

Otra obra medieval, cuya redacción se realizó en un tiempo no muy posterior a la muerte de Enrique I, en la que se refiere su muerte es la *Crónica latina de los reyes de Castilla*. Escrita durante el reinado de Fernando III no aporta ningún dato novedoso respecto a las crónicas anteriores sobre la muerte del rey Enrique a excepción de que quienes jugaban con él eran miembros de la nobleza:

“Jugando el rey Enrique en Palencia según su costumbre con los niños nobles que le seguían, uno de ellos arrojó una piedra e hirió gravemente al rey en su cabeza y de esta herida el rey murió a los pocos días...Así murió el rey Enrique, antes de los años de la pubertad, en el tercero todavía no completo de su reinado, en el mes de junio”

Continuando la búsqueda de más datos en las fuentes documentales medievales es en el *Libro de los Fueros de Castilla* donde por vez primera aparece un dato revelador en cuanto a la identidad de uno de los compañeros de juego del monarca. Se dice, sin precisar cuántos jugaban con el rey, que uno de aquellos donceles era Iñigo de Mendoza, siendo el joven que lanzó la teja que hirió al rey. Este Iñigo de Mendoza debía de ser hijo del noble cortesano de homónimo nombre que formaba parte de los leales a Álvaro Núñez de Lara:

“.. rey don Anrique murió en Palencia de una teia que I firió don Yenego de Mendoça en la cabeça”

No será hasta medio siglo después de la muerte de Enrique I cuando en tiempos de Alfonso X en la *Crónica de Veinte Reyes* se relate con más detalle el accidente y muerte del joven monarca:

“En Palencia, andando trebellando con sus donceles, un doncel de los del linaje de los Mendoça, tiró un tejuelo, e dio con él en el tejado, e derribó una teja, e dio al rrey en la cabeça tan gran ferida que fizol caer en tierra e después vivió onze días e murió dello”

Es en la *Silva Palentina*, primera historia de Palencia escrita en el siglo XVI por el arcediano Alonso Fernández de Madrid, en la que al margen de contener

el error de señalar que la muerte del rey Enrique fue en 1215 y no en 1217, el cronista desvela que el accidente tuvo lugar cuando el rey jugaba con unos donceles a un juego concreto como era el tejuelo:

“el rey don Enrique, el primero de este nombre, hijo del rey Don Alonso 8º, murió desastradamente en esta ciudad de Palencia, porque andando con sus donceles, siendo muchacho, y jugando al tejuelo, cayó una teja y diole en la cabeza, dentro del palacio del mesmo obispo don Tello, y de aquel golpe murió”.

La *Silva Palentina* fue escrita tres siglos después de la muerte del rey Enrique I. La información precisa de que el accidente del monarca se produjo cuando jugaba con los otros donceles al tejuelo quizás la obtuvo su autor a través de la lectura del *Livro das Linhagens*. En esta obra escrita un siglo antes que la *Silva Palentina* por el portugués Pedro Alfonso, conde Barcelos, se relata así la muerte del rey castellano:

“andaban jugando y uno del linaje de los Mendoza con un tijello de hierro golpeó el tejado del que se desprendió una teja que golpeó al rey en la cabeza, de lo cual murió”.

En esta obra portuguesa es en la que se haya una mayor y mejor descripción sobre cómo pudo producirse el accidente, si es que fue así, pues cuando se escribe la misma han pasados doscientos años desde la muerte del monarca. Nadie golpeó al rey, nadie arrojó desde una torre una teja. Fue la casualidad la que hizo que un tejo diese en el tejado rompiendo una teja que cayó sobre la cabeza del rey. De ser cierto que el rey estaba practicando este juego, ello puede contribuir a aclarar que el accidente de Enrique I no fue cómo hasta entonces habían contado las crónicas medievales.

Este juego de puntería, aún practicado hasta no hace muchos años como juego tradicional en muchos pueblos castellanos, tiene una gran variedad de nombres, tanto en su práctica como en las piezas que en el juego se utilizan. En algunas zonas se le conoce como el juego de la nita, tuta y chita; en otros, como tanga, tejo o tejuelo. Se trata de un juego de puntería consistente en derribar una pieza vertical cilíndrica sobre la que se ha colocado una moneda mediante el lanzamiento de unas piezas de piedra o metal conocidas por diversos nombres como doblón, tostón, tejo, tejón o teja. Si la versión del arcediano Alonso de Madrid es acertada, la teja que hirió de muerte al rey Enrique I lo más probable es que no fuese una teja desprendida del tejado, sino que lo fue por el impacto directo en su cabeza de una de esas piezas de igual nombre utilizadas en la práctica de un juego ya popular en esa época y de cuya práctica hay

documentos datados a principios del siglo XIII que así lo confirman. Lo narrado en la crónica portuguesa del *Livro das Linhagens* es un cúmulo de casualidades y causalidades como que un tejón que golpea en un tejado rompe una teja que al caer fractura la cabeza de un rey.

Dejando al margen una supuesta intencionalidad por parte de alguno de los donceles que jugaban con el rey de lanzarle la piedra o teja del juego para herirle, la idea de que la muerte de Enrique I pudo responder más que a un accidente a un regicidio urdido en palacio no es muy aceptable. Por supuesto que Álvaro Núñez de Lara y sus afines no podían tener el mínimo interés en que la muerte del rey se produjera, pues con el fallecimiento del monarca también moría el poder del conde. Tampoco parece asumible que la muerte del pequeño rey fuese una maniobra de su hermana Berenguela o de algún noble o eclesiástico fiel a ella para acabar con el poder de Álvaro de Lara por medio de la muerte del monarca.

El golpe sufrido por el rey Enrique I en su cabeza debió de ser tan fuerte que el impacto le debió de conducir a un estado de coma que duró once días hasta su fallecimiento. Solo así se entiende que pudiera soportar la ardua y dolorosa intervención quirúrgica a la que fue sometido con intención de evitar su fallecimiento.

Ocurrido el accidente, la gran preocupación de Álvaro de Lara fue que el rey falleciese y que Doña Berenguela se enterara de la muerte de su hermano pequeño. Por eso, el conde ordenó tanto el mayor silencio y secreto de lo que había acontecido en el alcázar del obispo palentino como que se buscara al mejor médico que pudiera reanimar al moribundo rey. Y así se hizo. Si fue imposible evitar que hasta Autillo de Campos llegase a conocimiento de Berenguela lo ocurrido a su hermano, lo que no fue imposible, aunque sí extremadamente arriesgado, fue que al pequeño monarca se le hiciera una intervención quirúrgica abriéndole el cráneo para su reanimación.

Las crónicas medievales en las que se narra el accidente y muerte del rey Enrique I no aportan ninguna información sobre cómo transcurrieron los once días entre el golpe sufrido en la cabeza y su muerte, y mucho menos de que hubiese intervenido algún cirujano abriéndole el cráneo para poder salvarle la vida.

Enterrado en el Real Monasterio de las Huelgas junto a sus padres y alguno de sus hermanos, tuvieron que pasar más de siete siglos hasta desvelar qué había pasado con el pequeño rey Enrique en sus últimos días de vida descubriéndose que se le había sometido a una trepanación.

En la década de los años 40 del pasado siglo, el sepulcro del rey Enrique I fue abierto en dos ocasiones. En el año 1943, previo acuerdo del Consejo de Ministros, se ordenó la apertura de los sepulcros existentes en el monasterio burgalés de Las Huelgas con el fin de saber qué objetos y telas de valor podía haber en ellos.

Al ir abriendo los sarcófagos se comprobó que durante Guerra de la Independencia las tropas napoleónicas ya habían realizado el mismo trabajo, pues eran palpables los signos de que todas las tumbas habían sido profanadas. Aún así, fueron muchas las sorpresas que dieron aquellos trabajos y una de las más sorprendentes fue la del sepulcro del rey Enrique I. Al abrirse el sarcófago de piedra en el que su cuerpo había sido depositado setecientos años antes se encontró un ataúd destrozado. En su interior había restos de la seda con la que la caja mortuoria había sido revestida, algunas de las prendas con las que fue amortajado, entre ellas un pellote, y un montón de huesos, pues la momia estaba destrozada. Al examinar con atención aquel revuelto de huesos, la mayor sorpresa fue descubrir en el pequeño cráneo del rey la falta de un trozo de hueso en su parte superior, lo que ponía claramente de manifiesto que Enrique I había sido sometido a una trepanación. Otra sorpresa que aportó la apertura de este sepulcro fue la cofia con la que debió de ser cubierta la cabeza del rey, pieza en la que los únicos escudos heráldicos eran los de la Casa de Lara llamando la atención la ausencia del escudo de Castilla.

Unos años después, en 1948, el sepulcro de Enrique I fue de nuevo abierto. En esta ocasión para que el doctor Víctor Escribano, rector y catedrático de Anatomía de la Universidad de Granada, pudiera hacer un análisis detallado del cráneo del joven monarca. Tan solo se le dio permiso por unas horas para el estudio de esa calavera, pero fue tiempo suficiente para poder precisar qué le había pasado al rey en sus últimas días y horas de vida.

Según el informe forense del doctor Escribano García, la lesión en el cráneo del rey Enrique pudo estar producida por cualquiera de los diversos objetos que se citan en las crónicas medievales: una teja, una piedra, o el tejo de hierro usado en la práctica del juego de la nita. Por la observación que hizo del cráneo no dudó en que se trató de un objeto irregular, puntiagudo y pesado, y no con mucha velocidad cuando impactó en la cabeza del rey, lo que hace sospechar que pudo ser golpeado directamente por alguien muy próximo a él. Según la opinión del examen forense de la calavera, el impacto sufrido produjo el hundimiento y fractura de la bóveda ósea en una zona muy pequeña, con herida del cuero cabelludo, hemorragia copiosa superficial

y profunda, y graves síntomas de conmoción, compresión y contusión cerebral del rey Enrique I.

Lo más llamativo del cráneo a primera vista es el trozo de hueso que le falta como consecuencia de la trepanación a la que fue sometido. Se trata de un hueco de forma romboidal con una anchura de cuatro por cinco centímetros, apreciándose que fue realizado por manos de un experto cirujano que tan sólo se sirvió del uso de un escoplo y un martillo. Según la opinión de este catedrático, la trepanación se inició quitando esa parte de hueso, pero se interrumpió sin llegar a tocar la cavidad craneal, ignorándose cuáles pudieron ser los motivos.

Si bien la trepanación ya era conocida en esa época como una de las prácticas quirúrgicas más antiguas, la decisión de trepanar al joven monarca fue un acto bastante arriesgado, sobre todo por quien tuvo la responsabilidad de ejecutarla. Tratándose de quién se trataba, nada menos que del rey, muy desesperado debió de andar Álvaro Núñez de Lara para ordenar la misma, pues más que la vida del rey lo que le interesaba era mantener al rey con vida para no perder sus privilegios y poder. Las crónicas medievales tan solo nos informan de que el rey Enrique falleció el día 6 de junio de 1217 y es en los *Anales Toledanos* donde se precisa que fue un martes.

Si el conde Álvaro Núñez de Lara ordenó hermetismo total sobre el accidente sufrido por el rey cuando éste aún se encontraba con vida, ahora, una vez fallecido, pretendió que lo ocurrido continuase siendo un secreto. Con el fin de justificar las ausencias del monarca ante los ojos de quienes ignoraban lo ocurrido en el alcázar episcopal, el conde de Lara volvió a manifestar su ambición y falta de escrúpulos ordenando el trasladando del cadáver del pequeño rey Enrique para mantenerlo oculto en su fortaleza de Tariego de Cerrato.

A pesar del secreto impuesto por el conde de Lara, Berenguela supo pronto en Autillo de Campos que su hermano había fallecido y, al igual que a Álvaro Núñez de Lara, a ella tampoco le interesaba que la noticia de la muerte de Enrique corriera y llegase a conocimiento del rey de León. Era a ella a quien le correspondía heredar como primogénita de Alfonso VIII la corona de Castilla, pero temía que su exmarido Alfonso IX pretendiese reclamar el reino de Castilla argumentando ciertos derechos.

Por mediación de algunos de sus más leales caballeros -Gonzalo Ruiz Girón, Lope Díaz de Haro y Alfonso Téllez-, Berenguela consiguió que el rey leonés, desconocedor de que su joven cuñado Enrique I hubiera muerto, accediese a que el infante Fernando, hijo de ambos, regresara junto a su madre en Autillo

de Campos. A Berenguela, como primogénita del rey Alfonso VIII, le correspondía ser la sucesora de Enrique I como reina de Castilla, pero en su pensamiento e intenciones estaba que, para evitar males mayores para el reino, lo mejor era renunciar a ese derecho en favor de su hijo Fernando.

El mes de junio de 1207 fue de lo más aciagos para Castilla, con el cadáver de Enrique I aún en manos del conde Álvaro Núñez de Lara en el castillo de Tariego de Cerrato, Berenguela emprendió una campaña militar contra el conde reclamando el cadáver de su hermano. Se intentó negociar con él, pero su petición era inaceptable. El conde seguía siendo el noble ambicioso de siempre y ahora, al igual que con Enrique I, exigía la tutela del infante Fernando.

Las hostilidades entre los partidarios de Berenguela y los de Álvaro Núñez de Lara se extendieron por el reino con el apoyo del rey leonés, cuyas tropas llegaron a ocupar varias ciudades del reino castellano. A primeros de julio, en una magna asamblea con representantes de un importante número de las villas y ciudades del reino se reconoció como legítima heredera de la corona de Castilla a Berenguela. La reina, tal y como tenía planificado, cedió su derecho a favor de su hijo Fernando, quien fue aclamado como nuevo rey de Castilla un 2 de julio en Valladolid. Berenguela, aunque pocas veces figure como tal en las crónicas, fue reina de Castilla durante unas semanas.

La muerte temprana del pequeño rey Enrique I supuso un importante cambio en el futuro de los reinos de Castilla y León, pues con el paso de los años Fernando III será el monarca de ambos reinos volviendo a quedar unidos para siempre.

El cadáver del rey Enrique I permaneció en posesión del conde Núñez de Lara y no fue hasta después de la coronación de Fernando III como rey de Castilla cuando su madre Berenguela pudo recuperar el cadáver de su hermano.

Según el relato de las crónicas medievales, el conde Álvaro Núñez de Lara ordenó que el cuerpo de Enrique I fuese entregado a su hermana. Berenguela, que había vuelto a residir en Palencia, encomendó a los obispos de Burgos y Palencia que recuperasen ese cuerpo. Según algunas crónicas medievales, desde el castillo de Tariego se trajo el cadáver a Palencia y desde aquí partió el cortejo hacia Burgos para dar cristiana sepultura al pequeño rey de Castilla. Según otras crónicas, fue en Magaz de Pisuerga donde Berenguela y su hijo Fernando, procedentes de Palencia, se incorporaron al cortejo fúnebre. Tras pasar por Palenzuela y ya en tierras burgalesas el cortejo continuó hacia el Real Monasterio de Las Huelgas sin la presencia del rey Fernando, quien se quedó en Muñó para combatir a

las tropas leonesas y a las de los partidarios de Álvaro Núñez de Lara no muy lejos de Burgos.

En la *Primera Crónica General de España*, escrita bajo el reinado de Alfonso X, se documenta la forma en la que se desarrollaron las exequias por Enrique I. Fue un funeral digno de un rey, pero fue un funeral llevado a cabo de manera íntima, discreta y precipitada. El sobrino del monarca fallecido y nuevo rey de Castilla no pudo asistir al funeral para intentar frenar los peligros que corría la presencia de su madre en Burgos ante la cercanía de las tropas de Alfonso IX de León y los partidarios del conde de Lara:

“tomó la reina doña Berenguela el cuerpo del rey don Henrique, su hermano, et levóle a Burgos al monasterio de las dueñas, a las Huelgas, et fízole meter en un ataúd guisado muy noblemente, et enterróle cerca del infante don Fernando, su hermano, faciéndole oficios de Santa Iglesia muchos et muy honrados en su enterramiento, con grandes llantos et duelos et muchas ofrendas, todo realmente et acabado con mucha nobleza”

El cuerpo del pequeño rey Enrique encontró por fin reposo eterno en aquel sencillo sepulcro del convento fundado no muchos años antes por sus padres como panteón real. Las fuentes documentales no son nada precisas en cuanto a la fecha precisa del funeral y el tiempo transcurrido entre la muerte del rey y la entrega del cadáver a Berenguela. Mientras por algunas crónicas se deduce que pudo ser en julio, otras fuentes indican que fue en el mes de septiembre.

La respuesta a la pregunta sobre qué pasó con los compañeros de juego del rey Enrique nos adentra en el ámbito de la leyenda, pues lo que se narra es fruto de la fabulación y la tradición del callejero madrileño, sin documento alguno que lo respalde.

En el Madrid de Los Austrias, más concretamente en el barrio de La Latina, en la zona que fue de la morería y por donde queda algún resto de su muralla, está la plaza de Los Carros a la sombra de la iglesia de San Andrés. Sobre uno de los muros de esta parroquia un azulejo recuerda que hasta mediados del siglo XIX allí hubo un voladizo que comunicaba la iglesia con el palacio de la noble familia Lasso de Castilla; palacio utilizado como aposento en más de una ocasión por los Reyes Católicos y Carlos I

Desde esta plaza de Los Carros arranca una calle que termina en la de Bailén cuyo nombre es de Los Mancebos. Hacia el final de la calle, la misma se bifurca en otro tramo que también confluye en la de Bailén y que al igual que la primera ha mantenido con el paso de los siglos su antiguo nombre de calle Angosta de los Mancebos. No se sabe desde cuando se denominan así estas calles.

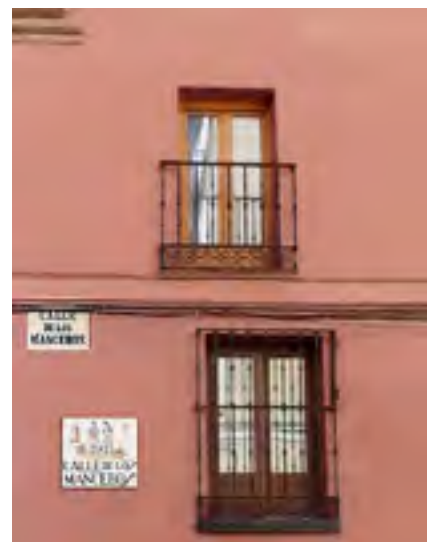
Según la tradición madrileña, los nombres de ambas calles al denominarse de los Mancebos guardan relación con los dos donceles que se encontraban jugando con el rey Enrique I cuando este falleció en Palencia.

Que Madrid haya dedicado y perpetuado durante siglos dos calles a aquellos jóvenes, de los que solo se conoce el nombre de uno de ellos -lñigo de Mendozaes debido a que, según la leyenda, aquellos jóvenes fueron apresados y trasladados a Madrid desde Palencia para ser juzgados por la muerte del rey Enrique I de Castilla. Encerrados en el palacio del noble Lasso de Castilla esperando su juicio al haber sido acusados de asesinato, sus cuerpos aparecieron un día degollados y fueron enterrados en la próxima iglesia de San Andrés ante la imagen de la Virgen de la Minerva.

Lo más peculiar de esta leyenda son las cartelas en cerámica de los nombres de ambas calles. La de la calle Angosta de los Mancebos representa, como clara alusión a lo ocurrido en el patio del alcázar episcopal palentino, a dos jóvenes subidos a una terraza retirando y lanzando tejas de su techumbre. En la cartela de la calle de Los Mancebos se representa a estos encadenados y flanqueados por una teja y una daga, símbolos del motivo de su delito y su final.

¿Qué puede haber de cierto en esta leyenda y qué relación pudo haber entre Palencia y Madrid cuando aconteció la muerte del rey Enrique I? Absolutamente, nada. En primer lugar, porque aun desconociéndose qué ocurrió con los compañeros de juego del rey, si hubo algún tipo de procesamiento y condena, es impensable que eso ocurriera en Madrid, muy lejos de la corte. En segundo lugar, ese palacio que perteneció a los Lasso de Castilla al que se refiere la leyenda madrileña, del cual se dice que en ocasiones fue aposento de algunos monarcas, fue edificado en tiempo muy posterior a la muerte de Enrique I, al parecer en el siglo XIV por un descendiente del rey Pedro I.

Finalmente, en cuanto al linaje Lasso de Castilla no es hasta el siglo XIV cuando hay constancia de la presencia de dicha casa nobiliaria en Madrid a través del establecimiento en la villa madrileña de la residencia de Pedro de Castilla, hijo del obispo de Palencia y descendiente del rey Pedro I, siendo a su vez un hijo de éste, Pedro Lasso de Castilla, quien mandó edificar la casa palaciega en la que la leyenda madrileña ubica el final de los jóvenes donceles que jugaban con el rey Enrique el día que el monarca fue herido de muerte.



Gentes que tejen

Juan Francisco Rojo

Jefe de Contenidos de Radio Palencia de la Cadena SER.



Suena a tópico, pero es cierto. Aunque soy un profesional de la palabra, siempre que me enfrento al folio en blanco siento cierto vértigo. Me asusta la posibilidad de decepcionar a aquellos que te piden una colaboración. En este caso siempre me viene a la mente una idea. La alabanza a las gentes que tejen, que cosen, que unen a su pueblo a través de hilos tan valiosos como son la cultura, la fiesta y la convivencia.

Cuando escribo estas palabras, aun no se han celebrado las elecciones generales del 23-J. Siempre desde el respeto y del convencimiento de que el cromatismo ideológico es necesario en política, me llama la atención el auge de formaciones localistas que nadarán y nadarán para, seguramente, ahogarse en la orilla. En Palencia (en la provincia se presentan la friolera de catorce candidaturas) somos más de descoser que de tejer. Más de “me monto mi propia formación porque en la que estoy no cubren mis aspiraciones políticas”. Quizás por eso y por los pasos en falso, contradicciones, mentiras e intereses particulares por encima de los generales de los grandes partidos, la política tiene cada vez mayor descrédito, mayor desprestigio entre los ciudadanos. Y si no lo remediamos, nos abocamos al desastre; a la posibilidad de que en un futuro distópico no muy lejano sean más los ciudadanos que no votan imperando la pasividad electoral. Y eso sería un a tragedia porque, nos pongamos como nos pongamos, la política es clave en nuestras vidas. Rige nuestros destinos mucho más de lo que nos creemos.

Por eso prefiero dedicar este comentario a los que unen. Me parece impresionante el trabajo que desempeñan colectivos como la Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero. Y me encanta porque ellos son claves para que ese tan cacareado y a la vez olvidado mundo rural (los pueblos de toda la vida), siga vivo. Solo sería-

mos conscientes de su importancia si en algún momento desaparecen. Tiene mérito que una asociación fundada a primeros de diciembre de 1993 siga desarrollando su encomiable actividad. Y lo hace con recursos limitados, pero con un incansable entusiasmo que demuestra que la sociedad civil tiene mucho que decir en el mantenimiento de nuestros pueblos.

Aprovecho este comentario para reclamar más apoyo a esta asociación. No solo económico, que también. Apoyo de los vecinos. A veces ese apoyo puede manifestarse de una forma sencilla. Una simple palabra de agradecimiento, una sonrisa con la palabra gracias a flor de labios. La asistencia a los actos que organizan. Conozco otros ejemplos similares de asociaciones de localidades que están realizando una labor ímproba. También conozco casos de colectivos que, tras muchos años de trabajo, han desaparecido porque nadie toma el relevo. Ahora les echan de menos y mucho. A veces somos tan injustos que hasta miramos con recelo a quienes trabajan por nuestro pueblo.

Soy anárquico por naturaleza. De ahí que este comentario empiece hablando de política y acabe refiriéndose al asociacionismo. Puede que haya un motivo. En política es cierto que hay gente que se implica porque quiere trabajar por su pueblo. Pero en demasiadas ocasiones se ‘cuela’ algunos que lo que verdaderamente buscan es su interés personal. Trepas para ocupar un cargo. Son aquellos que se van moviendo de un partido a otro porque en el que están no cubren sus aspiraciones y ambiciones particulares. Eso en el movimiento del asociacionismo cultural y patrimonial no ocurre. Las gentes como la Asociación del Castillo de Fuentes de Valdepero solo aspiran a que su pueblo sea mejor. Y lo consiguen. Por eso, vaya para ellos mi agradecimiento. Por si en vuestro pueblo no os lo dicen lo suficiente. ¡GRACIAS! ¡GRACIAS POR TEJER!



La Colegiata del Manzano de Castrojeriz

Lorenzo Sarmiento Dueñas

En un remoto lugar de Castilla, apartado de Burgos por varios kilómetros, y de Palencia por otros tantos, muy cerca de Fuentes de Valdepero, entre campos de cereales, se alza, desde hace siglos, un pequeño pueblo, Castrojeriz que, para mí, se hace muy familiar, pues mi padre iba a cazar a un coto que la Sociedad Bilbaina tenía en su proximidad. En algunas ocasiones le acompañaba, y me gustaba pasearme por sus desiertas calles entonces, entre casas abandonadas y pequeños restos de historia, que trataban de permanecer tras el abandono de todo lo relacionado con el patrimonio que padecemos en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado.

Al norte de la población había un gran edificio eclesiástico con aspecto abandonado, en el que un viejo cura entraba y salía para decir misa los domingos. Dormíamos cerca de allí en una pensión modesta pero limpia, único lugar que había para hacerlo, en el que, por la mañana, nos servían un copioso desayuno a base de tocino, café, pan y mantequilla de excelente calidad, que me daba fuerzas para acometer la paliza de la caza durante muchas horas para un chaval de trece años.

Una tarde que habíamos llegado pronto de Bilbao, mi padre me llevó a ver la colegiata:

dijo que allí estaban enterrados antepasados nuestros. En el interior de la iglesia, un tanto desventajada, había un altar de color oro repleto de estatuas policromadas a las que el paso del tiempo había restado lucidez. El exterior estaba agrietado, y parte de sus muros parecía que no aguantarían el paso del tiempo. Sin embargo, el sacerdote que nos atendió, menudo y de edad avanzada, dijo que no había fondos para reparar esta joya patrimonial, edificada en su primera fase en el siglo XIII, así como el castillo que sobrevolaba el pueblo, y otras edificaciones de la villa.

Mi padre me mostró los escudos de nuestra familia, compuestos de trece roeles, tallados en diferentes partes del atrio, el altar y el retablo. Para mí era algo conocido, pues él lo llevaba en un anillo en su dedo meñique, que más tarde pasó a ser mío, y que llevo con orgullo, pues representa una historia de más de 1.000 años de Sarmientos al servicio de reyes y de la historia de España.



Se sabe que fue el conde de Castilla García Fernández el que autorizó a un grupo de canónigos a levantar las primeras piedras de lo que después sería esta colegiata, elevándolos a la categoría de hidalgos con sueldos equivalentes a los mismos. Dicho privilegio fue confirmado por el rey Fernando IV de Castilla en 1299. Durante el reinado de Alfonso VII Castrojeriz estaba vinculada a la catedral de Burgos. Pero no sería hasta el siglo XVI cuando tuvo su primera transformación, incluida la cabecera de su iglesia. Las obras las realizó el arquitecto vizcaíno Juan de Sagarvinaga, hoy Sagarmínaga. Pero fue en 1760 cuando los condes de Ribadavía remozaron la colegiata, incluidos el altar mayor, construyendo también las dos grandes sepulturas que hay en sus costados.

En el siglo XVIII la Colegiata estaba compuesta por un abad, doce canónigos, tres dignidades y ocho racioneros. **En 1760 los condes de Ribadavía, Diego Sarmiento y María de Mendoza, condesa de Castrojeriz,** pagarían el retablo actual, y donaron una serie de pinturas como la Asunción, la Visitación y el Nacimiento de Cristo. La primera fue pintada por Rafael Mengs; las otras, por Bayeu y Salvador Maella, los tres excelentes pintores.

Este Sarmiento, conde de Ribadavía, descendiente de nuestro antepasado común Bernardino Sarmiento, conde de Ribadavía, que fue quien concluyó el castillo de Fuentes de Valdepero, empezado por su padre Diego Sarmiento y Manrique de Lara. Su nieta, María Sarmiento, fue la III condesa de Ribadavía: casó con Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V y, por el codicilo impuesto por Bernardino en su testamento, cualquier descendiente que pretendiese beneficiarse de los bienes del mayorazgo de los Sarmiento, tenía que anteponer



este apellido a los de sus progenitores, así como usar sus armas y escudo. Diego Sarmiento de los Cobos fue el IX conde de Ribadavía, casado con María de Mendoza, que ya era condesa de Castrojeriz.

En el retablo principal hay escudos de Sarmiento y Mendoza por todas partes; desde mi punto de vista un tanto empalagosos, pero así eran las cosas entonces, y quienes pagaban objetos sacros querían un rédito, aunque fuese en pompa y boato para sus apellidos, además de que utilizaban estas instituciones religiosas como su lugar de enterramiento, en el convencimiento

de que, con ello, estarían más cerca de ese cielo que nadie ha visto todavía.

Las dos enormes sepulturas colocadas a ambos lados de atrio principal llevan debajo unas inscripciones muy precisas sobre quién están enterrados allí. Los archivos de la casa Ducal de Medinaceli, llaman a María Isabel, y atribuyen el actual título de condesa de Castrojeriz a Victoria Eugenia Fernández de Córdoba, XXI condesa, aunque, con toda seguridad, esta joven nunca haya pisado este precioso pueblo medieval, elevado a ciudad desde el siglo XIII, que hoy forma parte del Camino de Santiago, como por otra parte sucede con todos aquellos títulos nobiliarios heredados, que no fueron ganados por los que los ostentan, y que no invierten en conservar joyas históricas como esta colegiata, cuyos primeros cimientos se remontan a los romanos y a los condes de Castilla después. Y como la Iglesia Católica tampoco pasa por sus mejores momentos, las Diputaciones son las únicas que se han encargado de la conservación y restauración de la mayor parte de estos monumentos, cosa que debemos agradecer profundamente, a pesar de que tampoco les sobre el dinero, al tener que atender a otras muchas necesidades.



ART el gran poder de la imaginación

Ana Belén Hernández Sánchez

Politóloga, Gestora Pública, Secretaria Interventora de Administración Pública

Durante estos días de distensión neuronal, abandonando mi cuerpo y mente a la simple actividad del deleite y distracción, he podido acuciar cómo desde lo más profundo de mí, un valor, un sentido, afloraba con más fuerza si cabe, y tras mi indagación seguida de una interrogación, constaté que se trataba de mi IMAGINACION .

Y, es por ello que decidí despedirme del cielo azul neerlandés desde el que estos días tanto disfruté dedicándole ésta mi presente narración que, desde este espacio de la red, expongo a compartir con el que quiera leer y darle suelta a su imaginación.

EL GRAN PODER DE LA IMAGINACION HUMANA

Hoy en día en donde todo lo que nos rodea es digital, tecnológico, punto com, guardamos y/o buscamos en la nube y, hasta mis tarjetas y presentes cumpleaños son virtuales; momento en el cual ya todo nos viene dado, masticado, momento en el cual parece todo se haya ya inventado, digitalizado y ciberespacio, momento en el cual estamos generando una sociedad virtual, irreal, robotizada, sociedad transformadora, incesante, generadora de nuevos términos, nuevos valores, los cuales, van sustituyendo a la par que detrimentado en uso y en desuso a todos aquellos valores, virtudes, que caracterizan y diferencian al ser humano de otros seres vivos y especies, a aquellos valores realmente enriquecedores de toda sociedad que se precie, y, todo ello, va aconteciendo de un modo vertiginoso, hipnotizándonos como si de una pócima mágica que nos envuelve a todos se tratase y a la cual rendimos a sus pies.

Quisiera centrarme en uno de los valores más poderosos y por mí admirados del ser humano: << su imaginación>>. Quizá pare mi atención en dicho valor por habitar en mi desde niña en cantidades nada desdeñables o, por haber potenciado la misma con gran avidez y ahínco, o... quizá por sentirme cómoda y placentera vistiendo ese traje de aparente certera irrealidad real, en ocasiones enmascarada con aires de frescura locura, o.... quizá por ese innato don incontrolable que posee toda aquella persona la cual no puede mantener más de dos segundos cual objeto rallante sin movimiento trazando y expresando dante de letras sobre papel, o quizá, por todos aquellos deseos, aventuras, aspiraciones y pasiones que gracias a ella llegamos a vivir, y que de alguna otra manera carecieran ser factibles. Si gracias al poder de la misma nuestra mente nos puede hacer partícipes de viajar infinitamente y realizar todo aquello que nosotros queramos alcanzar sin límite alguno más que en nosotros queramos parar. Quizá, a saber expongo que el valor de una imaginación fértil, es fuerte de todo pensamiento creativo, mucho más importante si cabe que el propio conocimiento, pues el conocimiento es limitado y no así el poder de la imaginación pues domina el mundo de la psique Una persona que no haya aprendido a usar su imaginación es muy difícil que pueda tener éxito, pues ya hay estudios empíricos, como los llevados a cabo en la Universidad de Washintong, en Saint Louis, que demuestran el efecto de la imaginación sobre la realidad, es más eficiente de lo que creemos, llegando los científicos a la conclusión de que << la imaginación tiene la extraordinaria capacidad de dar forma a la realidad>>

Pensemos que la imaginación es la capacidad humana de formar nuevas ideas, nuevos proyectos, abrir nuevas puertas a mundos infinitos, capacidad que lleva al ser humano a abstraerse más allá del sentido común. Imaginar es mirar más allá de donde nuestros ojos pueden ver y nuestra mirada puede alcanzar; es atreverse a lo ficticio, lo imaginario, a lo invisible, a lo ausente y a lo presente, para crearlo y darle forma conforme a nuestros deseos y anhelos; << Es motor de creatividad, de libertad de pensar, de soñar, de jugar >> Todos, y digo todos, poseemos un alto nivel de poder de imaginación, tan sólo es cuestión de entrenamiento y trabajo de cada uno de nosotros, el saber potenciarla y utilizarla en mayor o menor medida. Nuestra mente tiene mucho poder, todo aquel el que nosotros le queramos dotar. Hay estudios empíricos que muestran que las personas con alta capacidad de imaginar, se considera gozan de mayor satisfacción y felicidad

El poder de la mente, el poder de la imaginación, de la creatividad y espontaneidad, nos puede transportar sin movernos ni un apiz, a todos lo que deseamos y soñamos, al lugar de nuestros sueños, disfrutar de nuestras locuras, fantasías y deseos; visitar escenarios con multitudes, festividades, intimidaciones o falsedades.

Tampoco para la ciencia, la curiosidad, la imaginación, pasa desapercibida, pues es

ésta, el combustible del cohete que hace que se dispare el espíritu innovador; necesita trascender las fronteras de lo lógico y llegar hasta las entrañas de la mente humana, trascender a este sentido, a este valor al que llamamos IMAGINACION.

Nuestra imaginación es uno de nuestros mayores valores y tesoros, no la hagamos prisionera de este mundo de convicciones y recomendaciones, no lo dejemos escapar en este mundo lleno de ciberespacios, tecnología y ruidología; nuestra imaginación es libre y creativa y hoy en día más que nunca. Un consejo: déjala aflorar, déjala soñar. ¡¡PERMITELE VOLAR, PUES NOS PROPORCIONA SIEMPRE UNA MAYOR FELICIDAD!!





Sucesos y fiestas en Fuentes de Valdepero

Fernando Pastor Valdeolillos

Periodista

Cara y cruz, la vida como las monedas. La naturaleza humana predispone a la felicidad y crea la fiesta, pero en el camino se tropieza con desventuras; unas azarosas, otras intencionadas.

En mis recopilaciones para Cerrato Insólito he podido recoger en todas las localidades de la comarca hechos, curiosidades, sucesos, tradiciones... Fuentes de Valdepero no es una excepción.

Por estas tierras estuvo, en la segunda mitad del siglo XX, el famoso ladrón de obras de arte René Alphonse Ghislain van den Berghe, conocido como *Erik el Belga*, pero más de 200 años antes Fuentes de Valdepero y Villamediana fueron escenario de saqueos similares.

En la noche del 23 al 24 de enero de 1745, Pedro García Nicolás, vecino de Fuentes, se dirigía con su caballo al molino. Eran las 5 de la mañana. Al pasar por la puerta de la iglesia de Iglesia de Nuestra Señora la Antigua vio un boquete y se temió lo peor. Dio aviso al alcalde, Don Felipe Aragón, quien a su vez llamó al escribano público para que pudiera dar fe de lo ocurrido, así como a varios vecinos para que fueran testigos. También al cura y al sacristán, Lorenzo Piver y Francisco Valenciano respectivamente.

Allí descubrieron que habían sido saqueadas arcas y cajones, echando en falta setecientos

reales en moneda de oro y plata, ciento ochenta reales procedentes de responsos, trescientos reales en pesetas, tres reales en vellón, una cruz de plata, varias imágenes de Cristo y de la Virgen y otras joyas de plata de no mucho valor. También faltaban velas, que habían sido utilizadas por los autores para alumbrarse en el interior de la iglesia.

Tres días después se registró un robo similar en la Iglesia de Santa Columba de Vilamediana.

Días más tarde fueron detenidos en Palencia los ladrones con lo robado en ambos templos.

En El Cerrato también tuvo presencia destacada la denominada *Gripe española* de 1917, con un enorme número de fallecimientos, como consta en registros de diversas localidades, entre ellas Fuentes de Valdepero, donde no daban abasto para certificar los fallecimientos y realizar los enterramientos.

Tampoco se ha librado Fuentes de sucesos relacionados con fuertes tormentas y riadas. Así, el 12 de julio de 1935 sufrió un ciclón al que denominaron *la tromba*. Fue una tormenta huracanada que hizo volar tejas y derribó árboles y edificios, aplastando a 4 personas que se habían refugiado en sus paredes, falleciendo una de ellas, Tomás Pastor, de 17 años. Era la época de la siega y el vendaval se llevó

varios carros, uno de los cuales se estrelló contra el tejado de una casa a más de 300 metros de distancia, quedando destrozado. Todas las casas resultaron dañadas, quedando la mayoría sin tejado, y más de 20 derrumbadas totalmente, causando un panorama desolador, con todas las calles llenas de escombros y árboles caídos que impedían el paso.

En una ocasión, en invierno cayó una nevada impresionante. La nieve tapó la fuente. La gente iba con sartenes para coger la nieve y quitarla para poder coger agua de la fuente. Un niño lo vio y dijo a su madre: "*mira mamá, van a coger nieve para freírla y comerla*".

En cuanto al derrumbe de iglesias, relativamente frecuente, Fuentes lo vivió en 1958, al desprenderse dos piedras de la bóveda, que en su caída causaron un gran boquete en el suelo.

El Diario Palentino en su edición de 29 de marzo de 2019 se hacía eco de unos hechos típicos de rituales satánicos: en un camino de esta localidad fueron encontrados los cadáveres de 4 aves de plumaje negro, junto con velas, flores y restos de bebidas alcohólicas. Las sospechas recayeron sobre una mujer de 32 años, a la que se investigó.

También en otra ocasión un albañil encontró en la ermita imágenes emparedadas, que

podrían proceder de la época de la guerra.

No faltaron en Fuentes las típicas picias de los quintos, que para hacer sus meriendas robaban corderos, gallinas, chorizos y todo tipo de productos de la matanza.

En cuanto a costumbres los propios quintos corrían las cintas con bicicletas, y a veces gallos.



El *Lunes de Pascua* era el *día de las rosquillas*. Por la mañana salían los chicos en cuadrillas a cantar coplillas a las casas en las que hubiera mujeres solteras (de cualquier edad: desde recién nacidas hasta ancianas, el caso es que fuesen solteras). Estas salían a escuchar la ronda y ellas o su familia daban rosquillas a los rondadores, así como dinero o alimentos, para con ello hacer por la tarde una merienda a la que invitaban a las chicas.

Si a alguna chica rondada le daba vergüenza salir, pues suponía reconocer que tenía pretendiente, sus madres no daban nada a los rondadores y estos reaccionaban cantando de nuevo, pero con letras muy críticas hacia ellas.

Algunas veces los mozos llevaban un organillo montado en un carro tirado por un burro, tocando por las calles para que la ronda fuera mucho más musical, a la vez que les servía de excusa

para sacar a bailar a las chicas rondadas.

Las rosquillas de Fuentes tenían fama, y existía un horno adecuado. Por ello era frecuente que desde Villalobón fuesen con carros y mulas a Fuentes a hacer las rosquillas, dulces, pan, etc.

En sentido contrario, también se viajaba en burro, desde Fuentes sobre todo a Husillos a lavar, o a por agua a Villajimena, donde la fuente denominada *La Hermosilla* estaba considerada como una de las mejores aguas de la provincia de Palencia.

Existía la costumbre de hacer enramadas con arcos de flores, que los chicos colocaban en la puerta de las casas de las chicas el día de la fiesta o el día de la boda de la chica. Por cierto, ese día a los novios no se dejaba en paz en toda la noche

En invierno las chicas jóvenes iban cada domingo a casa de una de ellas (variaba cada domingo) a jugar a las cartas, a contar chistes, etc. A eso le llamaban "poner casa".

En Fuentes existían varias cofradías y cada una realizaba actividades características en su fiesta. La de San Isidro regalaba lechugas a los vecinos. La de San Antonio realizaba por la noche una hoguera a la puerta del domicilio de su mayordomo. La del Cristo prendía un pipote elevado sobre un madero en la ermita.

En la cofradía de Nuestra Señora de la Antigua de Fuentes de Valdepero, la cuota de entrada era de 40 reales de vellón, que se rebajaban a 30 si el aspirante era hijo de un cofrade. Para entrar debían ser "*personas quietas, pacíficas, de buena vida y loables costumbres*".

En Navidad los vecinos de Fuentes se reunían para hacer una cena.

También se celebraba la matanza, con todo lo que le rodea: la muerte del cochino, el chamuscado, el destazado y el reparto del chichurro, la morcilla, el tocino, el hueso o el chorizo por las casas del pueblo, a cambio de una propina.

En San Antón era típica una carrera, era de burros.

Hubo una maestra que ensayaba obras de teatro con los niños (a los que se unían los jóvenes agricultores los días que por la climatología no podían salir al campo). Las obras ensayadas eran después escenificadas por todo el pueblo.





Homenaje a Alicia Simón Tomé

Luis Antonio Curiel Calleja

Periodista

El 1 de Agosto de 2022 se llevó a cabo la presentación del número 28 de la Revista 'Horizontes' con motivo de su XXIX Semana Cultural celebrada durante la época estival. El acto se celebró al aire libre en un marco tan especial como la Plaza Mayor localizada junto al Castillo de los Sarmiento. Varios autores tuvieron la oportunidad de presentar sus artículos, haciendo que el acto luciera en todo su esplendor. Y es que numerosas firmas hacen posible cada año que pueda editarse un nuevo número de la Revista 'Horizontes', que cuenta con gran acogida entre socios, vecinos y simpatizantes.

El acto de presentación de la Revista 'Horizontes' finalizó con un emotivo homenaje a Alicia Simón Tomé, como reconocimiento a su entrega, dedicación, servicio ejemplar, desarrollo, funcionamiento y continuidad de la Asociación de 'Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero'. Por este motivo, Pablo José Pedroso, su actual presidente, le entregó una placa conmemorativa y le agradeció su generosidad.

Alicia Simón Tomé ha sido socia desde los inicios de la Asociación en 1994 y ha desempeñado cargos en todos los órganos de la junta directiva. Visiblemente emocionada, agradeció los años que ha estado el frente de la Asociación, destacando el cariño que siempre ha recibido de los socios y los fuenteños. Tuvo unas palabras de especial agradecimiento para su madre, que siempre ha apoyado sus acciones al frente de la Asociación y animó a todos los socios a seguir haciendo camino juntos. El acto finalizó con un prolongado y emotivo aplauso del público con-

gregado, demostrando así el cariño y agradecimiento a la entrega de Alicia Simón.

Precisamente mi vinculación con esta Revista "Horizontes" se debe a Alicia Simón, que allá por el año 2016 contactó conmigo para interesarse por el libro 'Baltanás, Corral del Aire. Ruta de las Cabañas Pastoriles' e invitarme a presentarlo en la Semana Cultural de Fuentes de Valdepero. Desde entonces, he tenido la oportunidad de colaborar de diversas maneras y participar en diversos actos organizados por la Asociación.

También he coincidido con Alicia en los Conciertos de Órgano de Baltanás, donde cada verano acude con su madre para disfrutar de la buena música, mostrando así su sensibilidad hacia la cultura en su sentido más amplio.

Considero que este tipo de reconocimientos son bien merecidos y, en la medida de lo posible, deben hacerse en vida. Cada vez es más difícil encontrar personas que se comprometan con su pueblo, con su entorno más cercano, dando su tiempo y poniendo sus recursos para que los demás puedan disfrutar de la cultura, la convivencia, el ocio... Personas que buscan hacer el bien, fomentar la solidaridad, ayudar a los otros sin esperar nada a cambio...

Desde estas líneas, quiero sumarme al agradecimiento de la Asociación de 'Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero' hacia la persona de Alicia Simón Tomé. Y aprovecho para animar a todos los vecinos y socios a comprometerse con la vida del pueblo, con la acción política, asociativa, parroquial, de voluntariado... Son muchas las realidades con las que



contamos en el día a día que necesitan de nuestro apoyo y compromiso. Lo más cómodo es esperar a que otros lo hagan, lo más fácil es criticar las cosas cuando no salen como deben, pero lo realmente difícil y meritorio es comprometerse, trabajar de manera altruista por los demás, hacer que los pueblos sigan vivos.

Hoy necesitamos muchas personas como Alicia, como todos los que forman la actual junta directiva de la Asociación de 'Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero', cuya entrega debe ser un ejemplo para nosotros. Necesitamos referentes que nos ayuden a salir de nuestra rutina, que nos hagan dar lo mejor de nosotros para ponerlo al servicio de los demás.

¡Gracias, Alicia, por tu entrega, servicio y generosidad!





El reencuentro

Santiago J. Zurita Manrique

Escritor

La historia se revisa y de vez en cuando nos da una tremenda alegría. Bernardo del Carpio, el gran héroe de la batalla de Roncesvalles, la que se llevó a cabo por segunda vez en el año 808 de Nuestro Señor contra las huestes del emperador Carlomagno, existió y por tanto deja de ser leyenda para pasar a formar parte de la historia que le pertenece como uno de los grandes hombres del medioevo. Sus hazañas y su espada llegaron a todos los rincones de nuestros reinos y más allá de los océanos, incluso a la fortaleza de Fuentes de Valdepero, donde se decía que se encontraba su espada. Creyó nuestro héroe ser hijo del rey Alfonso II el Casto hasta la edad de 16 años, pero su yaya le confesó que su verdadero padre no era el rey, sino el conde de Saldaña, encerrado y cegado en una mazmorra de por vida, y que Jimena, la hermana del rey, era su verdadera madre, la que se encuentra enclaustrada en el Monasterio de Benedictinas de Oviedo. Una vez que nuestro héroe es consciente de quiénes son sus progenitores, le pide al rey que los libere, pero éste se niega una y otra vez hasta que no le queda más remedio que enfrentarse a él. Alfonso II lo exiliará, pero antes de abandonar Oviedo en dirección sur, desobedece al rey y decide conocer a su madre, Jimena, para acto seguido ir en busca de su padre.

(Extracto de la novela “La leyenda de Bernardo del Carpio”).

Dejó al caballo junto al muro del monasterio y llamó a la puerta principal, arropada por arquivoltas de medio punto, decoradas con dientes de sierra y ciertos elementos vegetales. Al rato oyó pasos y una voz femenina que lo saludó.

— Ave María.

— Ora pro nobis, madre — contestó Bernardo.

— ¿Qué deseáis? — preguntó sorprendida.

— Quiero que diga a la abadesa que su hijo Bernardo está aquí—. La monja lo mandó pasar a la sala capitular, donde solían recibir a los nobles que deseaban dejar sus joyas o propiedades para que fueran custodiadas por ellas. Bernardo se quedó observando la entrada, flanqueada con dos esculturas de la Virgen Sedente con el niño y otras que no supo identificar. Observó cómo marchaba a toda prisa aquella mujer de Dios. Nervioso, Bernardo andaba de un lado a otro como un animal enjaulado, sin saber bien lo que iba a ocurrir. No pasó mucho tiempo cuando vio a dos mujeres acercarse. Él no sabía quién de las dos era, pero rápidamente se fijó en la que tuvo que apoyarse en una de las pilastras. La otra se hizo con ella y la ayudó a recobrase poco a poco.

— ¿Se encuentra bien? — preguntó Bernardo acercándose para echarle una mano.

— No sé, no sé... Creí que estabas ciego en una mazmorra— respondió pegada al muro.

— ¡Es su hijo Bernardo, Jimena, no su esposo...!— soltó la otra.

— ¡Siéntese, por favor, no se vaya a lastimar! — dijo Bernardo ayudándola a sentar—. ¿Se encuentra mejor, madre?

— ¡Qué bien suena esa palabra en tus labios, hijo mío, qué bien suena! — exclamó observando el rostro de su hijo.

— No tengo palabras, madre..., pero verla ahora es...

— ¡Déjame que te vea bien...! — interrumpió Jimena—. Eres igual que él, igual que tu padre... — soltó mirándolo fijamente a los ojos—. He oído muchas cosas de ti, muchas...; Adelina, tu yaya, — dijo persignándose—, y que Dios la tenga en su gloria, venía de vez en cuando y me contaba... Eres más... — balbució sin poder terminar la frase—. Estás hecho un hombre, hijo mío, todo un hombre.

— Dieciséis años sin padre y sin vos, ¡dieciséis años! — exclamó Bernardo sintiendo la caricia de las manos de su madre sobre las suyas mientras ella lo miraba con el rostro encendido de dicha—. El rey nos separó al nacer yo y os condenó a los dos, pero eso se acabó...

— Conozco a mi hermano demasiado bien —interrumpió ella poniendo su mano sobre la cruz que colgaba de su cuello—. No lo haré, diga lo que diga, jamás romperé su juramento...

— Lo haré, madre, os lo juro que lo haré...

— Dios misericordioso ya me ha obsequiado con tu presencia—dijo apartando sus dedos de la cruz—. Eres la mayor bendición de todas...

— ¡Madre! —exclamó arrodillándose y poniendo sus manos sobre las de ella.

— Te quiero desde el día en que naciste y no he dejado ni un solo instante de pensar en ti..., y en tu padre —reconoció amarrándose a él.

— Adelina me lo dijo...

— ¡Pobre Adelina, siempre tan fiel! Ella siguió tus pasos en el silencio del dolor. Venía una vez por año y me contaba lo hermoso y lo fuerte que eras..., los primeros pasos que dabas como guerrero... Y ya veo que no exageró en nada, hijo...

— Pero, ¿y padre? Dicen que está en el castillo de Luna...

— No sé nada de él, nada... —dijo incorporándose ayudado por él—. Pero mis oraciones serán escuchadas —añadió buscando su mirada—. Lo serán —repitió una y otra vez.

— Si lo hubiera sabido antes, estaríais ahora los dos reunidos, madre...

— Nuestro Señor no puede consentir que mi hermano, el rey, se lleve el secreto a la tumba... Tu padre y yo nos casamos sin decírselo... —dijo deteniendo su

voz y respirando con lentitud—, pero alguien se fue de la lengua y lo mandó apresar. Se lo llevaron lejos, pero solo él lo sabe...

— Conquistaré Salamanca, Zamora... Tendrá que liberarlo o...

— Mi hermano no es un hombre cualquiera que rompe las promesas... Y escucha esto bien, Bernardo: si te ha negado su libertad, haz lo que creas conveniente para liberarlo... Es tu derecho, tu deber como hijo, tu destino desde que abriste los ojos por primera vez; es también el sentir de Dios, de tu padre y el mío propio, ¿entiendes? Mi hermano nos condenó en vida, nos rompió en pedazos el corazón. Tienes todo el derecho del mundo a revelarte y luchar contra el rey —concluyó amarrándose a él y besándolo.

— Le daré victorias y no le quedará más remedio.

— No esperes nada de él, ¡créeme...! Ve, pero si no te da opción, busca en los confines de nuestros reinos hasta que des con tu padre.

— Mis hombres me acompañarán hasta los abismos del mundo, madre. Nunca estaré solo... ¡Sacaré a mi padre de ese infierno, cueste lo que cueste!

— ¡Pues que Dios te ayude y proteja, hijo mío! —concluyó amarrándolo entre sus brazos una vez más mientras lo llenaba de besos.

— Adiós, madre. Volveremos a vernos...

— No tardes mucho, hijo mío —dijo mientras observaba a Bernardo alejarse.

Bernardo salió de aquella sala y antes de girar miró para atrás para verla de nuevo. Era preciosa a pesar de la edad y del sufrimiento, pensó. Se quedó un rato enjugándose las lágrimas al igual que ella y, ya casi fuera de aquel lugar sagrado, se detuvo sintiéndose liberado de alguna manera y agradecido por haber conocido a su madre. Luego, al bajar un escalón, notó algo en su pecho. Miró y vio la cruz de madera de su madre. Giró, pero tan solo vio la sombra de la monja que lo abrió.





El desarrollo de las habilidades blandas, soft skills, como clave de éxito

Rosa Ana Guerra Hoyos

Catedrática de Formación y Orientación Laboral
IES Tetuán de las Victorias de Madrid

Junio. Llegan las notas. Los **aprobados**, los suspensos. ¿Qué emociones o sentimientos afloran ante unos y otros? ¿Con qué se relaciona una y otra situación?

A veces se piensa que tiene que ver con lo que coloquialmente llamamos ser listo, la inteligencia intelectual. Sin embargo, en mi experiencia durante más de 20 años con miles de alumnos en el contexto de la Formación Profesional de Grado Superior; (alumnos de más de 18 años), eso no ha sido así, no he observado limitaciones cognitivas.

La hipótesis de trabajo, que me ha dado mejores resultados, es que el factor determinante para que los estudiantes adquieran aprendizajes específicos, (lo que luego se verá reflejado en aprobados o suspensos), es poner el foco en sus valores y cualidades personales, que desarrollen su liderazgo personal. Indicadores de ello son: autonomía, puntualidad, realización de las tareas en su

plazo, comunicación, trabajo en equipo. En otras palabras, que tengan operativas las que ya poseen o que desarrollen sus **habilidades blandas o soft skills**.

La imagen de un iceberg o de un árbol nos puede servir de metáfora, lo que se ve, el hielo en la superficie o el tronco y las ramas, (hard skills) y lo que lo sostiene, lo que lo alimenta es lo que no se ve, el hielo sumergido, las raíces (soft skills)

¿A qué se llama habilidades blandas o soft skills? El origen de usar esta terminología, está en 1972, en el ejército de Estados Unidos, que observó que los equipos de éxito eran los que tenían más desarrolladas cualidades como:

- comunicación,
- trabajo en equipo,
- resolución de conflictos,
- liderazgo,
- responsabilidad.

Y no eran las tropas que manejaban mejor los instrumentos y las máquinas las que conseguían mejor desempeño.

A las competencias técnicas las denominaron **habilidades duras (hard skills)** y a las cualidades personales las denominaron **habilidades blandas (soft skills)** y se las definió en los manuales de entrenamiento



del ejército así: *“Importante conocimiento relacionado con el trabajo que implica escasa o nula interacción con una máquina o equipo, pero requiere una interacción muy alta con otras personas, en un entorno incierto con los recursos disponibles.”*

Además elaboraron una lista de cualidades que cualquier mando necesitaba desempeñar, y excepto la cualidad de *ser técnicamente competente*, referida a una hard skill, el resto se referían a **soft skills**: *ser capaz de identificar y analizar problemas complejos, pensar imaginativamente y en un amplio rango, ser experto en relaciones interpersonales, ser capaz de comunicar problemas complejos con claridad en el habla y la escritura, ser persuasivo, conocer los principales problemas sociales y militares, estar relajado en presencia de oficiales y funcionarios de alto rango, estar familiarizado con problemas y procedimientos en varios niveles de mando.*

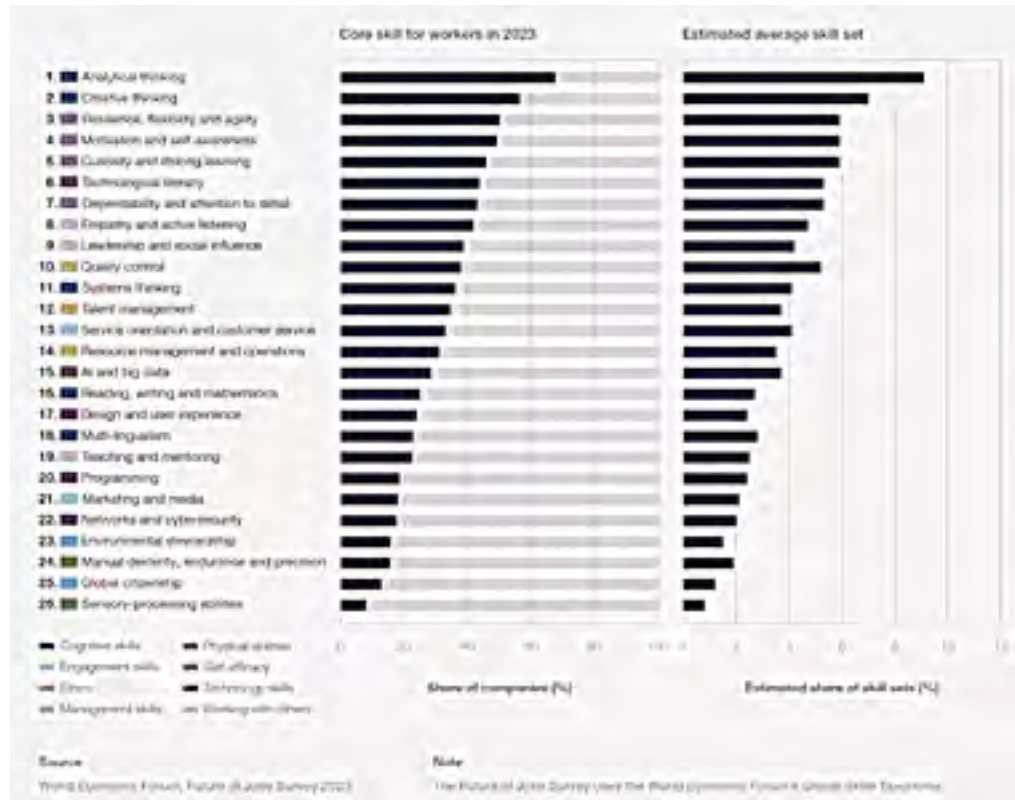


Como podemos ver, si bien los conceptos de hard skills y soft skills son relativamente recientes, lo que se incluye en ellos no lo es. La novedad fue el cambio de enfoque, se pasó de dar la prioridad a las competencias técnicas, a una visión más integral que reconoce la importancia de las cualidades personales y sociales para el éxito.

En la actualidad este enfoque está muy extendido en el mercado laboral, el valor que se da a las soft skills en los procesos de selección de personal está en alza. En primer lugar, según el sector, se tiene una lista de las cualidades que se van a valorar. ¿Cómo identificarlas en un candidato? Los curriculum vitae que las incluyen son mejor valorados. ¿Cómo evaluarlas? En los procesos de selección es habitual las dinámicas de equipos para identificar el desempeño en resolución de problemas, creatividad, comunicación...

Se pueden encontrar numerosos listados de soft skills, dependiendo de la fuente que consultemos; influye si se han elaborado para una profesión o una empresa concreta.

Según un estudio de [Spring Professional](#), en España se está dando más valor a los perfiles que combinan soft skills y hard skills. ¿Qué capacidades no pueden faltar para tener más opciones en el entorno laboral actual y en el futuro? Trabajo en equipo, ser flexibles y adaptarse a los



cambios, creatividad y facilidad para resolver problemas, gestión del tiempo y colaborar con la sostenibilidad.

Según [the Future of Jobs Report 2023 del Foro Económico Mundial](#), que explora cómo evolucionarán los trabajos y las habilidades en los próximos cinco años y analiza las expectativas de los empleadores para brindar nuevos conocimientos sobre cómo las tendencias socioeconómicas y tecnológicas darán forma al lugar de trabajo del futuro, las primeras 5 habilidades centrales para los trabajadores en 2023 son: pensamiento crítico, pensamiento creativo, resiliencia, flexibilidad y agilidad, curiosidad y aprendizaje a lo largo de la vida.

Utilizando la imagen de un pájaro, hemos visto que para volar alto en el entorno educativo y en el ámbito profesional, es necesario que las dos alas estén fuertes, que el ala de nuestras habilidades personales y el

ala de nuestras habilidades técnicas estén en armonía. Quizás ya volamos muy, muy alto y estamos en el lugar donde queremos estar, desempeñando la actividad de nuestros sueños de forma excelente, si no es así, una herramienta que podemos utilizar es la de identificar si hay un ala más débil y fortalecerla, o fortalecer ambas como nos dice una de las soft skills, el aprendizaje a lo largo de la vida.

Esto también es aplicable al ámbito personal. Te propongo un juego. Que juegues a imaginar ¿cómo sería nuestra vida y las relaciones con nuestros familiares y amigos si mejorase nuestra autonomía, creatividad, capacidad de resolución de problemas, gestión del tiempo, comunicación, liderazgo, trabajo en equipo? ¿Cómo cambiaría con un desarrollo integral?



A mi Cristo “TRONO Y ESPINAS”

Luis Sancho Bahillo

En estos días, cuando el verano tiene las horas contadas, el 14 de septiembre Valdepero se inunda de color, alegría, emociones y sentimientos. Llega el Cristo, un soplo de aire fresco que propicia que podamos deshojar un ramillete de costumbres en muchos de los casos de padres a hijos.

Valdepero en su fiesta del Cristo de Varlozado, se enriquece con lo sagrado y lo humano, con lo festivo y lo religioso. Fiesta tradicional y a la vez innovadora dando lo mejor de sí mismo, uniendo, acogiendo y reuniendo a todos los Fuenteños, cofrades, amigos y visitantes.

Cada septiembre nuestro pueblo habla y escucha, y saca brillo a la tradición. Si de verdad se mira, se ve: Valdepero, orgulloso haciendo gala de sus señas de identidad que le unen al pasado y aseguran el viaje al futuro.

Es la magia de nuestras tradiciones sabiamente conservadas.

En mi recuerdo están inevitablemente ligados las hogueras y el Cristo, hogueras que se prendían la víspera del día del Cristo, y siempre al toque de vísperas, cuando el crepúsculo empezaba a ser noche. El hecho de que la hora coincidiese

con el “Toque de Ánimas”, es porque realmente era casi de noche y las 9 es la hora del último toque ordinario de campanas, instrumentos de aviso en el mundo rural.

Anochece. En la ermita los árboles austeros muestran en su ramaje matices de alborada; se prende la hoguera purificadora y entre nubes de púrpura, coronado de espinas surge Jesús, abriendo sus brazos redentores a todas las angustias, a todos los dolores.

El aire tiembla a las brucas llamaradas de la hoguera de aquel pipote con ramas secas, con astillas y con brea; alrede-

dor mayordomo, cofrades y visitantes sienten al Cristo cerca, Valdepero se rinde ante Él.

En mi memoria puedo recordar al señor Antoliano como mayordomo, en su casa se celebran las vísperas con pastas y aguardiente y la comida y merienda del día de fiesta con ensaladas y corderito guisado, pues la cofradía se componía en su mayoría por carniceros, ganaderos y pastores, aderezada con algo de música de dulzaina y tamboril y muchos vivas al Cristo de Varlozado. Era su fiesta en el caso de los pastores la única, el ganado era lo primero, por tanto, había que disfrutarla.

¡Padre! el arroyo y la fuente de San Pedro no tienen agua

¡Padre! qué le han hecho al arroyo que ya no canta

Nos queda un poco de ciénago y algo de espuma blanca

Este arroyo, ya no es el arroyo de antes, Padre

Sólo nos queda por recoger lo poco que quede vivo

Queremos pedirte Padre, que antes del anochecer
se guarde un poco de vida en nuestra ermita

Cerrado con candado de cien llaves.

Ayer, caminando al Rabanillo, llegando al horno tejar
me han dado los buenos días, una voz muy singular

Voy por la carreterilla con paso firme al andar

y escucho una melodía que me llama sin parar

Al detenerme yo veo a un Cristo llorando en paz

que me ruega, que me pide poderle desenclavar

Le contesto, que la Virgen en su manto lo acoja con su bondad.

Que suerte tengo Dios mío, de disfrutar lo que tengo

Un Jesucristo clavado, una campiña y un cielo

En esta ermita preciosa que se llama de San Pedro

Que suerte tengo Dios mío de haber nacido Fuenteño

Una procesión solemne con los amigos que quiero

Y siempre tengo en mi mente recuerdos que me han llegado

de ese Cristo en esa Cruz “El Cristo de Varlozado”

procesionando a la ermita por esos campos yermados.

Que suerte tengo Dios mío, de disfrutar lo que tengo

Y los cofrades más jóvenes alrededor de su Cristo

escuchando a los mayores sus bendiciones y ritos

De aquel pipote encendido con llamas que purifican

La ermita, en vísperas anochecido

Y el camposanto que allí tenemos un sitio

alrededor de su Cristo, deseando ser mayores

Con su medalla en el pecho ya se ven de portadores

Inocentes, soñadores de esas andas y ese Cristo

Son sus grandes ilusiones, niñas, niños y mayores

Cofrades de muchas lunas quisieron recibir las bendiciones

de un Cristo crucificado, “El Cristo de Varlozado”

Que suerte tengo Dios mío de disfrutar lo que tengo

Cómo quejarme de mis pies cansados

cuando veo los tuyos destrozados

Ahora ya no me acuerdo de nada

huyeron de mí todas las dolencias

El ímpetu de ruego que traía

se me ahoga en mi boca pedigüeña.

Hazme una Cruz sencilla carpintero...

Que se vean desnudos los maderos

En esa Cruz está la vida y el consuelo

y el gozar de mucha paz, aunque haya guerra

Esa Cruz es la que nutre nuestra arteria

Siempre con sangre en las manos, siempre por desenclavar

Clavado en una Cruz y escarnecido

Me consuelo junto a tu imagen muerta

aprendiendo que el dolor es eso

Desde tu Cruz mientras los hombres sueñan

cual la noche oscura y ermitaña

ceñida por el cielo de abismo y de tinieblas

Mi corazón llora al verte, sobre la Cruz ya sin vida

Yo quisiera retener el caudal de tus heridas.

Han pasado los años y este culto no se pierde

porque no hay en Valdepero quien del Cristo no se acuerde.

Valorar nuestro Patrimonio Artístico, Histórico y Cultural

Luis Antonio Curiel Calleja

Periodista y Profesor de Religión



En ocasiones, al programar nuestras vacaciones, pensamos en destinos exóticos, fuera de nuestras fronteras, buscando vivir nuevas experiencias o descubrir algo diferente. Tendemos a pensar que lo que tenemos más cerca, quizás, no es lo suficientemente atractivo para visitarlo, organizar una ruta o programar una excursión. Incluso, en ocasiones, nos llama la atención que sean otros los que vengan a nuestros pueblos y ciudades para visitar nuestro patrimonio.

Fuentes de Valdepero, por ejemplo, cuenta con una riqueza monumental impresionante. Contamos con el imponente Castillo de los Sarmiento, la Iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, la Ermita de San Pedro, el Museo Narciso Maisterra, el Horno Tejar y otras muestras de patrimonio etnográfico que ponen de relieve la importancia histórica de la localidad. De este modo, el visitante queda sorprendido al pasear por las calles de Fuentes de Valdepero, adentrarse en su historia y conocer el presente y el futuro de estas tierras que acogen nuevas manifestaciones artísticas y culturales. De hecho, turismo y economía van de la mano, por lo que es un binomio que debe tenerse muy en cuenta para dinamizar la vida de nuestros pueblos.



Foto 1: Vista del Castillo de los Sarmiento y de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Antigua

En este sentido, creo que es fundamental reconocer la labor que realiza la Asociación Cultural de 'Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero'.

Su promoción de la historia, su lucha por conservar el patrimonio, su trabajo por dinamizar la vida diaria de la localidad, su apuesta por programar excursiones que nos hagan valorar el patrimonio más próximo y otras muchas iniciativas que ponen de relieve la importancia de la unión, de trabajar con un mismo fin, de apostar por el mundo rural en su sentido más amplio.



Fotos 2 y 3: Museo del Cerrato Castellano en Baltanás

Hoy mi propuesta e invitación va en un doble sentido: organizar una visita guiada a Baltanás para los miembros de la Asociación Cultural de 'Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero' y que nosotros, con los miembros de nuestra Asociación, acudamos a Fuentes de Valdepero para disfrutar de su riqueza patrimonial. Es un modo de estrechar lazos de unión y conocer un patrimonio que está a poco más de 30 kilómetros.

Por ello, para abrir boca, os presento algunos de los elementos que encontraréis en vuestra visita a Baltanás, capital del Cerrato, que cuenta con el Museo del Cerrato Castellano, un espacio que pretende ser un referente para el conocimiento, puesta en valor y difusión del patrimonio artís-

Foto 4: Barrio de Bodegas de Baltanás, declarado BIC en 2015, junto a la Iglesia Parroquial de San Millán

tico, cultural, histórico y paisajístico de la comarca del Cerrato Castellano. El Museo del Cerrato Castellano se encuentra instalado en dos edificios, el modernista ubicado en el antiguo colegio de la Milagrosa y el Palacio-Hospital de Santo Tomás (1793), del siglo XVIII. Ambos conforman un espacio museográfico unitario de 1.640 metros cuadrados, que ofrecen una experiencia cultural global y que desde su apertura en 2010 ha registrado miles de visitas. El espacio museístico cuenta con una importante pinacoteca dedicada a pintores castellanoleoneses y una colección de arte sacro perteneciente a la Parroquia de San Millán. Además, alberga el Centro de Interpretación del Cerrato Castellano y distintos restos arqueológicos de la comarca. También dispone de una sala de exposiciones temporales que permite mantener vivo el Museo con distintas muestras mensuales, un centro de documentación de la comarca y otros espacios dedicados a la cultura cerrateña. El Patio Barroco, del siglo XVIII, es una de las joyas del Museo.

Otra de las riquezas patrimoniales de Baltanás es su Barrio de Bodegas. Un momento histórico fue su Declaración como Bien de Interés Cultural, publicada en el BOCYL con fecha 14 de diciembre de 2015, fruto de un



trabajo previo realizado por el Ayuntamiento de Baltanás durante varios años y en los que la colaboración vecinal resultó fundamental. Este hecho también nos ha servido a los baltanasiegos para valorar un poco más este patrimonio singular, que ofrece numerosas posibilidades como reclamo turístico.

El conjunto de bodegas baltanasiegas cuenta con una serie de elementos únicos, desde los lagares hasta las puertas, pasando por humeros y chimeneas, descargaderos, cocinas y otros aspectos singulares que hacen que el conjunto sea único. Las primeras referencias escritas encontradas hasta ahora en las que aparece citado el conjunto de bodegas de Baltanás datan de 1543, aunque todos los indicios datan el conjunto siglos atrás. Un espacio distribuido en dos cotarros con 374 bodegas y una extensión aproximada de 5 hectáreas. Todas las bodegas -a excepción de cuatro o cinco- están catalogadas y tienen su correspondiente ficha con la información sobre sus características y planimetría. Este conjunto crea un peculiar paisaje ubicado junto al núcleo urbano en el que las bodegas están excavadas en varios niveles superpuestos,

llegando a seis niveles en algunas zonas. La investigadora Ana María Ferrín defiende la tesis de que el arquitecto Antonio Gaudí se inspiró en los característicos humeros de las bodegas baltanasiegas para algunas de sus construcciones.

Cada vez son más las personas que se acercan a la capital del Cerrato para conocer su patrimonio. Unas rutas en la que los visitantes se adentran en la cultura vitivinícola de la comarca a través de sus bodegas, en el patrimonio e historia del Cerrato a través del Museo del Cerrato Castellano o en la arquitectura religiosa con las visitas a la Iglesia Parroquial de San Millán, la Ermita de Nuestra Señora de Revilla o al antiguo Convento de San Francisco. Se da la circunstancia, además, que la Patrona de Baltanás, la imagen de la Virgen de Revilla que representa la escena de la huida a Egipto, es la figura de Belén más antigua de España. Un paseo por las calles y plazas de la capital del Cerrato permite al visitante conocer el patrimonio arquitectónico de la localidad, con varias casas solariegas y palacios.

La capital del Cerrato cuenta con espacios singulares, como la Pista de Downhill en el Pico de Las Chinchas y la Pista de 'Pump Track' en Las Adoberas para el entrenamiento de los ciclistas. Son proyectos que contribuyen a la promoción del turismo en la localidad, que además cuenta con un área para las autocaravanas.

Y otro elemento singular lo encontramos en las cabañas pastoriles con sus corrales que están construidas en piedra sobre piedra, sin barro ni mortero, de piedra "en seco". Estas cabañas las edificaban los pastores que, dedicados exclusivamente a la ganadería, disponían de muchas horas para construirlas con todo esmero. No era un entretenimiento o capricho, era una necesidad. Los pas-



Fotos 7 y 8: Cabaña Alta y Monumento al Sembrador



tadores, con sus rebaños, vivían permanentemente en el campo y en la época de verano también por la noche y, lógicamente, necesitaban un refugio para librarse de las inclemencias del tiempo y como habitáculo y albergue seguro para los pastores trashumanes. También Fuentes de Valdepero cuenta con varias cabañas o chozos de pastor como testigo de este oficio.

La capital del Cerrato cuenta con numerosas cabañas y corrales diseminados por los campos y valles, como testigos fieles del paso del tiempo. Además, Baltanás cuenta con dos rutas turísticas por distintas cabañas y fuentes con el fin de promocionar este patrimonio.

A la entrada del pueblo, junto al Parque de San Pedro y de La Carolina, Baltanás realizó su particular Homenaje al Sembrador y al Pastor, con una escultura del prestigioso escultor salmantino Agustín Casillas y una réplica de cabaña pastoril. El Monumento fue inaugurado en 2012 para conmemorar el Primer Centenario de la Cooperativa del Campo de Baltanás "San Millán".

Todo está preparado para disfrutar de un día de convivencia, cultura, historia y patrimonio en la capital del Cerrato.

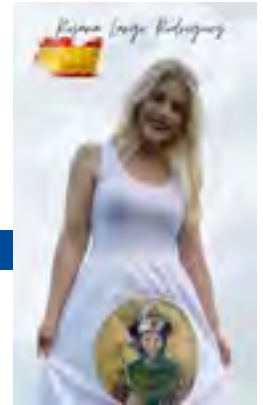


Fotos 5 y 6: Iglesia Parroquial de San Millán y Ermita de Nuestra Señora de Revilla



Autobiografía

Rosana Largo Rodríguez



Al hablar de Rosana Largo Rodríguez hemos de significar a una persona, en primer lugar, enamorada de lo que hace y en segundo lugar alguien que se dedica en cuerpo y alma a tal fin. De esta simbiosis ha surgido uno de los mejores currículos que actualmente existen en el mundo de la pintura. Sus reconocimientos son innumerables.

Ella es premio de pintura ciudad de Nueva York. En Italia ostenta el Miguel Ángel, recibido en el palacio Brancaccio de Roma; el Leonardo da Vinci en Florencia (años 2020 y 2023); premio Caravaggio en Milán; premio Dante, en Padua; el Guglielmo (Bienal de Monreale, en Sicilia), Bienal de Barcelona; Bienal de Palermo; premio Segnalati, en Lisboa; premio Giotto, también en la capital portuguesa.

Sus exposiciones han viajado por los lugares más emblemáticos: destacamos, en dos ocasiones en el museo del Louvre (París); Ferias Internacionales de Qatar (2022), Shanghai Hall (China) 2020; Dubái, Tokio (2021) e Islas Mauricio.

Dentro de España su obra ha estado expuesta en distintos museos nacionales: Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, Museo Nacional de Escultura de Valladolid (Paño de la Verónica) que procesionó en la Semana Santa vallisoletana en un paso de Gregorio Fernández; Museo de la Energía de Ponferrada, Planetario de Madrid, entre otros.

Sus trabajos también ocuparon el espacio de grandes museos como los de la Ciencia de Valladolid o Logroño, Pazo de Pontevedra, Casti-

llo de Santa Ana, centro Leocrác y el propio castillo de Fuentes de Valdepero, Centro Astronómico de San Pedro Cultural en Becerril de Campos, en Palencia.

Así mismo destacamos la presencia de una obra suya en un panel gigante de la estación principal del metro de Tokio.

Recientemente fue invitada por el actual director del National Gallery Museum de Londres, anteriormente, del Prado, el señor Gabriele Finaldi, con el fin principal de hablar sobre un tríptico de la Magdalena de Van Der Weyden, del cual una parte se encuentra en Lisboa y otra en el citado museo, el resto está desaparecido. Tras observar algunas obras de Rosana relativas a los clásicos, este la entregó los bocetos para su recomposición.

Su proyección artística no termina aquí, ya que ha trabajado para la diseñadora de moda de la Casa Constanza, de San Cataldo (Italia).

Es más, un grupo de modelos han exhibido vestidos diseñados por Rosana en pasarelas de Dubái y de Venecia...

Una película franco-italiana incluye algunas de sus pinturas, concretamente la de Camille Claudel.

A título ilustrativo hay que comentar que la representan en Estados Unidos, Italia y Dubái.

Un evento que ha sorprendido incluso a los medios a nivel nacional ha sido la inclusión del rostro de Rosana –junto a alguna de sus obras y el rey David de Berruguete– en una pantalla gigante luminosa en Times Square Tower, en pleno centro de Nueva York, el mejor escaparate del mundo, donde destacó en un primer plano el Museo de los Cuentos y la Ciencia de Paredes de Nava.

Por último, también en este año opta a medalla en la Academia de las Artes y las Ciencias de París.



En el horizonte más cercano se encuentran los premios LABA, en Los Ángeles (California) considerados los Oscar de la pintura. Se otorgan en consideración a la trayectoria. Rosana, en estos momentos, se encuentra incluida en una terna seleccionada entre mil quinientos artistas de todo el mundo, para dirimir a lo largo del próximo mes de julio.

Personalidades de los distintos rincones del planeta admiran su obra. El príncipe de Singaraja, Damien Dematra, quien adquirió un retrato de su hija, la princesa Karen Cantrell, artífice y promotora de eventos artísticos en Estados Unidos, que junto con el fundador de LABA el señor Joey Zhou y un comité fallaron para designarla como directora y jurado de la organización internacional en España.

Sus inicios como gestora de su propia obra surgieron en el Museo de los Cuentos de la Villa del Libro de Urueña, patrocinado por la excelentísima diputación de Valladolid. Momentos singulares allí han sido el encargo para la embajada de Dinamarca en España de un bajorrelieve decorado en homenaje al ínclito Hans Christian Andersen, así como un atril en madera decorado con miniaturas, para soporte del libro de firmas de la institución.

La consagración a su actividad museística tiene un nombre: Paredes de Nava (Palencia), la cuna del Renacimiento español y de grandes hitos de la literatura, la escultura y la pintura como son Jorge Manrique o los Berruguete.

Desde un principio, se dieron una serie de casualidades para que el grueso de la obra de Rosana tuviera allí su sede. Todo se gestó cuando la senadora Carmen Fernández Caballero contactó con la autora. La que fuera concejala del área de Cultura del ayuntamiento palentino, de sobrada sensibilidad hacia el mundo del arte, tuvo a bien presentarla al alcalde de la villa paredaña, Luis Antonio

Calderón Nájera que, desde el primer momento, se involucró en el proyecto: la iglesia tardo gótica desacralizada de San Martín habría de ser la sede del ya reputado Museo de los Cuentos y la Ciencia.

Allí dentro, de la unidad artística, el espacio se divide en grandes módulos en donde existen constantes temáticas. Cada cuento, representado en estructuras volumétricas tiene una réplica científica, así como una explicación en cartelas que cuenta con la asesoría técnica de Inés Rodríguez Hidalgo, astrofísica, directora del Museo de la Ciencia de Valladolid, una autoridad en el conocimiento del astro solar y componente del jurado de los premios príncipe de Asturias.

El museo básicamente lo integran un monográfico del Principito, en el coro; un vestidor de los cuentos o composición de las distintas indumentarias, generalmente de corte dieciochesco, el mundo de Leonardo, que se fusiona mediante obras –algunas espectaculares que penden de las bóvedas– en simbiosis con Peter Pan y una colección de trípticos de corte barroco y neoclásico con un cromatismo espectacular, que se corrobora con el que albergan las figuras gigantes en madera de los unicornios. Completan el rico **panorama** los librotúnel donde el color y la magia de la perspectiva se conjugan. Ellos sirven de soporte para que Rosana nos traslade, a través de sus pinceles, al ámbito medieval o al de la cultura flamenca.

En la inauguración del museo, recientemente hizo un año hubo una gran asistencia de expertos, autoridades e insignes personalidades institucionales y de la cultura que, a través de videoconferencia proyectada mediante una magna pantalla, se dirigían al público presente.

Es destacable su proyección del municipio palentino de Paredes de Nava en todos sus trabajos dado el agradecimiento que profesa a sus vecinos y al ayuntamiento encabezado por su alcalde Luis Calderón.

Adjuntamos unos versos que dedica con todo su cariño a la localidad paredaña:

*Oh, Paredes de Nava,
cuna del Renacimiento español,
donde la belleza se salva,
y el arte es una religión.*

*En tu campo de trigo dorado,
se sienten las musas inspiradas,
y en tus montes de robles imponentes,
se crean obras de arte inmaculadas.*

*En tu río Carrión manso,
se refleja la luz del sol,
cada rincón es un canto,
a la belleza y la razón.*

*Eres cuna de grandes artistas,
y de hombres valerosos,
que supieron hacer de tus tierras,
un legado majestuoso.*

Rosana Largo Rodríguez



¿Por qué un Museo de Historia Natural?

María José Santo Tomás Martínez

Catedrática de biología en el I.E.S. Jorge Manrique de Palencia

El IES Jorge Manrique de Palencia, creado en 1845 como Instituto de Segunda Enseñanza de Palencia, guarda en su interior los “medios materiales de instrucción” de la época. La gran variedad de instrumentos para la enseñanza de las Ciencias que aún se conservan y su alta calidad, nos muestran la preocupación que había por una enseñanza práctica en la que la naturaleza estuviera presente en las aulas. Entre otros, encontramos colecciones de minerales, rocas, cuerpos cristalográficos y diversos recursos para el estudio de la Geología; una amplia colección de animales y representaciones de disección de Zoología; maquetas en la que se reproduce todo o parte del cuerpo humano; réplicas de elementos botánicos; herbarios; materiales específicos de agricultura, todos ellos ejecutados con el máximo rigor y, en su caso, una excelente calidad ilustrativa.

Estos elementos, muchas veces de gran belleza, pero siempre prácticos ¿Qué valor pueden tener en la era de Internet?, ¿Para qué sirven en un mundo digitalizado donde se tiene acceso inmediato a cualquier información con imágenes en 3D que se puede manipular desde el teclado de nuestro PC? Y, sin embargo, los alumnos de otras épocas, si bien no podían acceder a toda la información de que disponemos ahora y mucho menos con esta inmediatez, podían manipular directamente muchos de estos objetos y sentir formas y texturas. Pero no nos engañe-

mos, los fondos de un museo de Historia Natural pueden resultar obsoletos y poco atractivos para nuestros jóvenes. Entonces, ¿Por qué un museo de Historia Natural?

Es triste pensar que objetos tan valiosos quedan olvidados almacenando polvo sin que nadie los aprecie y disfrute de ellos. Es necesario darlos a conocer y revalorizarlos en un espacio

museístico que sea vivo, interactivo e integrado en la sociedad actual.

Las colecciones de Historia Natural proporcionan un conocimiento general del medio natural orgánico a través de muestras físicas de seres vivos, cercanos o de zonas lejanas y épocas pasadas. Su estudio nos ayuda a

comprender la diversidad biológica, los procesos de evolución, las adaptaciones de los seres vivos a su hábitat o lo vulnerables que son a los cambios de los ecosistemas lo que nos dirige hacia áreas tan interesantes como la desaparición de especies y cómo atender a su conservación, temas tan de actualidad hoy. Estos elementos vivos se encuentran en nuestro planeta Tierra con el que guardan una interacción continua. Encontramos en estos museos muestras del lugar en que se asienta esta vida, nuestro planeta Tierra. Los materiales que lo componen, rocas, minerales, están en constante interacción con la fase viva y de su progresiva evolución depende el modelado del paisaje, un aspecto de natural importancia esencial.





Los contenidos de los museos constituyen, además, una fuente de investigación constante. No olvidemos que la ciencia es un mundo vivo en constante evolución, donde los nuevos descubrimientos van de la mano del desarrollo de las técnicas e instrumentos de análisis y estudio. Estos cambios se observan en las colecciones de materiales de laboratorio que nos muestran cómo van cambiando los materiales de su construcción y se mejora cada vez más su precisión y exactitud en la visualización de ejemplares o en la medida de variables. Es curioso ver, por ejemplo, los cambios muy apreciables a simple vista en las colecciones de instrumentos de óptica. Una buena manera de concienciación del gran cambio de la ciencia a lo largo del tiempo.

Acompañan a los materiales almacenados las reseñas correspondientes a cada ejemplar, siempre rigurosas y fiables. Realizadas por especialistas igual que eran especialistas en su campo respectivo, los autores de las láminas murales, vidrios de linterna o maquetas realizadas en diversos soportes para reproducir de manera fidedigna los elementos naturales que aquí vemos ahora.

Todo esto nos lleva a otra apreciación, su vertiente social y cultural. Además de las exposiciones, alrededor de los museos se desarrollan conferencias, se elaboran narraciones y cuentos o se descubren leyendas aso-

ciadas a los ejemplares que se exponen, procedentes de la cultura popular. Sus elementos han sido estudiados desde el punto de vista exclusivamente artístico o ha sido objeto de estudios lingüísticos e históricos. Y por qué no decirlo, queda también el simple hecho de disfrutar con su contemplación.

Las razones educativas son evidentes y es, para nosotros el objetivo primero y principal. Mostrar a los estudiantes este material es la forma de que lo comprendan y aprecien, solo de esta forma podrá iniciar un nuevo ciclo docente este material de calidad excepcional. La solución la estamos buscando a través de actividades que atraigan, diviertan y enseñen de nuevo, ya integrados en la enseñanza actual.

Después de muchos años de duro trabajo de recopilación, recuperación y catalogación y con el esfuerzo de los sucesivos equipos de profesores y la colaboración de personal no docente del Centro, el 18 de mayo de 2022 se inauguró el Museo de Historia Natural del IES Jorge Manrique de Palencia. En el curso actual se abrió sus puertas a todos los centros educativos que desearan conocerlo. Sus salas han sido visitadas por un elevado número de estudiantes, desde edades tan tempranas como los 5 y 6 años, que siempre se muestran entusiasmados con su contenido y con las actividades que les propone el profesorado. Seguimos trabajando en esta labor

de Integración en las Actividades Educativas, actualización de nuestra página web y actividades que den a conocer este magnífico producto al público en general.

¡Os invitamos a visitarlo!

Palencia, 30 de junio de 2023



Visita de la Asociación de Amigos del Castillo de Fuentes de Valdepero y un grupo de Restauración de la UPP al Instituto Jorge Manrique

Alfredo León

Profesor de Matemáticas en el I.E.S. Jorge Manrique de Palencia



Detalle de un momento de la visita a la sala de material óptico del Instituto

Visita de la Asociación de Amigos del Castillo de Fuentes de Valdepero y un grupo de Restauración de la UPP al Instituto Jorge Manrique ALFREDO LEÓN. Vecino de Monzón y profesor de Matemáticas del IES Jorge Manrique.

El pasado 15 de junio recibimos la grata visita al Centro de la Asociación de Amigos del Castillo de Fuentes de Valdepero, junto a un grupo de entusiastas de la Restauración de la UPP. El objetivo era conocer de primera mano el Instituto y visitar con especial detalle sus Museos. Durante el curso académico 2016-2017 algunos profesores habíamos emprendido el proyecto de construcción del Museo de la Ciencia y del Humanismo, tarea que se extendió al Curso 2018-2019 para el inicio de Museo de Historia Natural. En este pequeño artículo haremos una descripción de las piezas principales que configuran el Museo de la Ciencia y del Humanismo, y que fueron mostrados a nuestros queridos visitantes junto a ciertos aspectos de la historia del Centro.

La idea inicial, que implicó a un buen número de profesores, fue responder a la tarea de conservar, divulgar y utilizar en la práctica de nuestras au-

las una buena parte del rico patrimonio cultural de este emblemático Instituto, como, por ejemplo, sus excelentes aparatos científicos, mapas antiguos, rocas, minerales, láminas, etc. Llevar a cabo este reto en los espacios de un Centro educativo significa la superación del concepto de “museo tradicional”, e implementar esta idea se puede convertir en un verdadero campo de experimentación e información científica y pedagógica.

El Museo de la Ciencia y del Humanismo es un recinto destacado del Plan de Museos creado en la planta superior del Edificio, y se ubica en la torre-observatorio que preside el claustro interior que articula la planta del edificio.

Torre-observatorio y telescopio Breton-Frères, uno de las piezas fundamentales de la colección de instrumentos científicos antiguos. Fotografía: Alfredo León



Torre-observatorio, lugar donde se ubica el Museo de la Ciencia y del Humanismo, que fue inaugurado por el Consejero de Educación el 4 de julio de 2018.



LA IDEA Y RAZÓN DE SER DEL MUSEO DE LA CIENCIA Y DEL HUMANISMO

Todo proceso de construcción de un espacio de esta naturaleza debe contener, desde nuestra perspectiva, una reflexión sobre los principios básicos que lo justifican, lo enmarcan y lo desarrollan. Creemos que este Museo nos proporciona una cierta visión del mundo, del recorrido humano sobre la Tierra y su anhelado ascenso al Cosmos. Este último se produce a través de la delicada escalera de caracol que conecta los tres niveles de la Torre y fue diseñada por Jerónimo Arroyo.

Se accede desde el ascensor o pasillo circundante de la última planta a un vestíbulo, que hemos denominado “espacio de reflexión”, en el que se representan dos elementos esenciales: la espiral (símbolo ancestral que encarna la sabiduría en diferentes culturas) y una panorámica de la constelación de Orión (región celeste rica en nebulosas, donde se produce un constante nacimiento de estrellas).

Los hombres de la Prehistoria dibujaron espirales para transmitir la idea a del ciclo vital de nacimiento y muerte; incluso el sol puede adoptar, en otros momentos, esta misma forma. Diversas culturas africanas, valga el ejemplo de los dogones, ven en la espiral la dinámica de la vida y del movimiento de las almas. Hoy en día no nos podemos extrañar de esta forma para ilustrar la caída de las hojas de los árboles, la estructura del ADN o los clones, entre otros muchos ejemplos.

El sentido ascensional que contiene también la línea constructiva de la cúpula de Borromini de la iglesia de Sant'ivo alla Sapienza -un elemento significativo del complejo universitario de Roma- expresa el ansia de subir al cielo, desde una perspec-

tiva católica, pero se puede sustituir si se desea por alcanzar simbólicamente, y en la medida de lo posible, el conocimiento.

Existen diversas teorías que relacionan la disposición de las tres grandes pirámides egipcias de Gizeh con el de las tres estrellas principales del cinturón de Orión. Quedaba así asegurado el tránsito de los faraones a dichas estrellas a través de los conductos internos, perfectamente orientados a aquéllas.

Es ese impulso ascensional el que nos hace partir de nuestro planeta (Tierra, sala nº 1: Becerro de Bengoa), pasar por la dimensión temporal del hombre (Cronos, sala nº 2), presidida por el gran reloj de Moisés Diez, llegar a la tercera planta (Sala de la Luz, nº 3: Saturnino Pérez) y terminar con la visión del cosmos en la terraza (Sala 4: Noherlesoom).



Imagen del techo de la Sala de Reflexión del Museo: zona de la constelación de Orión. Fotografía: A. León

SALA 1: BECERRO DE BENGOA

Dedicamos este espacio al recuerdo de uno de los personajes más notables de la vida cultural patentina del siglo XIX: Ricardo Becerro de Bengoa (Vitoria, 1845-Madrid, 1902). Catedrático de Física y Química de este Instituto, fue el impulsor de la construcción de la torre observatorio en el viejo edificio del Instituto (1880), ubicado en el convento de San Buenaventura, próximo a la catedral y Puentecillas.

Los objetos expuestos en esta sala pertenecen a los antiguos laboratorios de Física y Química de este Centro, con especial atención a la experimentación con la electricidad, magnetismo y química.

Destacan un aparato portátil de Rayos X, una fuente de Herón, un calorímetro de Lavoisier, una rueda de Barlow y una maqueta de una máquina

de vapor. Pueden sorprender al visitante por su tamaño las botellas de Leyden, los primeros condensadores de la historia.



La Sala Becerro de Bengoa: perspectiva general. Fotografía: Miguel Calleja.

SALA 2. SALA DE CRONOS: LA DIMENSIÓN HUMANA DEL TIEMPO

La segunda sala es la sala de Cronos o del TIEMPO. Sus ejes de atención son:

1.-EL RELOJ Y LAS CAMPANAS DEL INSTITUTO, DE MOISÉS DÍEZ



Reloj de Moisés Díez. Al fondo, fotografía del constructor. Fotografía: A. León

SOBRE EL RELOJ (texto e investigación de Elvira Mediavilla)

Hijo de Eugenio Díez Villanueva, importante relojero palentino, regentó una empresa de gran prestigio en la Calle Mayor, concretamente en lo que hoy es el Comercio Gadoma (esquina Patio Castaño). Moisés Díez Santamaría gran maestro relojero y campanero, estudió en los jesuitas de Carrión y perfeccionó sus conocimientos en Suiza, cuna de la industria relojera, y en Londres, ciudad en la que amplió estudios sobre los mecanismos

del ensamblaje y la transmisión de movimientos a las cuatro esferas del Big-Ben.

En 1902 se hizo cargo del negocio familiar y levantó una fábrica al otro lado de la vía, frente a la estación, a la que dotó de la más moderna maquinaria. Parece ser que ocupaba unos 8000 metros cuadrados de extensión y daba trabajo a unos 60 obreros, para los que construyó también viviendas. En ella se fabricaban todas las piezas que componen el reloj, hasta quedar listo para ser instalado en el mecanismo correspondiente. Poco después añadió a su producción de relojes la fabricación de campanas de bronce, tarea que perfeccionó en Bélgica y en la que consiguió un acabado de gran calidad con sonido preciso en la nota deseada, lleno, pastoso y agradable, lejos del estridente y excesivamente metálico de otras fundiciones. Con la maquinaria más moderna de su época llegó a fabricar un reloj de torre cada ocho días y unas 400 campanas al año, que logró distribuir por todo el mundo.

2. LOS APARATOS CIENTÍFICOS

Los aparatos expuestos se relacionan con la medida. Entre todos ellos destacaremos, como muestras más representativas: un dilatómetro, varios termoscopios de Kolbe, un electroscopio, un rollo de pianola y una sirena de Cagniard.

3.- HELIOS Y SELENE: LA SUCESIÓN DIARIA DEL TIEMPO PARA LOS GRIEGOS

La cabalgata de Helios -el Sol que irrumpe con fuerza para traer la luz al mundo en una cuadriga llevada por robustos caballos blancos, camina hacia el espectador tras atravesar el mar que circundaba la Tierra -pleno de animales marinos y de agua dulce con un fondo paisajístico inspirado en



el Cerrato de nuestra provincia. Helios, coronado con una deslumbrante corona solar, se trasladaba del Cielo a la Tierra, regresando a aquél por la noche. Los caballos que tiraban de su carro (Flegonte, Aetón, Pirois y Eoo) fueron muy conocidos y representados en numerosas muestras artísticas, algunas de las cuales han inspirado al artista. Esa fuerza de la naturaleza es cantada por el nicaragüense Rubén Darío en uno de sus poemas más bellos y rotundos, que acompaña la gran composición de Capel en nuestra sala. **Desde ojo del tritón alpino se proyecta la luz que ilumina las líneas del tiempo (meridiana y subsidiaria) que nos servirán como modelo experimental y que nos permiten introducirnos en el sugerente debate del dominio del sol.** Nuestra torre-museo es uno de los mejores ejemplos de meridianas de cámara oscura que se pueden contemplar en el mundo, similar en el estudio a la de la Torre de Danti, en el recinto del Vaticano. Podemos asegurar que no existe ninguna de estas características en nuestro país y su entorno.



Óleos sobre lienzo de Antonio Capel: los mitos de Helios y Selene. Sala de Cronos. Fotografías. Miguel Calleja

En el ventanal opuesto, Selene -la Lunay su amante Endymion, recortados sobre un paisaje representativo, expuesto en clave romántica, de uno de los rincones más bellos de la ciudad: Puentecillas y el Carrión. Una obra maestra en el que Capel nos lleva al mundo ensoñador, melancólico, sutil y elegante de los prerrafaelistas ingleses, teñido de tintes realistas y brotes surrealistas.

La diosa de la noche comienza la visita a la Tierra y llega con la desaparición temporal de Helios, su hermano, e inunda con su luz la oscuridad Enamorada del bello pastor Endymion, solicitó a los dioses que éste fuera inmortal.

Los dioses le complacieron, pero el pastor permanecía dormido con la llegada de su amada. El mito del pastor y de la diosa ha inspirado a alguno de los más grandes poetas. El poeta inglés

John Keats dedicó un célebre poema de más de cuatro mil versos a lo que muchos críticos consideran identificado con el mito de Selene y Endymion -amor inmortal e imposible y que es también uno de los más representativos del Romanticismo. Emotivos también son los poemas que podemos encontrar en esta sala de Borges y de Ángel González (1925-2008), referidos también a ese amor por encima del tiempo. Este último, quizá el más representativo de la generación de los 50, Premio Príncipe de Asturias (1985) y Premio Reino Sofía de Poesía Iberoamericana (1996), es un delicado y complejo poema que se titula Canción de invierno y verano.

4. LAS LÍNEAS SOLARES

En este espacio de la Sala de Cronos se construyeron dos líneas solares que explicamos detalladamente en el siguiente cartel.

LÍNEA MERIDIANA DE CÁMARA OSCURA Y LÍNEA SUBSIDIARIA del Instituto "Jorge Manrique"

¿QUÉ ES UNA LÍNEA MERIDIANA?

La Meridiana es una línea recta que permite establecer el momento del mediodía (instante en el que un astro, como el Sol o la Luna, alcanza el punto más alto de su trayectoria), o también, la línea que marca exactamente la dirección Norte-Sur. Se utiliza para averiguar la duración del año, señalando, por ejemplo, los días de los solsticios y equinoccios, las conjunciones del Sol con las diferentes constelaciones del zodiaco u otros eventos astronómicos. Tales líneas han sido emplazadas, por lo general, en catedrales, monasterios o edificios de gran relevancia.

LAS LÍNEAS DE NUESTRA TORRE

El Instituto Jorge Manrique presenta una línea meridiana de cámara oscura (la marca luminosa penetra en el interior) con perforación no meridional (la entrada de luz no procede exactamente del Sur, sino de un punto del acimut 147,70). Además de la meridiana, se ofrece una línea adicional o subsidiaria, que informa sobre la posición del Sol respecto a la fachada principal, y en ella se han señalado diversas efemérides académicas relevantes.

En este caso, la línea meridiana dota de especial protagonismo a la razón áurea, número irracional que aparece en diferentes versiones: pentágono (en el solsticio de verano), rectángulo (equinoccios de otoño y primavera), triángulo (periodos de las lluvias de estrellas Perseidas

y Leónidas), segmento (lluvia de las Cuadrántidas) y una curiosa versión construida sobre el semicírculo (en el solsticio de invierno).

La línea meridiana del Instituto Jorge Manrique ofrece un acontecimiento único y singular: la marca luminosa, que penetra a través del ojo de un tritón alpino, se extingue en la propia línea meridiana, exactamente en el centro de un pentágono regular, el día del solsticio de verano y justo en el momento del mediodía verdadero.

Como datos anecdóticos, señalaremos que las prolongaciones respectivas de la línea meridiana hacia el Norte y Sur conducen a la Cueva de El Pindal (Pimiango, Asturias) y castillo de Bi-Bil (Benalmádena, Málaga).

Las prolongaciones hacia Norte y Sur de la línea subsidiaria llevan a Gijón y Murcia. Cabe señalar, además, que la orientación Norte de esta línea coincide con uno de los picos máximos de las orientaciones de las tumbas etruscas de Cerveteri (Italia), hacia una de las regiones reservadas para la divinidad Veiovis, equivalente etrusco de Plutón, dios del inframundo.

SALA 3: ASTRONOMÍA Y ÓPTICA (DEDICADA A SATURNINO PÉREZ PASCUAL)

La sala del director de la torre-observatorio, la más luminosa de todas ellas, sorprenderá al espectador con una de las secciones más sobresalientes de nuestro patrimonio material. Telescopios, instrumentos de óptica y un cuadro del autodidacta pintor minero Brosio (Ambrosio Ortega), natural de Barruelo de Santullán (1925-2015)

Explicación de las líneas solares de la Sala de Cronos



que representa también una subida al cosmos con unos fondos de bello colorido.

En esta sala se presentan varios instrumentos especialmente notables de la colección del Instituto Jorge Manrique: el *telescopio gregoriano* (1735), el gran telescopio refractor *Breton-Frères* (1866), *el cañón meridiano* (finales del S. XIX) y el imponente *proyector de diapositivas Max Kohl* (1909).

El *telescopio gregoriano* destaca por la antigüedad de su diseño, atribuido al matemático y astrónomo escocés James Gregory (1638-1675), precediendo al telescopio reflector de Newton, este último mucho más extendido en el mundo de la Astronomía. Fabricado por *Lerebours* (París), este aparato llegó al Instituto en agosto de 1949, siendo uno de los instrumentos más antiguos de la colección. En un detalle oculto en su interior muestra la inscripción "París, 1735". Hay un modelo



prácticamente similar en la colección de aparatos científicos de la Academia Militar de West Point.



Zona Norte de la Sala S. Pérez Pascual. En primer término, el Telescopio Breton.

El gran telescopio refractor fue fabricado por encargo expreso del Instituto a la casa francesa *Breton-Frères* (París), gran exponente en la fabricación de equipos de muy alta calidad y precisión. Dispone de un objetivo de 93 milímetros y una distancia focal aproximada de 1.500 mm. Telescopios similares se encuentran, por ejemplo, en el Museo de Ciencias y Tecnología de la Universidad de Atenas y en el Colegio San José de Buenos Aires.

El telescopio sufrió grandes vicisitudes desde el momento en que se encargó hasta su llegada, y se sabe que pasó la Aduana el 7 de Julio de 1966, siendo su precio real 690 francos (2.760 reales), aunque en la Aduana se pagara un arancel de 400 sobre un precio de 4000 reales.

El *cañón meridiano* es un reloj solar con cañón fabricado en latón y mármol. El instrumento se orienta con el gnomon (el elemento triangular que proporciona la sombra al dial se dirige idealmente hacia la estrella Polar) mientras el cañón, en este caso, apunta al Norte. Justo al mediodía (entendido como el momento en el que el Sol alcanza el punto más alto de su trayectoria), una lupa concentra los rayos solares en el oído del cañón, produciéndose una detonación. Además de éste, se conocen muy pocos relojes de cañón: el de la terraza del *Palacio da Pena* de Sintra (Portugal), el del *Museo de Ejército* y el del *antiguo Observatorio Astronómico*, en Madrid, y el del *Palais Royal* de París. Esta excelente pieza tan solo conservaba la base de mármol, y fue restaurada durante el curso 2014-2015 por los profesores Rafael Cordeiro, Elena Larrén y Alfredo León. Aunque carecemos de documentación del aparato, se cree que fue fabricado a finales del siglo XIX, pudiendo es-

tar instalado, muy probablemente, en el patio de nuestro centro. El espectacular *proyector de diapositivas de Max Kohl* (Alemania), dotado de un magnífico objetivo Carl Zeiss, constituye otra pieza de gran relevancia entre los instrumentos de esta Sala, cuya fecha de fabricación se estima en 1909, y aún dispone de una importante colección de diapositivas.

Cañón meridiano, reconstruido en 2015 Fotografía: A. León



SALA 4: TERRAZAS

Este espacio, utilizado hasta mediados de los años ´70 como observatorio meteorológico, ha sido recuperado para un uso como observatorio astronómico y meteorológico. Se ha dedicado al meteorólogo D. Francisco



León Hermoso (por transposición de ciertas sílabas de los apellidos: Noherlesoom).



Momento de la visita a la terraza superior del Museo. Vista general de la ciudad desde la Torre

Pascual Quirce¹ Perrote

Francisco Javier de la Cruz Macho



Pascual Quirce Perrote es un desconocido escultor palentino, discípulo de Victorio Macho.

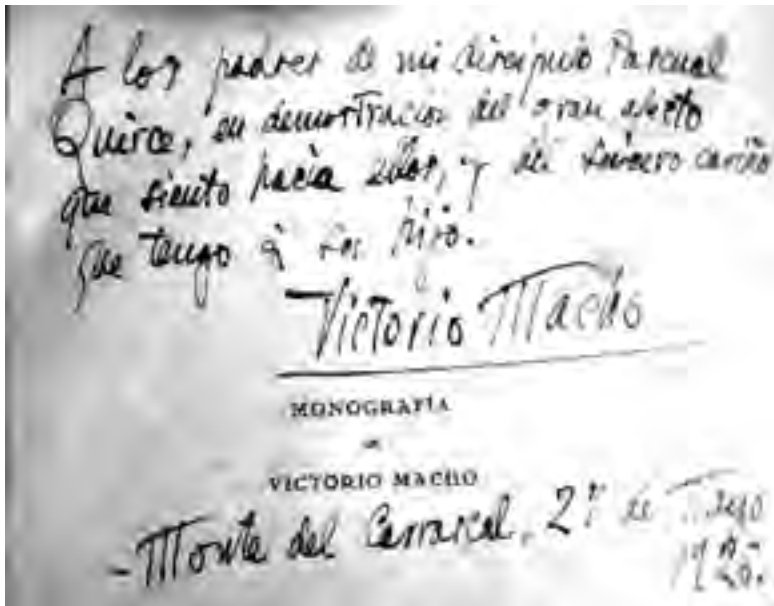
Nació en San Cebrián de Campos el 17 de mayo de 1902². Era hijo de un rico propietario agrícola de la localidad, llamado Julio Quirce Juárez, quien llegó a ocupar la alcaldía³ y de María Perrote. Formaban una familia numerosa, pues el matrimonio tuvo seis hijos: Pascual, Felipe, Julián, Margarita, Zoila y Teófilo. Este último murió durante la guerra civil en el frente de León. Julio Quirce era dueño de la finca de San Juan de Vecilla⁴, antiguo despoblado que parece ser perteneció a la orden



Pascual Quirce Perrote. Fotografía facilitada por José Luis Quirce.

de San Juan. En esa finca, Julio Quirce, construyó un puente sobre el río Carrión en los años 40.

Como hemos dicho al principio, Pascual fue discípulo de Victorio Macho, con quien se inició en la escultura. De hecho, Victorio Macho y Pascual Quirce mantenían una relación de amistad, pasando juntos mucho tiempo. Las crónicas de la época refieren, por ejemplo, cómo en el verano de 1926 Victorio Macho pasó el verano en Añoza de Campos, en compañía de su sobrino y de Pascual Quirce⁵ a quien visitaba a menudo en la finca de la Vecilla.



Según sus familiares, la relación era tan estrecha que Victorio Macho llegó a animar a Pascual Quirce a que contrajese matrimonio con su hermana Josefina, prometiendo ayudarle a convertirse en un gran escultor. Pero, Pascual no debía sentirse atraído por la hermana de Macho.

La primera referencia que encontramos, de su la obra escultórica de Quirce, es su participación en la exposición de

Dedicatoria de Victorio Macho a los padres de Pascual Quirce, en el año de 1926, durante los días que pasó en su finca de San Juan de Vecilla. Imagen cortesía de José Luis Quirce.

1 Agradecer a José Luis Quirce, sobrino de Pascual Quirce, toda la información y ayuda facilitada.

2 Registro Civil de Palencia, Sección tercera, tomo 190, pág 339.

3 *El Día de Palencia*, 20-2-1920.

4 Una zona, que es actualmente yacimiento arqueológico, en la margen izquierda del río Carrión, en la zona conocida como Huertecillos. Se han localizado materiales constructivos de época romana. La zona fue vuelta a repoblar en la época plenomedieval.

5 "Se encuentra cerca de este pueblo, pasando una temporada nuestro ilustre paisano el gran escultor don Victorio Macho, acompañado de su sobrino y nuestro querido amigo don Pascual Quirce" (*El Día de Palencia*, 2-6-1926)

artistas palentinos, celebrada en el Casino de Palencia, en abril de 1928⁶. Participó junto a autores de la talla de José Casado del Alisal, Astorio Mañanós, Eugenio Oliva y Rodrigo, Victorio Macho, María Romero, Justo María de Velasco, Jesús Lantada, Germán Calvo, Serafín Martínez del Rincón, Asunción Gallego, Zenón Herrero y Manuel Junco R. Cossío, lo que nos habla de la valía y calidad de su obra.

En ella expuso una maternidad, siete bustos, y un dibujo a lápiz de una cabeza de estudio. En la presentación de su obra se decía que era “Gran esperanza y aún realidad de la cultura moderna. Discípulo de la Academia de San Fernando⁷ y de Victorio Macho, el realismo de sus obras hace del descubrimiento de este escultor de San Cebrián de Campos, uno de los grandes éxitos de esta Exposición”⁸.

Una nueva referencia la encontramos en enero de 1932. Ese año, *El Diario Palentino* organizó una semana de arte castellano, cuya exposición se instaló en el Palacio de la Diputación Provincial. Entre los artistas participó Pascual Quirce, quien expuso una maternidad que recibió el premio extraordinario de la exposición⁹. En una entrevista que se hizo a Don Rafael Navarro¹⁰ afirmaba que: “Quirce ha sido una revelación, afortunadamente hecha en el Casino de Palencia. Discípulo del glorioso Victorio



Macho, su vida en contacto con las gentes del pueblo le ha inspirado esa colección de bustos del país, que son un prodigio de observación y verismo. Algunos de ellos tienen todo el tono clásico de los mármoles hispano-romanos de Mérida y de Itálica, en los que está mezclado el canon griego con el naturalismo ibérico. Es ya Quirce una realidad y las esperanzas de perfección que se pueden fundar sobre él son ilimitadas”.

Modelo de la obra para la Caja de Previsión Social de Valladolid-Palencia. Imagen cortesía de José Luis Quirce.

En 1933 realizó una escultura para la Caja de Previsión Social de Valladolid-Palencia, que estuvo expuesta en la localidad natal del escultor, San Cebrián de Campos¹¹, con gran reconocimiento por parte del público. Esta escultura, hoy desaparecida, parece que fue destruida por el propio artista, pues el marmolista que se encargó de trasladar el diseño de Pascual Quirce, lo firmó con su nombre, ante lo que el autor lo destruyó con una maza.

De aquella obra queda el modelo que realizó, donde la caja aparece representada por una mujer que acoge a dos hombres, uno joven y otro de más edad, protegiéndoles y fomentando su cultura y formación. A los pies los escudos de Valladolid y Palencia.

6 *El Diario Palentino*, 19 y 23-4-1928. *El Día de Palencia*, 20-4-1928

7 A pesar de que se dice que era alumno de la Academia de San Fernando, en el archivo de esta institución no consta la matrícula de Pascual Quirce.

8 *El Día de Palencia*, 24-4-1928.

9 *El Diario Palentino* 5 y 20-1-1932. *El Día de Palencia*, 8-1-1932

10 Rafael Navarro era doctor en Medicina y Cirugía y un médico de reconocido prestigio en Palencia, pero con una gran vocación e interés humanista y por el arte. De hecho, dirigió el Catálogo monumental de la provincia de Palencia, realizado en cuatro volúmenes, entre 1930 y 1946. Fue además delegado de Bellas Artes, Secretario de la Comisión de monumentos, y Académico de la Tello Téllez de Meneses, además de miembro activo y directivo de diferentes asociaciones culturales y sociales de la ciudad.

11 *El Día de Palencia*, 17-4-1933.

Al contraer Pascual Quirce matrimonio con Crescenciana Gallinas, abandonó la escultura, trabajando posteriormente en la Fábrica de Armas. Falleció el 2 de julio de 1979, siendo enterrado en San Cebrián.

Además de las obras reseñadas tenemos constancia de otras. Una es la escultura de la Virgen del Prado, hoy muy deteriorada, ubicada en una ermita de San Cebrián. También en su localidad natal se encuentra un mausoleo familiar esculpido por Pascual Quirce.

Nuevas obras del escultor se han conocido gracias al fondo fotográfico de José Luis de Román, conservado en el Archivo Histórico de la Provincia de Palencia. En él se localizan varias fotos de sus obras, realizadas por Albino Rodríguez Alonso, que no han llegado hasta nosotros, por lo que son un importante testimonio



Panteón Familiar realizado por Pascual Quirce. Imagen cortesía de José Luis Quirce

de la actividad escultórica de Pascual Quirce y de su mérito artístico.

Entre las fotos de ese fondo encontramos una escultura de un matrimonio, que se corresponde con los retratos de sus padres, Julio y María. En ella se aprecia ese estilo realista, en el que refleja el mundo rural, aunque por las trazas parece una de sus primeras obras. El matrimonio, vestido con sus ropas de trabajo, se da la mano en gesto de amor. Destaca el detalle con que está realizada la mano izquierda del padre.

Las otras fotografías son todas de un mismo busto, que parece ser una obra más avanzada con claras influencias de la escultura de Victorio Macho, con un gesto muy adusto y perfiles muy marcados.



Bustos de matrimonio, obra de Pascual Quirce. Fuente: AHPPa, colección José Luis de Román, 00046.



Fuente: AHPPa. Colección Jose Luis de Roman, 00024 y 00048

En esta obra se puede apreciar con claridad, en la imagen de perfil, la firma del autor.



Fuente: AHPPa. Colección Jose Luis de Roman, 00049

Una última fotografía es de una maqueta de un panteón que desconocemos si se llegó a realizar.



Fuente: AHPPa, Colección Jose Luis de Roman, 00023

Lamentablemente, cuando Pascual Quirce empezaba a alcanzar la madurez artística se inició la Guerra Civil y, posteriormente, la dura postguerra, situación muy difícil para un artista, lo que unido a su matrimonio y al nacimiento de sus hijos le llevó a apostar por la seguridad de un trabajo fijo, abandonando su actividad escultórica que, de haber continuado hubiese producido, a juzgar por algunos de sus escasos trabajos conocidos, y por las referencias periodísticas, obras de gran valor e interés.

Pascual falleció en Palencia el 2 de julio de 1979, a los 77 años.



SEMILLAS: Cereales
Leguminosas
Forrajes
SEMENTALES OVINO
QUESO PURO DE OVEJA
Elaborado Artesanalmente



QUESERÍA ARTESANAL
COOPERATIVA AGRÍCOLA-GANADERA E INDUSTRIAL
Ntra. Señora La Antigua

Tfno. y Fax: 979 80 81 69
Tfno. Quesería: 979 80 81 40

Presidente: Jesús Martínez Aragón
Tfno. móvil: 649 95 83 08

www.coopvaldepero.com
34419 FUENTES DE VALDEPERO (Palencia)

TEL. 979 78 40 31
WHATSAPP. 684 352 489

FARMACIA ELISA MAGAZ
www.farmaciaeelisamagaz.es

info@farmaciaelisamagaz.es
farmacia Elisa Magaz

@farmaciaelisamagaz
@elisamagaz



LIMPIEZAS VAYMA
Mantenimiento

Tlfno.: 629 724 474
vaymacb@hotmail.com

- Mantenimiento: comunidades y garajes
- Centros públicos y privados
- Limpiezas generales y de obra
- Oficinas, tiendas, locales, instalaciones...
- Pulido y abrillantado de suelos

www.limpiezasvayma.com





camino llano

revista informativa de Baltanás y Valdecañas de Cerrato



TODO TIPO DE
OBRAS,
REFORMAS Y
REPARACIONES.

OBRASYREFORMASMETRICA@GMAIL.COM



TLF 615389193_639 99 02 11

CARRETERA DE CASTRO GONZALO 5, PALENCIA

Domus

Cuidamos personas en buena compañía



Cuidado Seguro

con DomusV7

Su salud nos importa,
su seguridad es lo primero.



CONSTRUCCIONES Y REFORMAS

GUTIERREZ

C/. Rica, 11 Tfno. 627 434 359
34419 FUENTES DE VALDEPERO (Palencia)

Manificadora de Fuentes, s.l.



Pol. Ind. Ntra. Sra. de los Ángeles
C/. Sevilla, Nave 18-E
Tels. 979 723 918 - 979 808 154
PALENCIA



ACEITUNAS Y ENCURTIDOS



José Sánchez Gómez

Ctra. Santander
PALENCIA

Tel/Fax: 979 750 077
Móvil: 639 201 239

MOTA

MOTA RECAMBIOS Y MAQUINARIA AGRÍCOLA

José Carlos Mota Gil

C/ Levante, 1 - 34004 Palencia
Móvil: 0034 620 22 68 72
Tfno.: 0034 979 710 133

  @motarecambios

info@motarecambios.es
www.motarecambios.es

Alimentación

SOFÍA MARTÍN



Sierra de Béjar, s.l.

Fábrica de embutidos y jamones

CHARCUTERÍA Y REPOSTERÍA
Productos de nuestra tierra
Avda. Valladolid, 1 - Tel. 979 71 04 77 - Palencia

MnM

MUSEO NARCISO MAISTERRA

MUSEO NARCISO MAISTERRA

Fuentes de Valdepero (PALENCIA)
Calle Rica, 8 y 27 Telf. 697 944 818



Dirección: Calle Andalucía,
48, P76, 78, 34004 Palencia

Teléfono: 979 16 01 14



RESTAURANTE

«Canario»

Miguel Ángel Gutiérrez Roque



rte.elcanario@gmail.com
Teléfono: 979 80 83 73
FUENTES DE VALDEPERO
(Palencia)


CASA
**TRA
SERI
LLA**
COCINA EVOLUTIVA

San Marcos, 12 - 34001 Palencia
Tel. 979 74 54 21
contacto@latraserilla.es
www.latraserilla.es

FLORISTERIA

Pétalos

Avda. San Telmo, 15
34004 Palencia
floristeriapetalos@gmail.com
979 72 47 99
Ana: 605 02 45 64


Autoschema
mecánica y electroauto

José María del Campo Salceda

C/ Antonio Machado, 1 34004 Palencia
Tfno. 979 058 663 • Móvil 691 909 132 • info@autoschema.es



Asociación Cultural
Amigos de la Catedral
(Palencia)



ASOCIACIÓN CULTURAL
"LA TORRE DE VALDESPINA"

ASOCIACION ESPAÑOLA DE
AFILIGOS DE
LOS CASTILLOS





Día 1 de agosto, 21:00 h.

Plaza Mayor

Dania Díaz ✨

Día 11 de julio, 21:00 h.

Plaza Mayor

Cliff Gabitas ✨

Día 8 de agosto, 21:00 h.

Plaza Mayor

Edama ✨

Día 18 de julio, 21:00 h.

Plaza Mayor

Manu Vera ✨



Día 25 de julio, 21:00 h.

Plaza Mayor

Fernando García ✨

Castillo Mágico



Diputación
DE PALENCIA

*Entrada libre hasta completar aforo

FUENTES DE VALDEPERO